



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

MENCIÓN PERIODISMO

TRABAJO DE GRADO

**DESDE LA MALLA. RAFAEL DUDAMEL Y LA EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL
PROFESIONAL VENEZOLANO**

VARGAS VILERA, Manuel Alejandro

Tutor:

FUENMAYOR, Carlota

Caracas, 26 de mayo de 2014

Formato G:

Planilla de evaluación

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social

Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Nombre:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Firma:

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

A mi hermano, que es lo que más quiero en el mundo

A mis padres, que me ayudan a cumplir mis sueños

A mis hermanos Elliana y Sergio, por quererme como soy

A Ana, que la extraño mucho

*A mis amigos, los de antes y los de ahora, con los que siempre hablo de
fútbol*

A mi profe Carlota, por ayudarme

Y al fútbol, que amo más que a mi vida

Agradecimientos

Primero a Dios, por permitirme despertar cada mañana y por dejar que el ser humano inventara el fútbol.

A mis padres, Elizabeth y Manuel, por confiar en mi a pesar de las veces que he fallado, por nunca rendirse y como dice la canción: “Vuelvo a mirar y veo crecer mi deuda, con estos ángeles que han dedicado una vida entera para poder crear una luz en la oscuridad. Por tantas cosas, gracias una vez más...” A mi hermano Luis por ser mi mejor amigo y estar conmigo en cada momento, por ser mi “compañero de tesis” y escuchar cuando le conté los capítulos. A mis hermanos Elliana y Sergio, porque en las pequeñas cosas que tenía que hacer en la universidad me ayudaron, Todos ellos son mi vida, los quiero mucho.

A Anabel, que aunque ya no está conmigo para verme, espero hacer que se sienta orgullosa, tal cual como me lo pidió.

A mis amigos que sin ellos estos años universitarios no hubieran valido la pena. En especial quiero agradecer a Angelo, porque siempre es bueno conversar con él y en las cosas audiovisuales siempre me ayudó; a Erick, porque es una de las personas en que más confió y un gran amigo y hermano; a Jesús, pendiente de preguntarme por mi tesis y porque desde niños compartimos y aún hoy somos amigos; a Kathy porque sin sus clases y su cuaderno no hubiera pasado ni el primer semestre; a María Eugenia, por ser mi persona favorita en la mención; a Nelson por ser mi amigo de toda la vida, el mejor y el compañero de fútbol con el que más me entiendo; a Rebeca, porque entre madridistas nos entendemos; a Rosángel, porque desde primer semestre hemos compartido y nunca me dejó solo en ningún trabajo; a Rosneris por estar pendiente y no dejarme solo en ese sexto semestre; a Tomás porque desde el primer día de clases somos amigos y hablar con él de fútbol me hacía querer mejorar; al otro Tomás por ser mi gran amigo y hermano, una de las personas más buenas que conozco; y Vanessa, con la que salgo en todas las fotos, la quiero mucho y con ella siempre puedo hablar de buenos libros.

A mi profe Carlota, por ser mi mamá en la universidad y mi gran profesora, por escucharme hablar de mi amor imposible y por tenerme paciencia mientras hacía esta tesis, la quiero mucho.

Al profe Carlos, sin él todavía estaría pensando de qué hacer la tesis, por sus consejos y correcciones.

Al señor Dudamel, porque es una persona muy amable que desde el principio me ayudó y estuvo dispuesto a darme entrevistas.

A mis tías Violeta y Mariela, porque estuvieron pendiente de mis estudios. A la señora María Vicenta y a Zurima por recibirme a mí y a mi mamá en su casa allá en Barquisimeto.

A la señora Stella y su hijo Rubén por ayudarme a contactar con algunos de la selección sub-17. A Miguel por sus consejos y ayuda, gracias a él este trabajo quedó un poco mejor.

A Cesar, porque gracias a él pude a hacer mi primera entrevista.

Al señor Vladimir por dejarme pasar al estadio Metropolitano de Barquisimeto para conocer al señor Dudamel.

A todos aquellos que entrevisté y me ayudaron a completar mi trabajo. Y finalmente, al fútbol por existir y ser, junto con la mujer, lo más hermoso que hay en la Tierra.

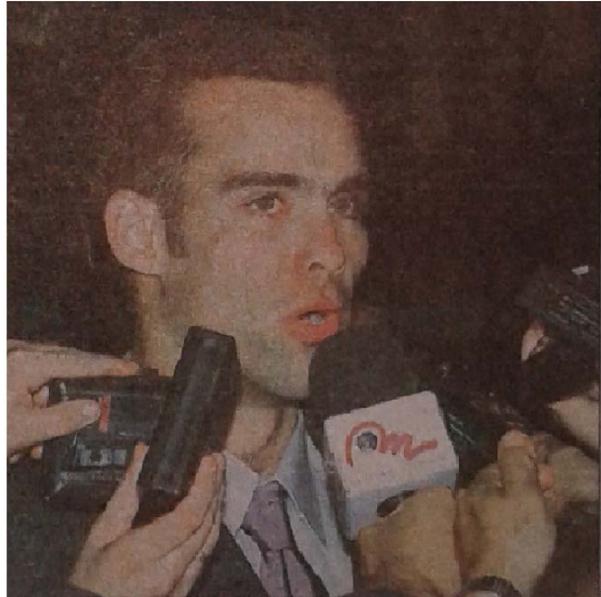
ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	8
MARCO METODOLÓGICO	11
<i>Título</i>	12
<i>Formulación y Justificación</i>	12
<i>Hipótesis</i>	13
<i>Objetivos de la investigación</i>	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
<i>Tipo de Investigación</i>	14
<i>Perfil del público lector</i>	15
<i>Limitaciones</i>	15
<i>Modalidad y género</i>	16
<i>Mapa de actores</i>	17
<i>Etapas de la investigación</i>	18
<i>Formato</i>	19
<i>Estructura de la semblanza</i>	19
DESARROLLO DE LA SEMBLANZA	21
Capítulo I: Pitazo inicial. Infancia e inicios en el fútbol	22
<i>Guama ya había criado un líder</i>	25
<i>Hacer deporte como diversión</i>	28
<i>El Mundialito de 1987</i>	32
<i>“Yo quiero jugar fútbol”</i>	41
Capítulo II: Primeros compases del partido. Vida en Colombia	47
<i>Un joven llega a abrirse paso</i>	49
<i>Buenos años en la capital del país vecino</i>	51
<i>El Santo aterriza en Cali</i>	53
<i>Bailando para El Ballet Azul</i>	57
<i>De regreso al país hermano</i>	59
<i>¿Amigo o enemigo?</i>	60
Capítulo III: Comienza el segundo tiempo. El regreso del hijo pródigo	62
<i>Hogar dulce hogar</i>	65
<i>Campeón en La tierra del sol amada</i>	67
<i>La brújula siempre apunta a casa</i>	71
Capítulo IV: El árbitro le presenta una amiga: ¡A María! Polémicas del portero venezolano	73
<i>No te vistas que no vas</i>	75
<i>El “penalti” de la discordia</i>	77
<i>Hablando siempre de frente</i>	79

Capítulo V: Cuatro golazos cerca del final. Estandarte de una Vinotinto dorada.....	82
<i>Un torneo injusto.....</i>	84
<i>Parlez-vous français?.....</i>	96
<i>Dos países, un solo destino</i>	105
<i>Alemania nunca estuvo tan cerca.....</i>	114
<i>Un nuevo rol.....</i>	121
<i>“Todo tiene su final”</i>	123
Capítulo VI: El tiempo añadido. Asombrando al país nuevamente	127
<i>En la Ciudad de los Caballeros</i>	128
<i>Un boleto a Emiratos Árabes Unidos, por favor.....</i>	131
<i>Desde el otro lado de la línea blanca</i>	147
Conclusiones	150
Fuentes bibliográficas y de información.....	154

I. Conferencia de prensa previa al partido

INTRODUCCIÓN



“Plantearemos un partido inteligente, ordenado y con el respeto que merece nuestro rival...” (Rafael Dudamel, 28 de abril 2013)

(Fotografía: Ángel Obertein / Archivo Meridiano)

El fútbol es sin dudas, el deporte más popular sobre la faz de la Tierra. Las personas del planeta se congregan cada fin de semana para ver al equipo de sus corazones intentar dar alegrías que otras cosas en la vida no pueden dar.

El deporte rey cuenta con uno de los eventos más vistos a nivel mundial, es la Copa del Mundo, que cada cuatro años le quita el aliento a millones que sueñan con ver coronado a su país como campeón.

Hay muchas cosas que integran el fútbol: los jugadores, entrenadores, estadios, federaciones, muchas cosas. Pero hay algo en torno a lo que gira el significado de este deporte: el gol.

Por él sueña una mitad y sufre la otra. Se busca como agua en el desierto y cuando se consigue eleva al jugador que lo logra al Olimpo, pero al que lo recibe lo rebaja al Hades.

El encargado de detener los goles, es un jugador sin el que un partido de fútbol puede empezar, este jugador puede usar las manos y no ser penalizado con falta, ese jugador recibe el nombre de portero.

De un modo crudo, es el chaleco antibalas del equipo. En él caen todas las críticas y muy pocos elogios, porque están condenados a evitar lo más bonito que hay en el fútbol, que es el gol. A lo largo de la historia han sido odiados, hasta por sus propios hinchas, que celebran de forma efímera una parada, pero recuerdan eternamente el error que lleva al gol del equipo contrario.

En Venezuela el que ocupaba el puesto de arquero era el más conocido dentro de la selección, porque aparecía tantas veces en las acciones del partido, que su nombre se quedaba grabado rápidamente en la mente de los fanáticos.

De vez en cuando se llevaban los elogios del público, pero las goleadas eran tan humillantes y tan seguidas, que a pesar de los buenos porteros que tuvo Venezuela, las derrotas eran el pan de cada día. No había forma de escapar de ellas.

Algunos como Vicente Vega, Cesar “Guacharaca” Baena, Vito Fasano o Daniel Nikolac, fueron dignos guardametas de la selección venezolana, pero el nivel del equipo, como conjunto, hacía inútiles sus paradas en todo el partido. El nivel era bajo porque en Venezuela el fútbol no gustaba y no era un digno rival del deporte que dominaba cada rincón del país: el béisbol.

No había muchos jugadores criollos en la liga profesional del país, por eso es que se utilizaron muchos nacionalizados, pero el campeonato local no lograba surgir por el poco interés que le mostraban.

Durante más de 40 años Venezuela fue la burla del continente, que tenía marcado a la “Cenicenta”, así era conocido el equipo nacional, como “los tres puntos seguros”. Pero todo cambió a partir del nuevo milenio, una generación de buenos jugadores, junto con un técnico que supo acoplarlos, se dieron a la tarea de aumentar el nivel del fútbol venezolano.

Los Arango, Rey, Morán, Vallenilla, Angelucci, Urdaneta, Maldonado y muchos más comenzaron a conseguir victorias, que marcaron un antes y un después en la historia del balompié nacional.

Una de las figuras que fue protagonista en ese cambio, fue un portero que por sus habilidades había destacado desde muy joven, y que por su personalidad cuajó a la perfección en ese nuevo equipo que empezó a hacerse respetar por los demás países.

Rafael Dudamel desde los tres palos defendió los intereses del fútbol nacional y con sus atrapadas iba construyendo los cimientos de un edificio que se llamaría: la Vinotinto. Junto con esa generación formó un equipo de ganadores que ya, sin lugar a dudas, está fuertemente clavado en el corazón de todos los venezolanos.

II. ¡Y salen a calentar los jugadores!

MARCO METODOLÓGICO



Rafael Dudamel,
se augura como titular
para el partido de mañana
(Foto David Urdaneta)

Rafael Dudamel calentando antes del partido contra Argentina, 16 de noviembre de 2004

(Fotografía: David Urdaneta / Archivo Meridiano)

Título

Desde la malla. Rafael Dudamel y la evolución del fútbol profesional venezolano

Formulación y Justificación

En la historia del fútbol ha habido varias reglas que han cambiado con el paso de los años, antes todos los jugadores usaban las manos, luego los pies y solo quedó uno que podía usar sus extremidades superiores, era el encargado de evitar que el equipo contrario marcara goles: el portero.

Desde que existe el fútbol como deporte organizado, solamente un guardameta (Lev Yashin) ha ganado el premio al mejor jugador del mundo. Es extraño, porque es el único jugador sin el cual no se puede jugar un partido del deporte rey.

Equipos como la selección de España tienen un sistema de juego, que pueden jugar sin un delantero centro, lo llaman “falso 9”. Pero ningún equipo en el mundo puede jugar sin un portero, por eso es extraño que un puesto de vital importancia sea tan poco apreciado.

Venezuela ha tenido buenos porteros, pero sin duda uno de los mejores ha sido Rafael Dudamel, desde sus atajadas nació ese equipo que se ganó a base de victorias, un respeto que nunca había tenido. Todo empezó con esa victoria 2-0 a Uruguay a principios del siglo XXI, con una buena actuación del cancerbero venezolano, dejando su marco en cero. Por eso se da la siguiente pregunta: **¿Cómo se mira la evolución del fútbol profesional venezolano desde el punto de vista de un portero?**

Debido a que el fútbol se ha convertido en un tema importante para los venezolanos, la investigación pretende exponer la historia de la liga de este país, y

también, la visión que se tiene de los porteros, partiendo de la historia de Rafael Dudamel. Uno de los jugadores más sobresalientes de balompié nacional.

Los jugadores son una parte fundamental dentro de lo que es el fútbol. Son ellos los que salen cada semana a jugar en los campos, a representar a un equipo. Si un equipo mejora, la liga en la cual participa gana más prestigio y en un futuro puede hacerse más potente, pero los porteros no son bien apreciados y se les culpa de casi todos los errores del equipo. El estudio pretende resaltar la importancia de una posición como la de guardameta, que es tan menospreciada por la opinión pública.

La investigación se justifica porque este es un tema muy interesante, además de que ha sido poco investigado. Existen publicaciones que hablan de los clubes profesionales o también de la selección nacional, pero hay pocos que hablen de una posición específica como la de portero, y tampoco de un personaje tan influyente en la historia del fútbol venezolano como Rafael Dudamel.

Hipótesis

El fútbol venezolano no se ha desarrollado de la misma forma que en otros países del continente americano. Por distintas razones la evolución fue lenta y dolorosa, las derrotas eran humillantes a nivel internacional y la liga venezolana estaba llena de extranjeros. Con el correr del tiempo las cosas han cambiado y Venezuela ha aumentado su nivel futbolístico considerablemente, esto se evidencia en sus jugadores, que juegan en otras ligas o en la venezolana.

Rafael Dudamel fue uno de los jugadores que ayudó a esa evolución. Fue de vital importancia con la selección nacional y dejó el nombre del país en alto cuando jugó en equipos extranjeros. Lo que más se destaca es que todo lo consiguió desde una posición en el campo que no es muy apreciada: la de portero.

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Realizar una semblanza de Rafael Dudamel que contenga los aspectos más importantes de su vida personal y profesional y que permita contar la evolución del fútbol profesional venezolano desde el punto de vista de la posición del portero.

Objetivos Específicos

1. Reconstruir, mediante el uso de documentos y testimonios, el relato de la historia de vida de Rafael Dudamel.

2. Describir la evolución del fútbol profesional venezolano, con énfasis en la creación de la Federación Venezolana de Fútbol y la conformación generacional de la selección nacional (la Vinotinto).

3. Interpretar a partir del relato de la historia de vida de Rafael Dudamel, la evolución del fútbol venezolano actual.

4. Explicar las razones por las cuales el portero, siendo el único jugador sin el cual no se puede jugar fútbol, no tiene mayor reconocimiento por parte de la opinión pública nacional e internacional.

Tipo de Investigación

Es una investigación descriptiva. Del tipo cualitativa, no experimental, documental. Es descriptiva, debido a que es un personaje que no se ha investigado mucho y a que se requirió una profunda investigación sobre algunos hechos específicos. En el trabajo se explica porque a los porteros no se les otorga la verdadera importancia e influencia que tienen estos sobre un partido de fútbol.

Además de que se pretende exponer los detalles de las vivencias, personales y profesionales de Rafael Dudamel.

Delimitación

La investigación se llevará a cabo en Venezuela, país donde está actualmente Rafael Dudamel. El análisis será centrado en aquellos estados donde llegó a jugar balompié, como Mérida, Táchira, Zulia, y también su lugar de nacimiento en el estado Yaracuy. El estudio abarcará aspectos de su vida personal y su vida profesional, destacándose sus etapas en el fútbol nacional y en el extranjero.

El periodo de tiempo que será tomado en cuenta para la investigación, abarcará desde el año 1973 al 2013.

Perfil del público lector

El público al que va dirigido la semblanza son aquellas personas interesadas en el fútbol nacional. Expertos o fanáticos, a quienes quieran conocer más sobre una posición tan importante como la de portero, y también la vida de Rafael Dudamel. Pese a ser una Tesis de Grado de Periodismo Especializado, porque se trata de fútbol, puede ser leída por el público general. Se utilizan algunos hechos significativos en la historia del balompié nacional que pueden ser de interés para cualquier persona, aunque no cuente con un amplio conocimiento del tema.

Limitaciones

Uno de los aspectos a tener en cuenta es que varias de las personas a entrevistar son personalidades públicas, lo que dificulta el acceso a ellas.

También, varias fuentes son jugadores profesionales de fútbol, que se encuentran en diferentes lugares del país. Barquisimeto es el lugar donde se concentra

la mayor parte de la información, debido a que Rafael Dudamel es actualmente el entrenador del equipo de dicha localidad (Club Deportivo Lara).

Se utilizaron algunas referencias hemerográficas y bibliográficas para corroborar lo dicho en algunas entrevistas. También de algunas personas que por razones de fallecimiento, está claro, no pudieron colaborar con entrevistas.

Familiares y amigos ubicados en el interior del país también serán entrevistados, viajar a estos lugares es de vital importancia.

Modalidad y género

La semblanza, también llamada relato perfil, se entiende como un relato breve de una persona, sea famosa o no, destacando los aspectos importantes de su vida. Estos aspectos son importantes, ya que gracias a ellos una persona es digna de que se le haga una semblanza.

En 1996, Martínez Albertos (citado en Lizano Briceño, 2010, p.274) explicó que una semblanza narra “la vida de una persona que, en un momento dado, pasa a ocupar un lugar destacado en la actualidad por diferentes motivos: su muerte, por un éxito político o cultural o un escándalo en el que aparezca involucrado”.

Otra definición de semblanza es la que proporciona Benavides y Quintero (2004) en la cual se dice que “la semblanza es un reportaje interpretativo acerca de una persona real con un tema de interés humano. Su objetivo es resaltar la individualidad de una persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social” (p.179).

En 2002, en el libro Como hacer periodismo: Ronderos, García, León, Sáenz y Grillo manifiestan que el perfil no es uno de los géneros más utilizados en el periodismo, que es más bien usado como complemento, pero agregan que “al igual que el reportaje o la crónica, es una manera de contar una historia y no solo un

complemento. Es una realidad vista a través de la historia detallada de una persona” (p.175).

La siguiente investigación cumple con estas definiciones, porque este Trabajo Especial de Grado es una semblanza, específicamente de Rafael Dudamel, antiguo jugador de fútbol que se desempeñó en la posición de arquero. De cómo su vida contribuye a la evolución del fútbol venezolano.

Mapa de actores

Personaje central

Rafael Dudamel

Familiares

Marisol Ochoa (madre)

Edgar Dudamel (padre)

Paul Dudamel (hermano)

Futbolistas

David McIntosh (futbolista del Atlético Venezuela)

Cristian Cásseres (futbolista del Atlético Venezuela)

Héctor González (futbolista del Atlético Venezuela)

Ricardo David Páez (futbolista de Mineros de Guayana)

Jorge Rojas (futbolista del Aragua FC)

Renny Vega (futbolista del Deportivo La Guaira)

Exjugadores y Entrenadores

Richard Páez (entrenador de Mineros de Guayana y ex seleccionador nacional)

Ruberth Morán (entrenador del Deportivo Anzoátegui y ex vinotinto)

Expertos

Richard Méndez (periodista)

Cristóbal Guerra (periodista)

Manuel Todea (periodista)

Jorge Pulido (periodista)

Daniel Chapela (periodista)

Miembros de la selección sub-17

Beycker Velázquez

Ronaldo Peña

Andrés Ponce

Luis Giménez (entrenador de porteros)

Joseph Cañas (preparador físico)

Etapas de la investigación

La investigación se realizará en tres partes, para que el trabajo pueda hacerse más ordenado y de una forma eficaz.

La primera parte abarca la recolección de datos del personaje principal, con el fin de determinar las fuentes que puedan ayudar en la realización del trabajo.

En segundo lugar se procede a hacer todas las entrevistas a las fuentes elegidas, para así obtener toda la información necesaria y englobar todos los aspectos de la vida del personaje central del Trabajo Especial de Grado.

Por último se busca toda la información documental y hemerográfica, para corroborar lo aportado por las fuentes.

Formato

Se tomará el formato de un libro

Estructura de la semblanza

Como la investigación es sobre un tema deportivo, en concreto de fútbol, se decidió dividir en seis capítulos, correspondientes a etapas de un partido de fútbol. Si bien un partido de este deporte cuenta con dos tiempos, los analistas deportivos dividen el partido entero en etapas, por lo que se tomó ese ejemplo.

Capítulo I: Pitazo inicial. Infancia e Inicios en el fútbol

En este capítulo se trata su nacimiento, aspectos de su infancia, sus primeras incursiones en el fútbol y el momento en que decidió convertirse en portero.

Capítulo II: Primeros compases del partido. Vida en Colombia

Aquí se destaca su etapa en Colombia, país a donde se fue muy joven y volvió en distintas etapas de su vida. Allí representó a importantes equipos del balompié cafetero. También se hace énfasis en la final de Copa Libertadores de 1999, en la que el cancerbero venezolano tuvo una actuación destacada.

Capítulo III: Comienza el segundo tiempo. Regreso del hijo pródigo

Se tratará las veces que Dudamel regresó a jugar al fútbol nacional. Su carrera es extensa y se desarrolló principalmente en Colombia, pero jugó en varios equipos profesionales en Venezuela.

Capítulo IV: El árbitro le presenta a una amiga: ¡A María! Polémicas del portero venezolano

En este capítulo se verán algunos momentos controversiales en la vida de Dudamel, causados por el carácter fuerte del guardameta criollo.

Capítulo V: Cuatro golazos cerca del final. Estandarte de una Vinotinto dorada

Abarcará toda su etapa en la selección venezolana de fútbol, en la que jugó desde muy joven, y más importante, participó en la selección que empezó a animar a todo el país. A pesar de tratarse de un portero, Dudamel realizó varios goles importantes en su carrera, un aspecto que se tomó en cuenta para este título.

Capítulo VI: El tiempo añadido. Asombrando al país nuevamente

Luego de su retiro Dudamel se dedica a entrenar algunos equipos venezolanos, pero lo más importante a destacar en este capítulo es su etapa con la selección nacional sub-17 y lo que realizó en el sudamericano de esta categoría.

III. Suena el Himno Nacional

DESARROLLO DE LA SEMBLANZA



La Vinotinto escucha el Himno Nacional en el “Pachencho” Romero, en Maracaibo, 14 de agosto de 2001

(Fotografía: Ángel Obertein /Archivo Meridiano)

Capítulo I: Pitazo inicial. Infancia e inicios en el fútbol



Un joven Dudamel defendiendo el arco de Venezuela en el Mundialito de 1987

(Fotografía: Saúl González / Archivo Meridiano)

San Cristóbal es una ciudad muy particular, debido a que sus habitantes sienten un amor propio y un sentido de identidad muy difícil de igualar por otras ciudades venezolanas, pero también tienen fuertes lazos con el país que queda a unos pocos kilómetros de distancia: Colombia.

De ese apego parten algunas costumbres, entre ellas la práctica del fútbol, que en esta tierra andina es casi una religión. El estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal es llamado comúnmente “El Templo Sagrado del fútbol venezolano”, pocos nombres le quedan tan bien como este a un campo de fútbol, porque el 9 de octubre de 1996 más de 20.000 personas se congregaron, sin ninguna duda en sus mentes y corazones, de que podían sacar un resultado favorable ante el implacable equipo albiceleste.

Corría el minuto 42 del segundo tiempo, las gargantas no se cansaban de gritar a pesar de que Venezuela perdía el partido 4 a 1, en ese momento ocurre una falta cerca del área que defendía Argentina, la emoción era palpable. Entre gritos, rezos, los comunes insultos al equipo rival y la ansiedad por una buena oportunidad de gol, se da un hecho increíble para los ojos del aficionado: el portero venezolano corre a donde se produjo la falta y parece que está pidiendo cobrar el tiro libre.

“Él toma la pelota y la acomoda y todos los periodistas que estábamos allí nos miramos como diciendo: ‘Este de verdad cree que le va hacer un gol de tiro libre a Argentina’. La verdad es que fue un gol espectacular”, comenta Richard Méndez¹ cuando recuerda aquella noche.

El balón describió una curva perfecta que pasó por encima de la barrera y bajó en el momento justo para entrar por la escuadra de Caballero², portero argentino, y convertirse en uno de los goles más bonitos que se recuerden de la selección venezolana. Este puede parecer un hecho aislado, pero ese gol se convirtió en el único que marcaría con la Vinotinto el portero Rafael Dudamel.

¹Richard Méndez es un periodista venezolano, experto en el fútbol nacional e internacional. Trabaja en la cadena televisiva de deportes ESPN.

² Pablo Caballero, futbolista argentino nacido en 1974. Su primer equipo fue el Vélez Sársfield de Argentina. Fue convocado para disputar los mundiales de Francia 98 y Corea y Japón 2002.

Dieciocho años después Dudamel comenta por qué salió corriendo a cobrar el tiro libre: “Practicaba los tiros libres con mi compañero de puesto de arquero, Félix Golindano³, y el día previo al partido pateaba, pateaba y pateaba por encima de la barrera y los metía en el ángulo. Me gustaba patear los tiros libres, me gustaba quedarme practicando y ese día el profe ‘Rafa’ Santana⁴ me dice que si mañana había un tiro libre yo lo patearía”, al ver el golazo que marcó no queda duda que la práctica sí dio sus frutos.

Venezuela era derrotada una vez más en eliminatorias mundialistas, el guión no cambiaba, solo se podía rescatar del partido el gol que quedó para hacer bonitas propagandas y promocionar a la selección venezolana. Pero ese gol es mucho más porque de él sobresalen la fiereza, el pundonor, la picardía, el liderazgo, las ganas de no rendirse, el amor propio, la lucha y también la humildad de una persona que trabajó desde niño para lograr lo que se proponía.

Todas esas virtudes, y muchas otras, destacan en la personalidad de Rafael Dudamel que siempre se esforzó por hacerle ver a todos que sí se podían lograr cosas importantes, que ese gol demostraba las ganas de hacer crecer el fútbol venezolano. Tal vez no era el momento, pero esas ganas de ir hacia adelante y ser líder de una generación de futbolistas quedarían enmarcadas en ese bonito gol que hizo vibrar al “Templo Sagrado del fútbol venezolano”.

Para la época, Venezuela contaba con jugadores de calidad, pero les faltaba ese toque de rebeldía que una selección tan golpeada por las derrotas necesitaba con urgencia. Es en esos momentos cuando un líder debe aparecer y ese día emergió uno que se forjó en una tierra, que muchos años atrás había ayudado a fabricar a un líder que entraría en los libros de historia de Venezuela.

³ Guardameta, nació en Caracas, en 1969. Participó en la liga venezolana y formó parte de la selección de Venezuela en varias convocatorias, también formó parte de los jugadores que fueron a las Copas Américas de 1993 y 1995.

⁴Rafael Santana nació el 1 de diciembre de 1944 en las Islas Canarias, España. Es un ex jugador y actualmente se dedica a entrenar equipos de fútbol. Fue el seleccionador de Venezuela en el año 1996.

Guama ya había criado un líder

Las actitudes son características que las personas van adquiriendo con el paso de los años, pero las aptitudes son algo innato que posee cada ser humano. Puedes ser bueno estudiando, en el trabajo, al enseñar, siendo un líder; incluso en actividades físicas como la práctica de algún deporte.

Nadie sabe qué características poseerá, estas se van demostrando sin quererlo, casi por casualidad, aunque hay veces que suceden eventos que parecen predestinados. Como por ejemplo que en una tierra donde se haya criado un líder, cientos de años después nazca otro.

Es que Rafael Edgar Dudamel Ochoa, que nació el 7 de enero de 1973, dio sus primeros pasos en Guama, en el Estado Yaracuy. Allí vivió casi toda su infancia y parte de su juventud el prócer de la independencia venezolana José Antonio Páez⁵.

El nacimiento de un hijo es muy importante, y si es el primogénito tiene un valor agregado. Para Marisol Ochoa no sería la excepción: “Rafael fue un niño muy deseado; fue primer hijo, primer nieto, primer sobrino, primer todo; hasta primer bisnieto, porque su bisabuela aún estaba viva. Mi madre le mandó a hacer un corral de madera de dos metros por dos y allí pasaba el día. Ahí jugaba o veía televisión, era un niño muy tranquilo”.

Su padre, Edgar Dudamel, recuerda con orgullo el día de su nacimiento: “Estábamos esperando el parto y nació a las siete de la noche. La alegría que vivimos todos los padres al ver al primer hijo es grande, y un orgullo especial cuando vi que era varón, porque era lo que en aquella época uno esperaba, que el primer hijo fuera varón”.

⁵ José Antonio Páez, comúnmente llamado “Centauro de los llanos”. Nació el 13 de junio de 1790, en Curpa, parte de lo que es en la actualidad el Estado Portuguesa. Es uno de los hombres más importantes de la historia de Venezuela. Prócer de la patria, líder del Ejército Nacional de Venezuela y primer Presidente de la República de Venezuela en 1830, al separarse de la Gran Colombia. Muere en Nueva York el 6 de mayo de 1873.

Ya desde el primer momento recibió el amor de todos sus familiares, que por ser el primero y el más deseado lo colmaron de atenciones y mucho cariño.

Los padres de Dudamel trabajaban en Barquisimeto, por lo que la familia se trasladó a la Ciudad de los Crepúsculos, pero nunca perdieron conexión con Yaracuy. Los niños se quedaban en Guama y pasaban mucho tiempo junto al resto de su familia.

Dudamel recuerda con cariño aquellos días de su niñez en los que compartía con sus familiares: “La mayor parte de mi infancia la viví en Guama, en la finca de mis abuelos maternos, creciendo feliz y tranquilamente al lado de mis primos, mis hermanos, de mis tíos y la verdad tengo los mejores recuerdos de cada día de mi infancia”.

“En la granjita de mis padres se reunía con sus primos, luego con su hermano, mi segundo hijo, y hasta mis hermanos que eran muy jóvenes también. Ahí disfrutaba muchísimo porque era una granja grande, como 17 hectáreas. Ellos ahí corrían, jugaban. Mi papa les mandó a construir un tanque para que ellos se bañaran. La vida allí era muy sana porque no tenían peligros, en realidad les gustaba muchísimo ir a la granja”, indica la señora Ochoa como su familia se divertía en la finca de sus padres.

El llamado “Centauro de los llanos” también disfrutó de una infancia feliz en este pueblo yaracuyano. Allí hizo vida desde 1798 hasta 1807, es decir desde los 8 hasta los 17 años de edad.

Su madre, María Violante Herrera, había vivido en Guama con su primer esposo, por lo que la primera opción al salir de Acarigua, lugar donde residía con sus hijos, era trasladarse al pueblo de Guama.

Páez se adaptó muy rápido y allí aprendió a leer, estudio la doctrina cristiana y también hacía mucho ejercicio. Todo eso en la escuela de la señora Gregoria Díaz.

Cuando no estaba en esas tareas, pasaba el tiempo con sus hermanos y así fue creciendo. Poco a poco fue ocupando sus horas con trabajos como sembrar cacao o contabilizar víveres, tareas que hacía para su cuñado. Ya no había tiempo para la vagancia, así se fue forjando la personalidad recia de Páez, aunque estaba oculta y no la sacaría a relucir hasta irse a los llanos, su estancia en Guama fue forjando lo que él sería en el futuro.

También el prócer venezolano se trasladó a San Felipe, junto con uno de sus hermanos, a trabajar para uno de sus tíos, pero nunca perdió contacto con Guama ya que allá estaba su madre.

A los 17 años ocurrió un hecho que lo marcó para siempre, y por el cual se fue a los llanos. Su madre lo hizo ir de San Felipe a Guama para encomendarle un favor: llevar a Cabudare unos expedientes familiares a un abogado y también, una fuerte suma de dinero. María Violante eligió al menor de sus hijos varones, porque era el más responsable y al que más confianza tenía.

El joven Páez partió con 200 pesos para gastos personales, un par de pistolas de bronce, una espada vieja y un peón para que lo acompañara. No se sabe qué clase de negocios iba a resolver, pero todo salió satisfactoriamente hasta que venía de regreso.

En el camino paró en Yaritagua, en una tienda de ropa, a comprar algo. Al pagar sacó imprudentemente todo el dinero que llevaba y un grupo de maleantes lo vio. Camino a su casa, pasando por la montaña Mayurupí, los ladrones deciden asaltarlo.

Cuando es interceptado, tres de los ladrones intentan detener la mula y el cuarto ladrón se lanza en su contra. En ese momento aparecieron las aptitudes innatas de Páez, que se bajó del jinete con rapidez y con grandes reflejos se volteó y disparó al asaltante que se le venía encima. Por un instante emergió a la superficie ese José Antonio Páez, que sería héroe de la patria.

Luego de ese incidente se iría a los llanos venezolanos y desde allí se daría a conocer en el resto del país.

Las coincidencias son notables: pasar su infancia en el pueblo de Guama, muchachos con capacidades para trabajar, hasta el hecho de que eran de reflejos rápidos y buenos saltos. Si bien fueron en ámbitos distintos, los dos ayudaron a Venezuela a surgir. El liderazgo, las ganas de luchar hasta el final y esa capacidad de no rendirse ante las adversidades, destacan en dos personas que por coincidencias del destino se criaron en ese pueblito de Yaracuy.

Rafael poco a poco fue sacando esas características que tenía, que sirvieron de ejemplo para sus dos hermanos menores. “Desde niño, como yo estaba tan chiquito siempre fue como mi papá, de hecho tengo 30 años y todavía le pido la bendición”, señala Paul Dudamel, el menor de los tres hermanos.

Al ver ese tipo de cosas, se ve la importancia de esa finca en Guama donde pasó su infancia, donde aprendió a jugar y a ser niño, pero también a dar el ejemplo.

Esos días de diversión, de compartir y de dar los primeros pasos en el deporte, marcarían la vida de un niño que sin saberlo pudo haber pisado lugares donde cientos de años antes otro joven también jugó. Por su mente no pasaba ni la idea de jugar fútbol, pero la semilla del liderazgo y de ese carácter ganador habían sido sembradas en esa finca donde fue muy feliz.

Hacer deporte como diversión

En la niñez jugar algún deporte es muy común. En Venezuela pasa con mucha frecuencia, porque los padres cultivan ese sentir deportivo en sus hijos o simplemente por el hecho de que hagan algo productivo en su tiempo libre.

La libertad de un niño al estar en un terreno de juego se ve casi desde el momento que pisan el césped. Puede ser fútbol, béisbol, baloncesto o cualquier deporte, pero el niño siempre correrá tras lo que digan. En su mente no tendrá mucho sentido, pero como se divierte le importa muy poco.

Rafael Dudamel recuerda que desde niño siempre estuvo muy ligado al deporte. “Aquellos días de lluvia, de correr, de jugar fútbol o béisbol, nadar bajo el agua; eran momentos muy felices que pasaba en la finca de mis abuelos”. Era solo eso, divertirse con sus familiares o amigos y pasar un rato agradable.

Sus padres se dieron cuenta de la energía de Rafael y lo pusieron a practicar el deporte por excelencia en Venezuela: el béisbol.

“Por ser un país beisbolero su padre y yo tratamos de inculcarle ese deporte, por eso le compramos guante, pelota, bates, todo lo relacionado con el béisbol. Desde pequeño ya practicaba béisbol”, comenta la señora Marisol.

“Ya viviendo en Barquisimeto, a los ocho o nueve años, empecé a jugar un poco de béisbol. Alternaba el voleibol del colegio con el béisbol los fines de semana” señala Dudamel que en su infancia practicaba muchos deportes porque no le gustaba estar quieto, quería entretenerse siempre con algo.

“Yo como buen muchacho, en un principio, quería jugar. Independientemente de la disciplina quería divertirme, quería correr y distraerme. Para mí jugar voleibol, fútbol, baloncesto, béisbol; era una diversión. Me divertía siempre jugando sanamente” agrega Rafael.

Cuando tenía 11 años Rafael se muda a Mérida, para que su madre pudiera culminar sus estudios, es en ese período cuando el fútbol empieza a ocupar, no solo su tiempo, sino su mente y más aún, su corazón.

“En Mérida por supuesto, el deporte era el fútbol. No había academia de béisbol y el baloncesto lo practicaba de vez en cuando, porque me ayudaba en la

posición que ocuparía en el campo de fútbol”, expresa Dudamel al momento de recordar aquella etapa inicial que vivió en Mérida.

La señora Ochoa menciona que fue el mismo Rafael quien le dijo qué deporte quería practicar: “Un día cuando tenía 11 años, venía de la escuela y me dice: 'Mamá ya encontré dónde me vas a inscribir. En la escuela de fútbol de la Universidad de Los Andes'. Pasó por las canchas y vio a los niños jugando, así que entró, preguntó y llegó a la casa con la información”.

“Desde el primer día que fui a un entrenamiento de fútbol, por mi tamaño marcaba mucha diferencia en estatura, tenía 11 años y media 1 metro con 80 centímetros, entonces yo solo dije que quería jugar. Me dijeron: ‘Ven, tírate acá con los arqueros’. Allí comencé y no paré más nunca”, recalca Rafael de lo que sería un puesto que lo marcaría de por vida.

El gol es el elemento central del fútbol, así que para un niño que empieza en este deporte es lo primero en que piensa cuando pisa la cancha. Los niños que no son tan hábiles con el balón en sus pies, son altos y hasta un poco toscos, el entrenador los identifica y rápidamente los manda bajo los tres palos.

La posición de portero puede ser como una prisión para los niños, que quieren siempre correr, pero el área en algunos casos saca a relucir las habilidades y esconde los defectos. Como algunos que juegan la posición de extremo⁶, la raya los ordena en lugar de limitarlos; no es que sientan que hasta ahí pueden llegar o perderán el balón, sino que la raya los mantiene alertas y en constante movimiento para pensar una jugada más rápida.

Para Rafael el área no era un corral, ni una cárcel, sino el lugar donde podía sacar a relucir todas sus virtudes: “Lo que pasa es que no era muy bueno con la pelota al pie y como buen muchacho sentía que allí sacaba ventaja, que allí me hacía fuerte y

⁶Posición que ocupa un jugador que pertenece al mediocampo. Se ubica por la izquierda o derecha, siempre pegado a la línea de banda. Son rápidos y buscan llegar al final del campo para tirar centros a sus delanteros.

como estaba comenzando no quería desentonar con el resto de mis compañeros que ya tenían mucho más tiempo jugando”.

No todo en la vida de un niño, por muy difícil que parezca, es diversión y hacer deportes. Los padres se sienten orgullosos de los logros que consiguen sus hijos, por más mínimo que sea. Cuando los ven en algo que les gusta los alientan a seguir adelante para que mejoren, pero también como ellos tienen el deber de educar, alientan a sus hijos a que aprendan en la escuela.

Como todo niño la escuela era parte de la vida de Dudamel, aunque para un amante del fútbol sentarse en un pupitre gran parte del día debió ser como un castigo; él cumplía con sus deberes porque sabía que de las notas que sacara dependía que sus padres le permitieran seguir jugando y divirtiéndose.

“Si no salía bien en el colegio no me dejaban ir a entrenar, esa era siempre la condición. Yo nunca fui un estudiante excelente de 19 o 20, fui un alumno normal de un promedio de 15 o 16, con mi máximo esfuerzo. Es que era muy distraído, en mi mente siempre estaba jugar. La matemática, la física, la química, era una pesadilla”, manifiesta Rafael.

“Cuando empecé a jugar bajé el promedio a 11, 12 o 13 y me quedó alguna materia con 9 sobre 20 y me costó una o dos semanas de fútbol y lloraba sangre pero no había premio, no había fútbol. No me pegaban, pero era más doloroso no ir al fútbol”, es que para un niño que se dejaba la piel en cada entrenamiento, su mayor sufrimiento era que le impidieran ponerse los tacos.

Su madre, Marisol, intentaba ayudarlo y a pesar de que algunas veces sus notas no fueron las adecuadas, Dudamel era un muchacho muy disciplinado, virtud que le estaba empezando a otorgar el fútbol. “Rafael siempre que llegaba del colegio hacia sus tareas, y yo le lavaba la ropa y se la secaba, después de que terminaba su tarea, él lavaba sus guayos para tenerlos listo para el día siguiente” destaca la señora Ochoa

Cumplir los deberes siempre fue importante para Dudamel porque con eso conseguía que sus padres se sintieran satisfechos, que sus hermanos lo vieran como un ejemplo de que si cumplían podían hacer lo que les gustaba, y lo más importante, él podía seguir divirtiéndose lanzándose en la grama para hacer esas atrapadas con las cuales se empezó a hacer famoso. Tanto, que años después estaría representando al país entero.

El Mundialito de 1987

En el mundo del fútbol no hay un evento más importante que el celebrado cada cuatro años: la Copa del Mundo. El planeta entero se paraliza para ver como los países se entregan con el alma, para obtener la gloria y el honor de decir que son los campeones del mundo.

Venezuela se había caracterizado por tener un bajo nivel futbolístico, pero a lo largo del siglo XX había organizado torneos de alta envergadura. Como en los años 50, cuando llegaban al país grandes clubes como el Real Madrid a jugar contra otros equipos del continente americano, esos torneos eran una especie de abuelos de lo que es hoy día el Mundial de Clubes de la FIFA⁷.

Era ese poder organizativo lo que otorgaba credibilidad a los torneos que se realizaban en Venezuela, y a partir de la década de 1980 se comenzaron a jugar torneos infantiles que atraían a importantes clubes de Europa y de América. Estos representaban no solo a un club, sino también a su país de proveniencia.

⁷Torneo que se juega cada año en el mes de diciembre. Participan los campeones de las competiciones continentales de cada confederación afiliada a la FIFA: Liga de Campeones (UEFA-Europa), Copa Libertadores (CONMEBOL-Sudamérica), CONCACAF Liga Campeones (CONCACAF-Norteamérica), Liga de Campeones de la AFC (AFC-Asia), Liga de Campeones de la CAF (CAF-África) y Liga de Campeones de la OFC (OFC-Oceanía). También participa el campeón de liga del país que organiza el evento.

A la edad de 14 años Rafael Dudamel fue seleccionado junto con otros niños de todo el país para formar parte del equipo que representaría a Venezuela en el Mundialito de 1987 de la categoría sub-14.

“El Mundialito era un torneo que se disputaba en la capital de la República, que lo organizó Luis Enrique Vargas, un personaje del fútbol que ya no está entre nosotros, lamentablemente. Él tenía la idea de organizar torneos infantiles, se trajo a varios clubes internacionales, en total nueve más la selección de Venezuela en esa categoría sub-14. Fue un éxito total”, explica Manuel Todea⁸.

La copa oficialmente se llamó “Simón Bolívar” y los juegos se celebraban en el estadio Olímpico de la UCV. Las selecciones participantes fueron divididas en dos grupos, en el grupo A estaban la selecciones de Portugal (Oporto), Colombia (Deportivo Cali), Chile (ColoColo), Alemania (Bayern Múnich) y la selección de Venezuela. En el grupo B estaban las escuadras de Argentina (Boca Juniors), Italia (Nápoli), España (Sporting Gijón), Perú (Sporting Cristal) y Brasil (Flamengo).

Viendo el panorama, participar en esta copa era más que un sueño. Rafael tenía la oportunidad de representar al país entero, además de mejorar y probarse a sí mismo como portero, enfrentando a todos estos equipos de gran renombre.

Pero el futuro cancerbero⁹ de la selección estuvo a punto de perderse este magno evento a causa de su rendimiento académico. “Recuerdo que tenía 13 años y me estaba preparando con la selección para ir a un mundialito por allá en el año 1987, un torneo internacional de los más prestigiosos de aquella época a nivel infantil. Primero no me dejaron ir, mi mamá no me dejaba y mis compañeros al otro lado de la reja pidiendo permiso y mi mamá en su cuarto encerrada y yo adentro llorando”.

⁸ Periodista venezolano, experto en el fútbol venezolano. Gran trayectoria en el diario deportivo Meridiano.

⁹ Sinónimo de portero, que proviene de la mitología griega. Cerbero era el perro de tres cabezas encargado de proteger las puertas del Hades, que era el inframundo de los griegos. No dejaba salir a los muertos, ni entrar a los vivos.

Las notas del guardavalla venezolano no fueron muy buenas y como era su acuerdo se quedaba sin fútbol si en el boletín no salía que estaba aprobado. Su madre viendo sus ganas de participar lo dejó ir, pero antes del Mundialito se realizó un torneo en Maracay y Dudamel también fue seleccionado para participar en ese campeonato, aunque allí se impuso el mandato del técnico, que no dejó jugar a Rafael por las notas que tenía.

“Se jugaba la Feria de Maracay, Ferimar se llamaba. Cuando llegué a Maracay y me pidieron el boletín, vieron que yo tenía esa materia reprobada y me devolvieron. Casi quedo fuera de la selección porque no jugué ese torneo tan importante, pero puede salvar la materia a tiempo y pude estar en el Mundialito”, señala Dudamel.

Parece una anécdota casi de dibujo animado, estilo Súper Campeones¹⁰. Oliver Atom, el protagonista, quería ir a Brasil a jugar, pero debía ganar un torneo en Japón para que sus padres lo dejaran ir. En la vida de Rafael fue una materia escolar lo que casi le impide jugar, pero de forma épica, casi se puede decir que era su destino, logró pasar la materia y pudo participar en el Mundialito de 1987. Al igual que el héroe de los dibujos animados, que pudo irse a Brasil a cumplir su sueño de jugar fútbol.

Es importante destacar este hecho porque fue la primera vez que Dudamel representaba a Venezuela, desde allí viviría con la camisa vinotinto cosida al pecho. Era un vínculo que parecía estar predestinado, y aunque se presentaran obstáculos en el camino, la vida se encargaba de juntar siempre al portero con la selección nacional.

“Él llegó a formar parte de aquellos mundialitos y obviamente era el primer aviso de una buena generación para el fútbol venezolano. Dudamel desde aquella edad demostraba algo que le marcó durante toda su carrera y creo que marcó mucho el fútbol venezolano: el liderazgo” acota Richard Méndez cuando rememora aquella época en que ya Dudamel comenzaba a destacar sobre el resto de los muchachos.

¹⁰ Es un manga/anime japonés muy famoso, se centra en el fútbol. Trata sobre un joven futbolista que quiere llevar a Japón a ganar un Mundial de Fútbol. Destaca valores como la amistad, el compromiso y la perseverancia para lograr tus sueños.

La inauguración del torneo fue el 29 de agosto de 1987. Hubo un baile en el centro del campo, desfilaron todos los equipos por la pista olímpica, cantó el himno nacional Adrián Guacarán¹¹, la madrina del torneo salió a saludar a todos y Luis Enrique Vargas dio un discurso para dar inicio a la Copa Simón Bolívar con el juego entre Argentina y Perú.



Reseña de la inauguración del Mundialito en el diario Meridiano

La gente estaba muy involucrada con el torneo, las colonias italianas y portuguesas por ejemplo, fueron a apoyar a los niños que venían de sus países de origen. Los venezolanos no se quedaban atrás, y demostraban que estaban en casa, gritando y apoyando al seleccionado nacional.

El torneo se hizo popular rápidamente porque los partidos eran transmitidos por el canal RCTV. La cara de los niños era reconocida en cualquier lugar y eran muchos los que los paraban para un autógrafo o una foto.

¹¹ Apodado “El niño cantor”, famoso gracias a que él fue quien cantó “El Peregrino” al Papa Juan Pablo II en su visita a Venezuela en 1985.

¹²Meridiano (30/08/1987) Páginas centrales.

“Era algo muy lindo, muy especial. Imagínate que a los 13 o 14 años tú firmando un autógrafa, era hacer un sueño realidad”, apunta Dudamel que recuerda las muestras de cariño del pueblo venezolano.

El debut de Venezuela se produjo un día después de la inauguración en contra del Deportivo Cali, que venía en representación de Colombia. Por la fisionomía de los jugadores venezolanos se preveía una victoria para los criollos, que eran más fuertes y altos que los jugadores del equipo caleño.

“El cuadro nativo se muestra entusiasmado con el debut de hoy, sobre todo porque se sienten las ganas de demostrar que los meses de entrenamiento no han sido en vano...”¹³ escribió el diario deportivo Meridiano sobre el partido contra el Deportivo Cali.

Con ese debut Dudamel cumplía un sueño, no solo de jugar en un nivel más elevado, sino porque sus juegos de la infancia de repente se volvieron realidad.

“Cuando se jugó el primer Mundialito en el año 1986, yo lo veía por televisión y me acuerdo del arquero de ese torneo de apellido Perillo, y entonces cuando yo jugaba en la finca de mis abuelos yo era Perillo. Yo quería ser Perillo. Resulta que al año estaba yo en el puesto que un año atrás estaba Perillo. Pude hacer realidad un sueño, con mucha ilusión, y disfruté lo que había vivido otro arquero”, describe Rafael de cómo se sintió representando a Venezuela.

En ese juego, la selección nacional empataría contra los colombianos 1-1, con eso se complicaban las aspiraciones de clasificar para los venezolanos desde el inicio. Tocaba reflexionar y preparar el partido contra el ColoColo de Chile, para buscar una victoria que los metiera nuevamente en la pelea.

Para el segundo juego, el impacto de ver a tantas personas en el estadio apoyando a los niños ya había pasado. Ese pánico escénico se cambió por la

¹³ Meridiano (30/08/1987) pág.6.

confianza en los meses de preparación que había hecho el equipo y salieron con todo a jugarle al cuadro chileno.

Fue un partido que si se hubiera planeado no habría salido tan bien. El marcador terminó 4 por 0 a favor de la escuadra criolla. Dudamel no tuvo trabajo y fue un espectador más de la victoria.

“Goleamos a Colo-Colo”¹⁴, con ese título abría la reseña del partido hecha por el diario Meridiano. Al equipo le faltaba mostrar muchas cosas aun, pero pese al rendimiento irregular el combinado nacional pudo golear al cuadro chileno.

El Oporto era el rival para el tercer partido, en ese momento el equipo portugués lideraba la tabla de manera invicta y parecía que nadie podía toser a su lado. Como era de esperar los portugueses radicados en el país mostrarían su apoyo por los pequeños lusos. En la grada la competencia era ver que fanaticada, criolla o lusitana, gritaría más.

Si en el encuentro pasado Rafael Dudamel había sido espectador número uno, en este partido fue protagonista de la obra. Fue un juego vibrante que se decantó claramente del lado de los lusitanos, que con un juego rápido y preciso, bombardearon a Rafael sin piedad. El muchacho de Guama se multiplicó y junto con su defensa sacaban cada balón que llegara cerca, pero a tres minutos del final cayó el tanto de la desgracia.

Meridiano explica así el gol: “Rui Jorge deja atrás a Gigi D’Antuono, se va hasta el fondo por punta derecha y saca un centro templado que parece fácil para las manos del alto portero Rafael Dudamel, pero no hay compresión entre los venezolanos, Alexis Alcalde, delante del portero y rodeado por dos lusitanos, intenta rechazar, y el balón pega en la pierna de ‘Brasileiro’, para levantarse en ‘sombbrero’, y penetrar en el arco suavemente”¹⁵.

¹⁴ Meridiano (02/09/1987) pág.4.

¹⁵ Meridiano (06/09/1987) pág.5.

Para la siguiente jornada, el balón estaba en el tejado local, es decir dependían de sí mismos para clasificar a la siguiente fase en el segundo lugar. Si ganaban al Bayern Múnich el cuadro criollo podría asegurar la segunda plaza y evitar enfrentarse al Boca Juniors en el siguiente partido.

Dudamel descansaría contra el cuadro teutón, sus paradas serían vitales para los partidos venideros y con el equipo ya clasificado un descanso no le caería nada mal.

Venezuela derrotó con cierta dificultad, pero con un gol tempranero, a los alemanes y de esa forma aseguró el segundo puesto. El rival no sería Argentina pero si otra potencia en el fútbol mundial: Italia.

El Nápoli era el siguiente rival, que en ese momento prefería jugar con los pequeñitos del Deportivo Cali, pero por cosas del destino les tocó jugar con los venezolanos. La forma de jugar entre el equipo criollo y los italianos, era muy parecida: un juego físico, con jugadores altos y aprovechando la fuerza que poseían.

La partida fue de ida y vuelta, se turnaban para atacar y tanto Dudamel como el arquero italiano volaban para sacar los disparos de los delanteros contrarios. Así los minutos iban avanzando y el nerviosismo crecía en ambas escuadras. Se tuvo que llegar a tiempo extra para determinar el ganador del partido y ni así pudieron, entonces llegó la hora de la lotería de penales.

Las 15.000 personas que se dieron cita en el Olímpico de la UCV habían disfrutado de un partidazo, que no tendría premio para los venezolanos. El nervosismo se extendió entre los jugadores y Venezuela falló dos tiros. La definición terminó 4-3 a favor del Nápoli.

Rafael casi obra el milagro al detener uno de los penales, pero la suerte se encargaría de echar por la borda su esfuerzo y los venezolanos perderían el partido, aunque quedaba un clavo ardiendo al cual aferrarse.



16

Portada del diario Meridiano un día después del partido

Los cuartos de final se disputaron en tres partidos: Boca Juniors contra Deportivo Cali, Venezuela contra Nápoli y Flamengo contra Oporto. El mejor de los tres perdedores podría avanzar a semifinales.

El juego entre argentinos y colombianos fue el primero, en el que resultó vencedor el Boca Juniors, ganando el choque por 1-0. Luego, el siguiente partido Venezuela perdió, pero lo hizo en penales, por lo que había oportunidad de pasar a semifinales si el Oporto, intratable durante todo el torneo, vencía al equipo de Brasil.

El único resultado que podía eliminar a Venezuela era que el Flamengo ganara en los penales, porque aunque el Oporto también perdiera en la tanda de panales al igual que los criollos, los lusos pasarían porque en la fase de grupos terminaron primeros con ocho puntos y los venezolanos segundos con cinco.

Para Venezuela, la suerte es como esa mujer esquiva que rechaza el amor verdadero. El hombre sincero la busca y trata de conquistarla; poniendo todo su

¹⁶ Meridiano (10/09/1987).

empeño, cariño y pasión, pero ella es tan terca que elige siempre a quien no la quiere, ni la necesita.

El partido entre portugueses y brasileños se decidió en los penales. Terminó la tanda 4-3 a favor del Flamengo. La suerte le daría la espalda a Venezuela, como esa mujer caprichosa que deja al hombre enamorado esperando, con flores en la mano.

Todo acabó para los venezolanos, que tuvieron que ver desde el sofá cómo el Oporto, que fue el mejor sin dudas del Mundialito, se coronaba campeón y se llevaba la copa a Portugal.

Daniel Chapela expresa que de este Mundialito, y algunos que vinieron después, dejaron cosas positivas para el fútbol venezolano. “Los mundialitos fueron un espectáculo interesante que contó con el respaldo de transmisiones televisivas a nivel nacional. Fueron positivos, ayudaron a masificar la disciplina y le dieron proyección a muchas figuras en formación del fútbol venezolano, como Stalin Rivas, Gerson Díaz, Gianni Savarese, Edson Tortolero, Gabriel Urdaneta y tantos otros¹⁷. Dudamel fue figura en uno de esos torneos y ya despuntaba maneras. Él fue un ejemplo de precocidad, con grandes condiciones, que pocos años después de aquella experiencia debutó en primera división”.

Los jugadores venezolanos volverían a sus casas, a estudiar, jugar o simplemente, seguir siendo niños. Habían dejado muchas emociones a un país que los vio por televisión nacional y habían aprendido a jugar con la presión de un gran público apoyándolos.

A Rafael Dudamel le quedaría el aprendizaje de haber enfrentado a niños de otros países, algunos provenientes de clubes históricos, le quedó ese amor por la camiseta de Venezuela a la que siempre buscaría dejar en alto, pero también le quedó ese sentimiento de que estaría ligado al fútbol el resto de su vida, que desde aquel momento viviría por y para jugar fútbol.

¹⁷ Los mundialitos catapultaron a varios jugadores que el futuro fueron representando al país en la selección de mayores.

“Yo quiero jugar fútbol”

A medida que los niños se van haciendo más jóvenes, cerca de la adolescencia, el deporte comienza a cobrar más sentido y lo empiezan a jugar con pasión. Conscientes de que pueden convertir el deporte que aman en el trabajo de su vida.

Decidir qué hacer en el futuro resulta una tarea difícil para algunas personas, para otras la decisión se toma tan rápido como decir que si cuando te ofrecen una bebida fría en un día caluroso.

Rafael Dudamel había vivido muchas emociones a su corta edad. Para un niño viajar tanto, entrenar día y noche, recibir la atención de extraños que te paran para pedirte autógrafos, entre otras cosas, era algo muy difícil, pero él siempre llevó las cosas con la máxima naturalidad posible.

Tenía las habilidades y la mentalidad para convertirse en un futbolista profesional y luego de algunos años, tras pasar por algunas dificultades, se rindió ante el hecho de que amaba al fútbol y quería dedicarle su vida a un deporte que le había dado todo.

“Finalmente ese tercer año de bachillerato en el que me estuve preparando para ir al Mundialito yo lo reprobé. Lo reprobé porque me tocaba viajar todos los fines de semana Mérida-Caracas, Caracas-Mérida para poder entrenar y al final del Mundialito mi papá me dijo: ‘Muy chévere el fútbol, chévere que hayas salido por televisión, pero primero los estudios’. Mis padres ya estaban separados, así que mi padre me dijo que tenía que ir a vivir con él a Barquisimeto”, narra Rafael de aquellos días difíciles vivió entre el fútbol y los estudios.

Intentó seguir ligado al fútbol en Lara, pero no hubo forma de continuar jugando al nivel que estaba acostumbrado. “No pudo jugar con la selección de Lara, porque ya pertenecía a la selección de Mérida, estaba fichado por allá. Entonces jugó,

pero a nivel académico, solamente en academias porque no conseguimos el pase del Estado Mérida al Estado Lara”, explica su padre Edgar.

Separar a Dudamel del fútbol era igual que intentar separar a dos abuelitos con 50 años de matrimonio: algo imposible. “A Barquisimeto yo fui a estudiar. Sí jugaba fútbol, pero no al mismo nivel que estando en Mérida”, en cierto modo era difícil, pero la pasión por entrar al campo, aunque fuera en un nivel menor, seguía impulsando a Rafael a ponerse los guantes para atajar el balón.

“Cuando ya había sacado tercer año y cuarto año de bachillerato en Barquisimeto viviendo con mi papá, comenzando el quinto año se me presentó la opción de ser futbolista profesional en la Universidad de Los Andes. La ULA Mérida junto con Estudiantes de Mérida es el clásico de la ciudad”, volver a una ciudad que consideraba su hogar, además para hacer lo que más le gustaba lo atraía fuertemente.

Un líder no puede estar alejado de su hábitat natural por mucho tiempo y en el momento que se le presentó la oportunidad Dudamel no lo pensó dos veces “Ese día le dije a mi papá que ya había tomado una decisión, terminaría mis estudios de bachillerato y al graduarme firmaría un contrato de futbolista profesional. Entre su tristeza y su alegría me dejó ir”.

“Se devolvió a Mérida con la intención de volverse profesional. Me dijo que se iba porque lo que quería era jugar fútbol, por más que yo le puse un poquito de dificultad para que no se dedicara a eso, sino que se dedicara a sus estudios, pero se fue y se dedicó al fútbol”, señala el señor Edgar de la decisión que tomó su hijo.

Rafael ingresó a la Universidad de Los Andes y comenzó sus estudios de derecho, pero rápidamente se dio cuenta que tenía que tomar otra decisión importante. “Me di cuenta al salir de quinto año y empezar en la facultad de derecho que en algún momento me iba tocar decidir entre el fútbol y el estudio, porque el desgaste físico y mental del futbolista profesional es muy grande”.

Entonces, ya habiendo cumplido con sus padres y terminar sus estudios, pudo dedicarse tiempo completo al fútbol. “Mi primer equipo profesional fue la ULA en 1989. Específicamente la temporada 88-89, yo llegué los últimos dos partidos de ese campeonato, en esa época se podía inscribir jugadores hasta terminar la temporada. Yo jugué esos dos últimos partidos y me quedé en el equipo por cinco años”, señala Rafael.

En el año 1991 salió campeón con el equipo merideño, era la primera vez que quedaba campeón como profesional. La señora Marisol recuerda ese momento con mucha claridad: “A mí me emocionaba tanto, ver como se ponía de eufórico cuando le decían: ‘¿Y qué vas a hacer si quedan campeones?’. Ahí empezaba: ‘No mamá, me voy a montar en el arco. Arriba en el tubo donde nadie me pueda bajar, como un mono me voy a subir ahí a celebrar’, era una euforia que le daba”.



Artículo del diario Meridiano que destaca a la ULA como campeón

En ese primer campeonato fue tanta la euforia que tuvieron que sacar a Rafael en ambulancia, porque se había quedado sin oxígeno de la emoción y de correr dando

¹⁸ Meridiano (03/06/1991).

la vuelta olímpica. “Cuando yo veo a la gente rodeando a alguien, vienen y me dicen: ‘Es tu hijo, es tu hijo’. Entonces bajé corriendo a ver qué pasaba. Pero después le pusieron oxígeno y se le pasó. Estaba morado de la deficiencia de oxígeno, de la emoción tan grande”, agrega su madre.

“Con la ULA él se hizo figura estelar, era el símbolo del equipo. Fueron años buenos, incluso jugaron la Copa Libertadores y Dudamel siempre fue figura. En esos años Dudamel se convirtió en uno de los mejores porteros de Venezuela”, comenta Cristóbal Guerra¹⁹.

Si su padre lo apoyó cuando tomó la decisión de convertirse en profesional, su mamá no se quedó atrás y estuvo de acuerdo con la vida que había elegido. “Mi mamá me respaldaba en todo, además que se daba cuenta con la ilusión que yo iba, entrenaba y jugaba; y ya después cuando se presentó la opción para jugar como profesional y podía empezar a ganar dinero, era mucha más la alegría porque nosotros nunca estuvimos cómodos económicamente, entonces era una ayuda para la casa, para mi vieja y ganar dinero haciendo lo que a uno le gusta es algo que mucha gente no se puede dar el gusto”, indica Dudamel.

Que los padres apoyen a sus hijos, les otorga confianza, pero además si también te apoyan tus hermanos, a los que Rafael había ayudado a criar y fungía como ejemplo para ellos, la confianza se multiplica. “Somos muy apegados, muy emocionales, somos muy afectivos, de estar todo el tiempo consintiéndonos, de estar pendiente el uno del otro. La disciplina que he obtenido en el fútbol, por la puntualidad, la pulcritud, por todo lo que los profesionales deben tener, fueron algunos conocimientos que adquirí y se los exigía a mis hermanos”

Claro, cada uno eligió su camino y aunque Rafael fue un gran ejemplo a seguir, el amor por el fútbol no se lo pudo transmitir a sus hermanos. “No decidieron jugar al fútbol porque no fueron capaces de sacrificar la rumba y las novias para

¹⁹ Cristóbal Guerra es un periodista venezolano, ampliamente reconocido dentro del mundo del periodismo deportivo. Periodista con trayectoria, experto en fútbol nacional e internacional.

acostarse temprano y levantarse temprano a entrenar. Sí jugaban bien al fútbol pero prefirieron la vida social”, explica el arquero venezolano.

Es importante que la familia te apoye en tus grandes decisiones, como a que dedicarse el resto de la vida. No hay forma de saber si esas decisiones que tomas saldrán bien, pero la familia de Dudamel siempre creyó en su sueño, en sus dotes como futbolista, por eso lo animaron a seguir adelante, porque demostró que para eso se había moldeado.

Desde ese pueblito en Yaracuy, pasando por Barquisimeto, desarrollándose en Mérida y viviendo un sueño en Caracas, se forjaron algunas actitudes y florecieron muchas aptitudes que simbólicamente quedarían retratadas en ese gol marcado ante Argentina. El liderazgo demostrado para ir a cobrar una falta, aun siendo portero, lo acompañó desde esas tardes de juegos con sus familiares, en los días que representó al país entero en un Mundialito, también en el momento que decidió ser profesional para dedicarse al deporte que amaba y más aún, cuando se ponía los pantalones cortos y saltaba al gramado.



20

Rafael Dudamel junto a su familia

²⁰ De izquierda a derecha: su hermano Edgar, junto a Rafael, su madre Marisol y Paul cierra el grupo.

Capítulo II: Primeros compases del partido. Vida en Colombia



Equipo del Deportivo Cali en la final de Copa Libertadores en 1999

(Fotografía: <http://www.pasionlibertadores.com/noticias/Por-que-Deportivo-Cali-no-gano-la-Libertadores-de-1999-20130513-0009.html>)

Entre millones de personas que existen en el mundo solo unos pocos privilegiados poseen el talento para convertirse en futbolistas profesionales. Estas personas, no importa donde nazcan, cual sea su color de piel, su idioma o su altura, si tienen las cualidades de un jugador de fútbol llegarán lejos dentro del deporte.

Hay un grupo que es aún más selecto, porque son los que llegan a profesionales siendo unos niños todavía. Estos jugadores demuestran sus habilidades y le ganan el puesto a los veteranos, claro después tienen que tener la capacidad de mantenerse en el puesto.

En la historia del fútbol venezolano los jóvenes han llegado a profesionales muy pronto, por varias causas, la principal es que con tan poca gente jugando, cualquiera que supiera dar dos toques seguidos era aceptado. Con el tiempo el nivel iba aumentando y para ser profesional ya no bastaba con demostrar alguna que otra cosa, la exigencia era mayor.

Viendo el panorama era impensable que los jugadores venezolanos pudieran salir a jugar en el exterior. La liga iba creciendo, pero no se comparaba con las demás del continente. Un joven de Venezuela no se podía comparar con un chileno, un argentino o un uruguayo, porque sencillamente eran muy superiores.

Siempre existen excepciones a la regla, si hubo jóvenes venezolanos que llegaron a jugar fuera, pero no se mantenían por las exigencias tan altas de las ligas a donde iban, terminaban volviendo a Venezuela al poco tiempo.

En 1994 un joven tomó la decisión de probar suerte en el extranjero, muchos habrán pensado “ese ya volverá”, porque además de joven era portero, la posición más exigente de este deporte; pero él con calma y confianza en su juego demostraría que podía jugar en ligas de alto nivel, afianzándose en los equipos y ganándose el cariño y respeto de un país tan futbolero como lo es Colombia.

Un joven llega a abrirse paso

“Yo tenía 21 años, había debutado en la ULA con 16 años y me fui después de cinco años de allí. Yo había tenido en la ULA un técnico colombiano de nombre Álvaro Jesús Gómez, uno de los técnicos más cotizados dentro del fútbol colombiano y el me preguntaba: ‘Si algún día consigo una oferta para llevarte a Colombia ¿te gustaría?’. Yo le dije: ‘Claro profe yo me iría de una vez’. Era un sueño”, recuerda Dudamel.

En esa época Colombia tenía personajes tan icónicos y jugadores reconocidos mundialmente que ir allá era un lujo que muy pocos podían darse. “Yo crecí viendo a Higuita, a Valderrama, al ‘Tren’ Valencia²¹ y quería hacer ese sueño realidad. Entonces, de pasar a admirarlos por televisión, terminé enfrentándolos, teniéndolos como rivales”, señala Rafael.

Su llegada al fútbol cafetero fue a un club muy humilde, que en ese momento tenía unos pocos años de haber sido fundado, pero participaba en la primera división del balompié colombiano, así que el guardameta venezolano no lo pensó y decidió irse a un pueblito llamado Neiva, ubicado en la parte oriental de Colombia.

“El técnico de Atlético Huila era gran amigo del profe Álvaro Gómez; aquel señor, Alberto Rujana, y en el año 1994, en el primer semestre, me recomendaron para el Atlético Huila y allí fui contratado”, indica Dudamel como inició su aventura en Colombia.

²¹ Jugadores icónicos dentro del fútbol colombiano. Rene Higuita fue un portero muy famoso, uno de los mejores de Sudamérica. Reconocido fácilmente por su jugada del “escorpión”, donde el jugador se lanza como si diera un clavado y con sus dos piernas juntas golpea el balón por encima de su espalda formando una figura parecida al escorpión. Carlos Valderrama, conocido como “El Pibe”, es el mejor jugador en la historia del fútbol colombiano, famoso por su espesa cabellera rubia. Adolfo Valencia gran delantero, famoso por su velocidad, de allí su apodo de “El Tren”.



Artículo de Meridiano sobre el fichaje de Dudamel

“El Atlético Huila fue el primer equipo donde se fue a jugar. Bueno lo despedimos, lloramos un poquito todos, porque sabíamos que íbamos a durar cierto tiempo sin verlo, pero como a los tres meses eché el primer viaje allá a Neiva, así se llama el pueblo donde está el Atlético Huila”, recuerda el señor Edgar Dudamel.

Para una familia tan unida fue muy triste ver a uno de ellos separarse. Era una mezcla de sentimientos, porque sabían que Rafael se iba a hacer lo que más amaba, pero era doloroso porque no lo tendrían cerca. Su hermano menor Paul, fue el que peor lo pasó, no entendía por qué su “papá” tenía que irse del país. “La primera vez fue la más fuerte, yo estaba muy chiquito y estaba acostumbrado a que estuviera con nosotros. Ese fue el que más nos pegó, que lo fuimos a llevar al aeropuerto y todo. Me devolví llorando todo el camino sobre la ropa que había dejado”, comenta Paul.

Rafael recuerda una anécdota de cuando estuvo en Colombia por primera vez. Del amor que le tenía toda su familia y principalmente su “hijo”, que apenas se fue ya lo estaba extrañando.

²² Meridiano (12/02/1994) pág. 5.

“Cuando yo me fui al Atlético Huila, él era un niño de 19 y 20 puntos en el colegio y bajó el promedio a 13 y 14, porque emocionalmente estaba muy afectado. Entonces los profesores preocupados llamaron a preguntar si había problemas en la casa, que Paul estaba saliendo mal en el colegio, entonces resulta que se veía muy afectado porque yo ya no estaba”, cuenta Dudamel.

Él tampoco se acostumbró a su nuevo hogar con facilidad y explica que las primeras semanas se sentía muy mal: “Yo en Colombia me acostaba a dormir y me dormía llorando. Yo extrañaba muchísimo a mis hermanos, extrañaba muchísimo a mi vieja, hasta mis cosas. Pero yo me fui convencido de triunfar, fui claro en mis objetivos y pude superar esa etapa de tristeza, de extrañar”.

“También me encontré con un grupo de jugadores que me dio la bienvenida, me ayudaron a acoplarme y que los resultados desde un principio me acompañaron”, agrega el ex guardavalla venezolano.

Por ser un club muy modesto todos se esforzaban el doble, pero al final en esa temporada terminarían en el décimo lugar de la tabla muy alejados del campeón, el equipo de Atlético Nacional.

Luego de que finalizó el torneo, Dudamel decidió volver a Venezuela. El Vigía FC terminó siendo su nuevo equipo.

Buenos años en la capital del país vecino

Gracias a lo que había realizado en su etapa en Colombia, en 1995 un equipo se fijó en él para defender su portería. Su regreso a Venezuela entonces llegó a su fin y esa vez, fue un club de más prestigio dentro del balompié cafetero el que solicitó sus servicios.

“En Bogotá estuve casi tres años, allí empecé a consolidarme dentro del fútbol colombiano. Tengo que decir que el Atlético Huila fue un trampolín importante, porque fue mi entrada al fútbol colombiano, pero en Santa Fe fue la consolidación de mi carrera internacional”, señala Rafael Dudamel de su estancia en la capital de Colombia.

La regularidad acompañaría a Dudamel en esta etapa y ciertamente se consolidaría como uno de los mejores porteros en la liga colombiana. Ayudando al equipo con buenas actuaciones, que mantendrían al conjunto capitalino luchando entre los puestos de arriba y los de mitad de tabla.

En 1996 se destaca la actuación que tuvo en la Copa CONMEBOL, llevando al equipo a la final del torneo, perdiéndola contra el Lanús de Argentina. “Fuimos subcampeones de la Copa CONMEBOL, que es como decir hoy día la Copa Sudamericana. De verdad fueron dos años muy buenos que pase en el club de la capital”, apunta Dudamel.

En este club Rafael empezaría a esparcir su fama de arquero goleador. Su personalidad ganadora y su liderazgo, le ganaron el respeto de sus compañeros, que cuando Dudamel lo pedía, lo dejaban ejecutar algunas faltas de tiro libre y también penales.

Allí marcaría su primer gol y no se detendría, porque llegó a la envidiable cifra de 22 goles a lo largo de toda su carrera profesional. Puede parecer poco si se compara con Rogerio Ceni²³, por ejemplo, pero para un portero esta es una cantidad formidable.

²³ Portero brasileño, nacido en 1973. Jugador icónico del fútbol brasileño y mundial, posee el record del portero con más goles anotados de la historia: 114 goles.



Reseña del segundo gol de Dudamel en el equipo de Santa Fe

En la campaña del año 1997, el guardameta venezolano decide probar suerte en otro país futbolero, por lo que tras rumores de irse a un equipo y luego a otro, terminó recalando en las filas de Quilmes, en la segunda división del fútbol argentino.

El Santo aterriza en Cali

Tras un exitoso paso por el fútbol venezolano, donde se coronaría campeón del torneo nacional con el Atlético Zulia, pasaría a engrosar las filas del club Deportivo Cali, que viendo su etapa en Atlético Huila y Santa Fe pensó en él como el portero que necesitaban.

“En el segundo semestre de 1998 volví a Colombia, al Deportivo Cali, allí estuve tres años. En el primer semestre con el Deportivo Cali ganamos el torneo colombiano, fuimos subcampeones de la Copa Merconorte, que ya no se llamaba Copa CONMEBOL”, recuerda Dudamel

²⁴ Meridiano (05/08/1997) pág. 3.

Su primer año fue fantástico. Llegando y ya se convertía en campeón del fútbol colombiano. Algo histórico para un jugador venezolano. Fue un torneo muy disputado y la final la jugarían contra el Once Caldas.

Su padre estuvo en esa final, menciona que el primer juego lo ganaron en Cali 4-0, por lo que el Once Caldas debía remontar en su estadio para ser campeón, cosa que a la postre no lograría.

“Lo del Deportivo Cali lo seguí más de cerca, porque constantemente estaba yendo a Cali. Estuve en el juego final contra el Once Caldas en el estadio Palogrande, ahí ganaron el título y yo sentado en las tribunas con un estadio lleno de colombianos, aplaudiendo y vociferando el nombre de mi hijo, porque en realidad fue figura en ese juego”, comenta orgulloso el señor Edgar Dudamel.

“Viví con él la final del Deportivo Cali. Regresamos a Cali por autobús toda la noche y en el camino varios pueblos salieron a saludar al autobús de Deportivo Cali, en verdad lo viví en caliente”, agrega el señor Edgar.

Los siguientes años fueron muy buenos y siempre con el Deportivo Cali luchando en los puestos de arriba. El cariño de los hinchas por Dudamel era total y él siempre los retribuía con buenas actuaciones.

“Ya en el 1999 quedamos subcampeones de la Copa Libertadores, que es el torneo de más prestigio a nivel de clubes en Sudamérica, en el Deportivo Cali fueron tres años muy buenos. Llenos de triunfos, de campeonatos. A nivel de clubes, para mí, es la mejor institución en el fútbol colombiano, es un verdadero club por toda su estructura”, comenta Dudamel orgulloso de haber pertenecido a este club.

En 1999 ocurrió un hecho histórico para el fútbol venezolano, porque por primera vez un jugador criollo llegaba a la gran final del torneo más prestigioso del continente americano.

“A nosotros nos tocó con RiverPlate de Argentina, con Vélez Sarsfield y con Once Caldas, colombiano como nosotros. El primer partido fue con Once Caldas y lo ganamos 1-0, con gol de Martín Zapata²⁵. El segundo partido fue contra RiverPlate, también lo ganamos 1-0 y también con gol de penal de Martín Zapata. Y el tercer partido contra Vélez Sarsfield, con Chilavert²⁶ en el arco, lo ganamos 1-0. También con gol de penal de Martín Zapata”, explica Dudamel como fue la fase de grupos.

“En octavos de final jugamos contra ColoColo. Nos hacíamos muy fuerte en casa, ganamos 2-0 y de visitante perdimos 1-0, por gol diferencia pasamos nosotros. Luego fuimos contra Bella Vista, en casa ganamos 2-1, ese fue el único gol que nos marcaron en Copa Libertadores en casa y el árbitro esa noche era venezolano. Después empatamos 1-1 en Uruguay”, continúa Rafael.

“Luego jugamos contra Cerro Porteño. Me acuerdo que en cuartos de final Cerro Porteño había perdido su primer partido contra Estudiantes de Mérida, en Mérida 3-0. Y después eliminaron a Estudiantes con un 4-0 allá en Paraguay. Nosotros le ganamos 4-0 en casa, en Cali, y después fuimos a Paraguay y perdimos 3-2. Llegó la final, la gran final”, explica Dudamel lo duro que fue llegar a esa última instancia.

La final fue contra el Palmeiras de Brasil, en ese primer partido el juego estuvo muy igualado, pero casi terminando el primer tiempo, al minuto 41, Mayer Candelo²⁷ logra hacer una jugada asombrosa. Con mucha fuerza logra quitarse de encima dos hombres y centrar para que Bonilla²⁸ marcara de cabeza el único tanto del partido.

²⁵ Nació en Colombia en 1970. Hombre líder que jugaba en el mediocampo. Estuvo en los equipos de Once Caldas, Deportivo Cali y Atlético Nacional. Muere asesinado en el año 2006.

²⁶ Nació en 1965. Portero paraguayo. Muy famoso por su habilidad en el cobro de tiros libres, uno de los mejores porteros de la historia del continente americano.

²⁷ Nació en 1977. En el momento de la final era una de las grandes promesas del balompié colombiano. Jugador muy técnico, con gran visión de juego y una pierna izquierda bien educada. Actualmente está en las filas de Millonarios FC.

²⁸ Víctor Bonilla, nació en 1971. Debutó en el fútbol profesional colombiano con el Deportivo Cali. Delantero centro con características de goleador. También llegó a jugar en España y en Francia.

En el segundo encuentro la presión era para el Palmeiras que debía ganar por dos goles para quedarse con el título. El equipo de Dudamel aguantó bien el primer tiempo y el portero venezolano ya era la figura del partido con varias paradas meritorias. Incluso se dio el lujo de hacer jugadas con mucha clase para animar al equipo.

“Yo recuerdo que ese partido contra el Palmeiras, tiran un centro y yo veo que pasa a todo el mundo y en el área pequeña la bajo con el pecho. Estaba en un gran momento, tenía mucha confianza, tenía mucha seguridad en mí y en mi juego, y me daba para ese tipo de lujos. Tomaba riesgos que yo lo hacía por irradiar confianza en mis compañeros y que ellos se sintieran seguros”, señala Rafael.

El partido terminaría 2-1 a favor de los brasileños, el empate transitorio lo había marcado Zapata, por lo que todo se definiría en la tanda de penales.

“El técnico pasa y me pregunta: ‘¿Rafa cuento contigo?’, y yo le digo: ‘Claro profe. Claro que si cuenta conmigo, yo voy de quinto’, porque yo decía dentro de mí: ‘Tal vez de quinto no hace falta que pateé’. Tenía muchos nervios, pero trataba de mostrar seguridad”, indica Dudamel como se sentía en ese momento decisivo.

“El técnico vuelve a pasar y me dice: ‘Rafa le pregunté a todos y al que noto con más confianza es a ti. Vas de primero’. Bueno los nervios a millón. Le pedí al capitán que si ganaba el sorteo, pidiera que patearan ellos primero, así yo comenzaba atajando para estar con un poco más de tranquilidad”, cuenta Rafael.

“Resulta que el primero de Palmeiras la pega en el palo y bueno eso me dio mucha más confianza para patear el mío. Yo me dije: ‘Si lo hago, vamos 1-0 arriba. Si lo fallo, todo sigue igual’. Me tranquilicé, me llené de seguridad y lo pateé muy suave. Recuerdo que Marcos²⁹ se la jugó a la izquierda de él, es decir a mi derecha, y yo se la cambié al otro palo. Esa era mi manera de cobrar los penales, esperar que el arquero se moviera y cobrársela a un lado”, sigue narrando Dudamel.

²⁹ Nació en 1973. Portero brasileño. Titular en la Copa del Mundo de Corea y Japón 2002, que terminaría ganando el equipo brasileño.

Hay cosas en la vida que son difíciles de explicar, en este partido sería porque perdió el Deportivo Cali con un gol fallado de Zapata, La ironía abunda, porque fue Zapata quien había anotado gol en casi todas las victorias del equipo, además que fue él quien anotó en ese mismo partido para que se pudiera llegar a los penales. El equipo de Cali perdió así la final de Copa Libertadores.

“Había mucha tristeza y lloramos mucho, porque sentimos que se nos había escapado por muy poco el título de Campeón de América. Al final era un equipo en donde había mucho respeto, mucha familiaridad, por eso no hubo reproches, hubo mucha unión”, recuerda con tristeza el ex cancerbero venezolano.

“No atendimos a la prensa, porque no teníamos palabras, no teníamos nada que decir porque todo lo habíamos dejado en la cancha. Nuestra característica era siempre ser atentos con los medios, pero esa noche de verdad el equipo estaba muy triste”, agrega Dudamel.

De igual forma el equipo volvió a Colombia y fue tratado como un conjunto heroico, por lo que había logrado. Además todos pensaron que la suerte había sido un poco injusta con ellos y que merecieron más en ese partido, pero eso es lo que se ama del fútbol: lo impredecible que puede llegar a ser.

Bailando para El Ballet Azul



Se anuncia el fichaje de Dudamel por Millonarios FC

“Luego de la Copa América de 2001, en Colombia, que a Venezuela le tocó jugar en Barranquilla, me transfirieron a Millonarios. Del Deportivo Cali vendieron mis derechos deportivos a Millonarios, allí estuve entre seis y ocho meses. Con Millonarios fuimos campeones de la Copa Merconorte, derrotamos a Emelec en la final”, comenta Dudamel de su paso rápido por el equipo comúnmente conocido como el Ballet Azul.

Sus actuaciones en este equipo fueron buenas, en liga logró mantenerse en los puestos de arriba, pero siempre tuvo problemas con los hinchas, por lo que decide regresar a Venezuela.

“Cuando iniciamos el segundo semestre, que era el Torneo Apertura de 2002, Millonarios había caído en una crisis económica muy fuerte y allí decidí regresar a Venezuela, porque en Bogotá había mucha presión y no simpatizaba con los fanáticos de Millonarios por mi pasado en Santa Fe. Cuando jugaba con el Deportivo Cali siempre los enfrentamos en fases finales y les ganábamos, por eso con los hinchas de

³⁰ Meridiano (17/07/2001) pág. 4.

Millonarios no había esa simpatía, esa armonía y no disfrutaba mis partidos. Era un ambiente bastante hostil”, señala Rafael.

Luego acepta una oferta de Estudiantes de Mérida y vuelve al fútbol venezolano, termina así otra etapa de su carrera en Colombia.

De regreso al país hermano

Para el año 2004 decide regresar al fútbol colombiano, específicamente al Cortuluá, al que reforzaría en el Torneo Finalización.

“En 2004 me fui al Cortuluá en el fútbol colombiano. Resumiendo jugué en el Deportivo Cali, en el América de Cali y en Cortuluá, que son los tres equipos del Valle del Cauca”, indica Dudamel.



Artículo que destaca la presencia de los venezolanos en el fútbol colombiano

³¹ Meridano (04/08/2004) pág. 3

Su paso por el equipo fue fugaz, y aunque sus actuaciones no fueron malas, el equipo terminaría descendiendo a la segunda división del fútbol cafetero.

Luego de esa temporada deficiente en Colombia, volvería a Venezuela de la mano de Cesar Farías, al Deportivo Táchira.

¿Amigo o enemigo?



La última salida al exterior de Rafael

“Fui al América de Cali, esta vez sí se pudo concretar mi pase, porque yo había quedado libre del Mamelodi Sundowns, se había vencido mi contrato y yo decidí irme al América de Cali”, narra Dudamel cómo llegó en el año 2007 a su última aventura en Colombia.

³² Meridiano (05/06/2007) pág. 2.

Fue una manera respetable de despedirse del fútbol colombiano, que tantas alegrías le había dado. Aunque al principio tuvo problemas con los hinchas, con sus actuaciones supo ganarse su cariño.

“En América salimos subcampeones de Colombia y fue un paso muy bueno. Aunque había aquella tensión como me pasó con Santa Fe y Millonarios, aquí también fue de mucha tensión, de mucha exigencia por mi pasado en el Deportivo Cali, pero gracias a Dios tuve un buen rendimiento y todo se pudo sobrellevar con tranquilidad, con mucho respeto, con mucho cariño de toda la gente”, indica el ex guardavalla nacional.

En el América tendría la oportunidad de convivir con su compañero de selección, Jorge “Zurdo” Rojas³³.

“Compartí con él en América de Cali, compartimos seis meses. Allí siempre lo vieron como un líder, como una persona que siempre trataba de conseguir las mejoras para el grupo, para él individualmente. Creo que esa forma de pensar colectiva lo llevó a él al éxito como futbolista activo”, señala Rojas como mucho respeto.

De allí se iría de nuevo a Venezuela, a Estudiantes de Mérida. Pero se destaca que su carrera en Colombia fue muy fructífera.

Una decisión en su juventud lo llevó a emprender una aventura en el país vecino. Se tuvo que alejar de sus seres queridos en varias oportunidades pero nunca dejó de creer en su sueño y gracias a eso es recordado con respeto, cariño y admiración en Colombia. Al final la decisión no estuvo mal y con ella pudo dejar el nombre de Venezuela muy en alto y abrir las puertas del extranjero para que otros pasaran.

³³ Jugador venezolano, nacido en 1977. Puede jugar de volante y de lateral por la izquierda, un jugador muy hábil que posee gran técnica en su pierna izquierda, de allí su apodo de “Zurdo”.

Capítulo III: Comienza el segundo tiempo. El regreso del hijo pródigo



Rafael Dudamel con Estudiantes de Mérida en el año 2008

(Fotografía: <http://infiernoakademico.blogspot.com/2008/11/estudiantes-de-mrida-le-bail-la-gaita.html>)

El apego, la emoción, el cariño o la pasión por el fútbol, son sentimientos intransferibles. Los tienes que sentir tú mismo o sino no los podrás tener, es muy sencillo. En Venezuela esto quedó evidenciado cuando el deporte rey no era el más jugado en territorio nacional.

Habían llegado casi al mismo tiempo, pero el béisbol se había adentrado en el corazón de los venezolanos, que entendieron este deporte tan rápido que parecían haberlo creado ellos. Los niños se paraban en cualquier terreno baldío y se quitaban los zapatos, para no dañarlos, y se ponían a jugar el deporte con una pelota y un palo que consiguieran por allí.

Económicamente, los empresarios vieron que podían sacar ventaja del apego de los venezolanos por este juego y promovieron la creación de estadios, equipos, de ligas, todo para sacarle el mayor provecho posible. La gente estaba encantada, en la mayor parte del país se jugaba ese deporte que habían traído los gringos.

Por su parte, el fútbol era visto como un juego de extranjeros, solo lo jugaban las personas de elite. Encerrado en los colegios privados y clubes excluyentes, el balompié no se adentró en los venezolanos, que veían los implementos para jugar muy costosos; era más fácil conseguir un palo y cualquier pelota, que comprar tacos o conseguir una cancha con arquerías para jugar.

En la década de 1920, existió una liga de fútbol, pero esta estaba en Caracas en otros estados ni se sabía que aquí se jugaba eso, eran felices con el béisbol. El fútbol tuvo una expansión muy lenta en el país, y cuando llegó a otros lugares fuera de la capital. No había ni la más remota posibilidad de unificar a todos los equipos bajo una misma liga.

En 1925 se realizó una reunión entre varios directivos de los equipos de fútbol que estaban en el país y gracias a eso se pudo crear la Federación Nacional de Fútbol. Al año siguiente, en 1926, se jugó el primer torneo oficial en Venezuela.

Este hecho es muy valioso porque con esa federación se pudo organizar un mejor campeonato de fútbol que abarcara todos los equipos de Venezuela, con eso se conseguía una liga más sólida y el nivel del fútbol venezolano podría ir creciendo poco a poco.

El único problema es que había un retraso de muchos años con respecto a los otros países del Sur. Se aprendería, pero el camino sería doloroso y lleno de caídas.

Años después, en 1932 esa federación cambiaría a Liga Venezolana de Fútbol que extendió su vida hasta 1938. Pero sería un año después que nacería la Asociación Nacional de Fútbol.

La institución actual conocida como Federación Venezolana de Fútbol nació en 1951 y recibe la aprobación de la FIFA como ente representativo del fútbol nacional.

En 1957 quedó definida la Liga Mayor, que permitía a los equipos comprar jugadores extranjeros para fortalecer sus escuadras. Con una estructura mejor definida, se comenzaba así, una liga que parecía tener todos los complementos para ser competitiva. A partir de allí los equipos jugarían para ver quién era el mejor de Venezuela, no solo el mejor de una parroquia, como era antes de la creación de la FVF.

Entre suspensiones por parte de FIFA, desapariciones de algunos equipos, poder entrar a la Copa Libertadores y varios campeones del fútbol criollo, un chico que con 16 años había debutado con la ULA y se había ido a Colombia, volvía a la liga que lo había visto crecer por 5 años, ese joven regresó con ganas de triunfar a un lugar que ya conocía bien.

Hogar dulce hogar

Luego de un torneo regular en Colombia, en el que el Atlético Huila queda en la décima posición. Dudamel decide volver al fútbol venezolano.

La experiencia había sido muy buena, pero el club no había cumplido con las promesas que le había hecho y los pagos de los salarios se atrasaron mucho. Eso unido a lo convulsionado que estaba el país luego del Mundial de Estados Unidos, hicieron que él quisiera regresarse a su tierra.



Dudamel se va del equipo colombiano

El mismo Rafael años después, lo explica así: "Colombia disputando el Mundial de Estados Unidos de 1994, y al ser eliminada en la primera ronda, es

³⁴ Meridiano (23/07/1994) pág. 4.

cuando muere Andrés Escobar. Al regreso del mundial, mi familia cayó un poquito en pánico, también a nosotros nos estaban debiendo cuatro meses y se me metió en la cabeza regresarme. No estaba tranquilo, no estaba conforme con la atención que nos estaban brindando y regresé a Venezuela. Tuve un paso, digamos pasajero, por El Vigía FC, de seis meses”.

Antes de llegar al equipo merideño la prensa especuló durante meses si iba volver al club que le había dado su primera oportunidad en la primera división venezolana, la Universidad de Los Andes, pero al parecer con este equipo nunca llegó a un acuerdo, por lo que estuvo algún tiempo sin jugar en un club.

Ese tiempo decide pasarlo con su familia en Mérida, a la que regresaba después de esa travesía por Colombia, también hace sus tan acostumbradas visitas a Yaracuy, quería recargar baterías con el amor de los suyos. Sabiendo la personalidad de Dudamel lo más seguro es que también se mantuviera en forma mientras no encontraba equipo, con las ganas que tenía de jugar fútbol seguro entrenaba mucho para llegar bien preparado para cuando solicitaran sus servicios.

Cuando El Vigía FC le ofrece la oportunidad, él decide tomarla y en la segunda jornada del Torneo Clausura del año 1995 comienza a entrar en las alineaciones. Por casualidad, la primera vez que aparece alineado es contra su ex equipo la ULA. En ese encuentro dejaría su marco en cero y sería amonestado con una tarjeta amarilla.

En el equipo de Mérida tendría buenas actuaciones, pero no lograrían llegar al final con posibilidades de luchar por el título, así que tendría que seguir esperando para volver a salir campeón en el fútbol venezolano.

Por sus actuaciones regulares en el Atlético Huila era recordado en territorio colombiano, por lo que al finalizar el torneo venezolano es contratado por el Club Independiente de Santa Fe. Pasaran tres años para que las voladas de Dudamel vuelvan a ser vistas en los campos de Venezuela y el Zulia tendría ese privilegio.

Campeón en La tierra del sol amada

Tras muchos éxitos en el Santa Fe del fútbol colombiano. Dudamel decidiría salir y probar suerte en otro país futbolero por excelencia del continente americano: Argentina.

Era la oportunidad de comprobar el nivel de Rafael en otras latitudes y el no desaprovecharía la oportunidad de exigirse en su trabajo. Por lo que recaló en Quilmes.



Dudamel comienza su aventura en Argentina con buen pie

“Sentí que ya mi ciclo en el equipo de la capital colombiana había culminado y me fui a Quilmes de Argentina, allí me dieron contrato por un año. A los seis meses interrumpí ese paso por Quilmes, que estaba en segunda división o la Primera B Nacional, como le llaman ellos, queriendo llegar más rápido a la primera división del fútbol argentino, acepté una oferta del América de Cali de Colombia” explica Dudamel.

³⁵ Meridiano (08/09/1997) pág. 5.

Rafael pensó que así podría ser visto por otros equipos, por eso volvió al fútbol colombiano. El guardameta cuenta que: “Ellos acababan de ser campeones en Colombia y podría jugar Copa Libertadores, una vitrina más fuerte que estar en la segunda división en Argentina. Fue más o menos el análisis que hice para rescindir contrato en Quilmes e irme al América de Cali”.

Luego algunos problemas surgieron en esa transferencia. “Estuve tres semanas allí. Mis derechos deportivos pertenecían a Santa Fe. Entre este equipo y el América no hubo un acuerdo por los préstamos de mis servicios profesionales y finalmente no me quedé en América de Cali, por lo que tuve irme a Venezuela, al Atlético Zulia”, indica el ex cancerbero como volvió a recalar en el fútbol venezolano.



En Zulia generó mucha ilusión su llegada

³⁶ Panorama (13/02/1998) Portada sección deportiva

Con el Atlético Zulia conseguiría la titularidad casi al instante, participaría en Torneo Clausura y el equipo en general tendría una actuación regular quedando en la quinta posición del campeonato. Como ganaron el Torneo Apertura jugarían la gran final³⁷ contra el campeón Estudiantes de Mérida.

“Ellos ya habían ganado el Torneo Apertura. Lo dirigía Ratomir Djukovic. Jugué con ellos el Torneo Clausura, no lo ganamos y disputamos la final contra Estudiantes de Mérida que había ganado el Torneo Clausura. Le ganamos 0-1 en Mérida y le ganamos 4-0 en Maracaibo. Quedamos campeones del fútbol nacional”, recuerda Dudamel de su único campeonato en tierras zulianas.

En el primer encuentro el gol llegaría gracias a una jugada de Ruberth Morán³⁸ y la diferencia se mantendría gracias al excepcional trabajo de Rafael Dudamel. El arquero del equipo zuliano paró todo lo que le mandaban y cuando no podía, los postes y su defensa lo ayudaron, pero sin lugar a dudas fue la figura del encuentro. Llegó incluso a preservar la ventaja parando un penalti terminando el primer tiempo.

³⁷ En Venezuela se utiliza un sistema de campeonatos cortos, en lugar de una liga sin interrupciones como en Europa. Al primer torneo se le llama Apertura y al segundo Clausura. Si ambos torneos obtienen campeones distintos estos se enfrentan en una gran final para ver quién es el campeón absoluto del fútbol venezolano.

³⁸ Nació en 1973. Goleador de la selección nacional, importante en esa seguidilla de victorias de Venezuela en el año 2001. Siempre marcaba goles importantes para la Vinotinto.



Rafael detiene el penalti cobrado por el equipo merideño

El segundo partido de la final se disputó en Zulia y no habría oportunidad para los merideños que saldrían derrotados por 4-0. Otra vez Dudamel dejaba su arco limpio al no permitir anotaciones. La euforia fue total y el público celebró a lo grande el campeonato obtenido. El segundo en la vitrina para un joven Rafael Dudamel que esa misma tarde se despidió del país, porque volvería al fútbol colombiano, específicamente al club en el que alcanzaría su mejor momento futbolístico: el Deportivo Cali.

De vuelta en tierras marabinas

Tras su etapa por Millonarios, saldría hacia un lugar que ya conocía y donde había quedado campeón del balompié nacional: en el Estado Zulia. Aunque antes de llegar a la tierra de la “Chinita”, pasaría por Mérida, donde iba air en un principio, pero una lesión desmoronó los planes.

³⁹ Fotografía: Archivo diario Panorama (Maracaibo).

“Me vine a Estudiantes de Mérida y me fracturé. Me fracturé la tibia, una fractura por estrés. En todo el 2002 no jugué, recuperándome de esa fractura y no alcancé a debutar con Estudiantes de Mérida porque dos días antes de jugar me fracturé y fue cuando pase al Unión Atlético Maracaibo”, señala el portero venezolano.

Ya en el equipo marabino, actuaba como gerente deportivo mientras se recuperaba de su lesión. Ayudaba al equipo a contratar jugadores que podrían mejorar la plantilla y hacerla más competitiva

“Hacia a veces de gerente, de director deportivo. Todo el 2002 estuve trabajando con el Unión Atlético Maracaibo y en el 2003 arranqué a jugar con el equipo. Era director deportivo y arquero”, recuerda Dudamel.

Su regreso fue muy esperado la gente se acercaba al estadio a ver al portero que los había representado tan bien en Colombia. “Las personas iban al estadio entusiasmadas, decían: ‘Vamos a ver a Dudamel, seguro hoy ataja bien’. Atraía al público que recordaba lo que había hecho allá en Maracaibo y lo que había hecho en Colombia”, indica Manuel Todea.

Participó incluso en Copa Libertadores y es allí donde tiene un altercado que lo aleja del equipo y por el cual regresará al fútbol colombiano. Había vuelto tras varios años de ausencia a la liga que lo había visto nacer como futbolista, pero se tendría que ir casi sin querer. De igual forma tendría la oportunidad de volver.

La brújula siempre apunta a casa

Luego de su decepcionante torneo en el Cortuluá de Colombia, el técnico Cesar Farías lo “rescata” y en el 2004 se lo lleva al Deportivo Táchira. Por su experiencia podría ayudar al equipo andino en su andar por la Copa Libertadores.

En la liga el equipo tendría actuaciones muy buenas con Dudamel bajo los tres palos, pelando en los puestos altos de la clasificación se mantendrá toda la temporada.

“Del Cortuluá vine al Deportivo Táchira con el profesor Cesar Farías, para jugar Copa Libertadores y después de un buen torneo me salió una oportunidad para jugar en Sudáfrica”, resume así Rafael su paso por Táchira.

En Sudáfrica lograría ganar el campeonato nacional de la temporada 2005-2006 y abriría las puertas para que otros venezolanos llegaran a la liga del país africano. Su ejemplo era bueno y los directivos del equipo africano le preguntaban que jugadores recomendaba, que tuvieran un comportamiento similar al suyo, así era Dudamel. Al salir de África recalaría en el América de Cali, su último equipo colombiano, para después volver a Venezuela en el 2008 con Estudiantes de Mérida.

De vuelta en la tierra donde se había convertido en futbolista, llegó en el ocaso de su carrera. Aportó más desde la experiencia y su gran trayectoria que sobre el terreno de juego. Sin embargo, el talento no se extingue y siempre que jugaba dejaba actuaciones muy destacadas.

Al final, terminaría su carrera en el equipo del Real Esppor, en Caracas, en el año 2010. La confianza que generaba en la portería cuando jugaba, su experiencia en el banquillo y sus consejos en los entrenamientos, fueron un aporte invaluable para un equipo que necesitaba un líder, en Rafael lo encontró sin dudas. Terminaría así su aporte como jugador activo, pero Dudamel es un tipo que vive del fútbol, regresaría al campo en un rol distinto, pero importante.

*Capítulo IV: El árbitro le presenta una amiga: ¡A María!
Polémicas del portero venezolano*



Rafael Dudamel siempre mostró un fuerte temperamento dentro y fuera de la cancha

(Fotografía: <http://www.iconosdevenezuela.com/?p=3156>)

En el fútbol, como en todo deporte, existen reglas que si los jugadores no las acatan reciben advertencias en forma de tarjetas.

Las tarjetas se desarrollaron a raíz de la Copa Mundial de Inglaterra 1966, cuando en el partido de cuartos de final entre Argentina y el anfitrión, el árbitro expulsó a Antonio Rattin⁴⁰, capitán argentino, lo sacó “por disentir y por la mirada en sus ojos”. Lo que ocurrió después se puede interpretar como un acto de picardía o de inocencia: el argentino no se salía de campo porque alegó que nunca entendió las señas del árbitro, cuestión de idiomas.

Por eso se diseñó un medio de colores que eran entendidos universalmente, sin importar la lengua que se hablara. La tarjeta amarilla como advertencia y la roja para expulsar al jugador.

A partir del Mundial de México 1970, se aplicó este sistema de tarjetas y jamás sería abandonado. Ahora la responsabilidad caía en manos, o mejor dicho, a los pies de los jugadores; que tendrían que ser más precavidos y más prudentes con sus entradas. Había que controlar ese temperamento porque ahora si había castigo para los infractores.

Aunque los jugadores saben lo que significa una tarjeta, la adrenalina del juego puede hacer que se olvide todo. Una cancha de fútbol tiene poderes inimaginables. Para atraer, transformar, enseñar; pero muchas veces también saca a relucir ciertos rasgos de la personalidad que las personas tienen ocultos.

Alguien tranquilo puede pisar el gramado y convertirse en el que más grita, se emociona, corre y tira para de adelante a los compañeros. Incluso puede llegar hasta el límite con respecto a faltas y entradas a los rivales.

Esto quiere decir que dentro de cada persona hay lo que se llama comúnmente: ying y yang. Nadie es perfecto, cada uno tiene luz y oscuridad, la

⁴⁰ Antonio Ubaldo Rattin, nació en 1937 en Buenos Aires, Argentina. Uno de los jugadores más importantes en la historia de Boca Juniors, además participó en dos Copas del Mundo, de 1962 y 1966.

diferencia está en cómo canalizas esas actitudes y las utilizas para un beneficio mayor.

Esos rasgos fuertes de la personalidad a veces aparecen fuera de las canchas, y aunque allí no hay tarjetas, también pueden dejar a los jugadores fuera de las grandes citas.

No te vistas que no vas

La Copa América de 1999 se celebraría en Paraguay. Sería la última del siglo, así que se presagiaba una gran fiesta del fútbol.

Venezuela asistía con mucha ilusión a esta copa porque tenía una camada de jugadores buenos que irían con todo a lograr el pase a la siguiente ronda, que en aquella época era una quimera total.

En esa oportunidad el país estaba animado porque contaba con un jugador insignia, un jugador que era distinto a los demás, justo antes de que la copa arrancara este futbolista estaba jugando en ese mismo mes la Copa Libertadores. No se podía hablar de fútbol en esa época sin que su cara se viniera a la mente de los venezolanos, ese jugador no era otro que Rafael Dudamel.

El equipo venezolano estaba preparándose y solo esperaba a que su figura llegara a la concentración, luego de disputar la final de Libertadores con su equipo el Deportivo Cali, pero unas declaraciones lo cambiarían todo.

Dudamel se quejaría de la mala organización que había dentro de la Federación. El guardameta explicaba que lo habían llamado y no le habían dicho dónde buscar sus boletos de avión y luego de eso nadie se había vuelto a comunicar con él. También argumentó que los premios que les ofrecían a los jugadores eran muy

bajos y que todas las ganancias se la quedaban los directivos de la Federación Venezolana de Fútbol.

Indignado, el astro telefonó a Meridiano

“Recibimos premios irrisorios y los directivos se dan la gran vida”

Manuel Todea

Sao Paulo (Especial, vía telefónica).— Rafael Dudamel se comunicó con la redacción de Meridiano, apenas recibió el comunicado de su exclusión de la selección nacional por protestar ante los premios que habían “acordado” con el combinado patrio.

En el hotel de Sao Paulo, donde se encuentra alojado para jugar la final de la Copa Libertadores, Dudamel recibió el comunicado de la Federación y meditó sobre la situación del fútbol venezolano.

“No me extraña esta situación debido al modo como se venía manejando mi convocatoria desde hace tiempo. Con Rafael Esquivel sólo conversé en una oportunidad”, explicó Dudamel, quien aún tiene “enormes ganas de vestir la camiseta nacional”.

“Es increíble que en Venezuela se siga manteniendo al seleccionado de esa manera; me dieron un comunicado sobre mi llamamiento, sin ninguna explicación, sin decirme dónde debía buscar los boletos, como si esto fuera un juego de solteros y casados, nadie se volvió a comunicar conmigo, y eso no es posible”, dijo.

Reiteró las ganas de defender al seleccionado, aunque sea gratis, pero su disgusto obedece, a que “los premios que se dan a los jugadores son irrisorios, mientras los directivos sólo aparecen para estos viajes, y con la única idea de figurar. Nosotros recibimos una bagatela y los dirigentes se dan la gran vida”.

“Apenas nos ofrecen 80 dólares diarios, 2000 por victorias y 1000 por empates, mientras a los directivos se le ofrece el triple, existen muchos que ni siquiera conocen a los jugadores del seleccionado”, explicó.

El jugador espera que no especulen algunos directivos y digan, para colmo, que él es pesetero. “Seguramente algunas personas sacarán a colación la época de Franco Rizzo y Daniel Nikolaev, cuando protestaron por sus derechos”.

El jugador tiene previsto llegar a Venezuela el viernes a las 12:30 pm al Aeropuerto Internacional de Maiquetía, y donde espera que concurren muchos periodistas para aclarar su situación con relación al combinado patrio.

COPA LIBERTADORES

El equipo colombiano Deportivo Cali y el brasileño Palmeiras jugarán el miércoles en San Pablo, Brasil, el segundo de los dos partidos correspondientes a la fase final de la Copa Libertadores.

Fase de clasificación	Equipo	Puntos
Deportivo Cali	Deportivo Cali	1
	Olimpia	0
	River Plate	0
	Deportivo Cali	0
Palmeiras	Palmeiras	1
	Corinthians	0
	Cruzeiro	0
	Palmeiras	0
Olimpia	Olimpia	1
	Palmeiras	0
	Corinthians	0
	Olimpia	0
Corinthians	Corinthians	1
	Palmeiras	0
	Cruzeiro	0
	Corinthians	0
Cruzeiro	Cruzeiro	1
	Palmeiras	0
	Cruzeiro	0
	Cruzeiro	0
Cruzeiro	Cruzeiro	1
	Palmeiras	0
	Cruzeiro	0
	Cruzeiro	0

Octavos de Final

Equipo	Puntos
Deportivo Cali	2
Cruzeiro	0
Cruzeiro	0
Deportivo Cali	0

Cuartos de Final

Equipo	Puntos
Deportivo Cali	2
Palmeiras	0
Palmeiras	0
Deportivo Cali	0

Final

Equipo	Puntos
Deportivo Cali	1
Palmeiras	0
Palmeiras	0
Deportivo Cali	0

Las declaraciones de Dudamel en el diario Meridiano

La verdad suele caer mal y en este caso, una persona habló de frente en contra de un ente más poderoso. Las consecuencias fueron desastrosas, y el que peor salió parado fue el equipo venezolano.

“Me excluyó la Federación y el técnico, el profesor Pastoriza, intentó mediar para que yo pudiera ir, pero al final no hubo acuerdo y no fui a la Copa América, que fue en 1999 justo después de haber salido subcampeón de la Copa Libertadores de América”, comenta Dudamel.

⁴¹ Meridiano (16/06/1999).

Los diarios del país se hicieron eco de las declaraciones y días después la Federación dio un comunicado oficial. En Meridiano estaba dicho comunicado y decía: “En razón a las declaraciones emitidas por usted a la prensa internacional, reflejadas en los diarios de nuestro país y como ellas demuestran su actitud personal que no se coordina en lo convenido por esta Federación Venezolana de Fútbol y los demás jugadores integrantes de la Selección Nacional, con el propósito de respetar su decisión que es expresión de su libertad individual, esta Federación lamenta informarle que ha sido excluido de la convocatoria para integrar la referida selección”⁴².

Todo había tomado una dimensión desproporcionada. La polémica que se originó por las declaraciones llegó a un punto de no retorno y el mejor portero y jugador de Venezuela se quedaría sin asistir a la cita en Paraguay.

El temperamento de Dudamel, que es muy fuerte, estaba ligado con el liderazgo que demostraba dentro de la cancha, pero con este enfrentamiento que tuvo contra la Federación, demostró que su liderazgo también lo expresaba fuera de ella.

Rafael actuó en ese caso como dicen comúnmente: “Sin pelos en la lengua”. Y por ejercer su libertad de expresión, Venezuela se quedó sin uno de sus pilares. Tuvo esta polémica fuera de los terrenos de juego, años después tendría otra en donde si llevaría los tacos puestos.

El “penalti” de la discordia

En la mitología griega Zeus organizó un gran banquete para celebrar la boda de Peleo y Tetis. A este evento fueron invitados todos los dioses, pero la diosa Eris quedó fuera de la lista de invitados, molesta ideó la forma de vengarse.

⁴² Meridiano (16/06/1999).

La diosa se presentó al banquete y una vez allí dejó caer una manzana dorada con una inscripción escrita en ella: “Para la más bella”. Ese pequeño acto de venganza desembocó en lo que representaba Eris: discordia. Porque las diosas Hera, Atenea y Afrodita se atribuyeron la manzana para sí y al no ponerse de acuerdo, Zeus determinó que Paris, príncipe de Troya, decidiera quien debería quedarse con la manzana. Cada una le ofreció algo para que la eligiera: Hera le prometió mucho poder sobre algunas tierras, Atenea que ganaría cualquier guerra y Afrodita el amor de la mujer más bella de la tierra.

Paris eligió a la diosa del amor y la belleza⁴³, le dio la manzana de la discordia y esta cumplió su promesa. En el príncipe troyano creció un amor enfermizo por Helena, que era esposa de Menelao, rey de Esparta. Ese amor hizo que raptara a la reina por lo que se desencadenó la Guerra de Troya.

El 29 de abril de 2004, Eris volvería hacer de las suyas. En el Estadio Monumental de Guayaquil, la diosa de la discordia dejaría “caer” un penalti en el minuto 81 a favor del UA Maracaibo. Mariano Martínez, Giancarlo Maldonado⁴⁴ y Rafael Dudamel, se enfrascaron en una discusión a ver quién cobraba la pena máxima.

Luego de la discusión, que duró unos tres minutos, Dudamel sería el encargado de cobrar el penalti. Al patearlo lo falla y cuando se va devolviendo rápidamente a defender su arco, Maldonado le recrimina por errar el tiro, a lo que el portero responde dándole un golpe en el rostro.

La impotencia y la rabia por la derrota, el equipo perdía 5 a 1 en ese momento, y por haber fallado el penal, explotaron en ese golpe. Entonces se vio algo impensable, el árbitro expulsaba al portero por conducta antideportiva, lo anormal del caso es que había sucedido por golpear a un compañero y no a un contrario.

⁴³ Estos dos rasgos eran característicos de la diosa Afrodita.

⁴⁴ Delantero venezolano, nacido en 1982. Gran capacidad goleadora, es uno de los delanteros más goleadores de la selección nacional en toda su historia. Ha jugado en ligas importantes del mundo y fue una vez coronado como el mejor goleador de América junto a Martín Palermo.

Todo se salió de control y la reacción del guardameta no fue la adecuada. Había pagado la frustración con un compañero, por un momento en que la mente se le nubló. Algunas semanas después Dudamel aclararía que estaba verdaderamente arrepentido: "Yo le pedí disculpas en el hotel a Giancarlo por lo sucedido y a todo el equipo, pero reconozco mi culpa y lo mejor fue separarme del grupo para reflexionar"⁴⁵.

Por esta acción fue apartado un tiempo de la selección nacional y también del propio UA Maracaibo, ambas decisiones partieron del propio Rafael, que consiente de su error no quería perturbar la paz del grupo y esperó un tiempo a que las cosas se calmaran y volvieran a la normalidad.

Otra vez se quedaba fuera de una gran cita. En esta oportunidad porque su temperamento no fue expresado en palabras sino en acciones. Esas ganas de ir hacia adelante y no rendirse, se habían excedido aquella noche que Eris le jugó una mala pasada, pero no se puede negar que Dudamel nunca se escondía y asumía sus responsabilidades.

Hablando siempre de frente

Un carácter fuerte genera fricción, las personas que hablan sin tapujos provocan el resentimiento de otros. Siempre se buscará desprestigiar a este tipo de personas. Pero la verdadera fortaleza radica en que nunca den su brazo a torcer y con gallardía aguanten todo lo que le lancen.

Rafael Dudamel siempre fue, y sigue siendo, un tipo legal. Iba de frente y nunca se guardaba lo que pensaba. Cristóbal Guerra comenta que esta personalidad le trajo algunos enemigos, en una anécdota cuenta lo siguiente: "En la copa América del

⁴⁵<http://www.caracol.com.co/noticias/deportes/rafael-dudamel-estoy-arrepentido-porque-cometi-un-error/20040510/nota/70323.aspx>

97 yo estaba en el mismo hotel que la selección y Dudamel tuvo un problema con la Federación. Él quería que le dieran una habitación suite. Esto fue un impase con la Federación, al final se solucionó y pudo jugar, pero ese tipo de actitudes le ganaron a él muchos enemigos”.

No se debe interpretar como un capricho de jugador agrandado. Generaba polémica porque en el país nadie estaba acostumbrado a esas actitudes. Lo que quería era que se respetara a los futbolistas que se esforzaban y daban lo mejor por su selección y que se les agradeciera de la mejor manera.

Con respecto a la polémica de la Copa América de 1999, Guerra cuenta cómo lo vivió: “Como él estaba acostumbrado a Colombia, quería que el jugador venezolano fuera tratado como allá, Que el jugador fuera importante. La Federación en ese tiempo no tenía patrocinio, entonces trataba a los jugadores muy mal. Recuerdo que en 1989, Rizzi y Nikolac se sublevaron en el hotel Olimpo, en Sabana Grande, y se fueron de la selección. Lo mismo que Dudamel, porque él quería lo mejor para él y para sus compañeros. La Federación sencillamente no aceptó”.

Sobre su encontronazo con Maldonado, Richard Méndez dijo que: “Ese episodio con Giancarlo Maldonado, no fue más que la rabia y la impotencia por querer ganar un partido, de lo que como atleta le llevó a tener esa disputa. Eso le llevó también a su propia decisión de salir del club para no perjudicar al grupo”.

“Ese tipo de actitud y liderazgo, siempre mostraron una madurez que iba más allá de lo que podía hacer en la cancha; y que más allá del deseo de ganar los partidos, hay que recordar lo que hizo a Dudamel uno de los grandes del fútbol venezolano”, indica Méndez.

Parecerá un cliché pero quien no haya cometido pecado que lance la primera piedra. Hay momentos que se toman malas decisiones, pero pensar que Rafael fue protagonista de estas polémicas por ser una mala persona, es un error, más bien todo lo contrario.

Quería ganar, quería que todos se animaran, quería que los jugadores fueran tratados con respeto, que se les diera el mismo cariño y aprecio que había en el resto de países, solo Venezuela estaba en la prehistoria en ese sentido. Su carácter en algunas ocasiones parece excesivo, pero él solo lo hizo con el único fin de ganar y más importante, que su equipo se creciera en la adversidad y ganara. Eso si se analiza, tiene mucho valor en un jugador de fútbol.

Como es sabido Venezuela tiene la particularidad de ser un país beisbolero, las razones responden a distintas índoles, pero se puede decir que la más resaltante es que este deporte llegó al corazón del pueblo.

Esta era una gran diferencia con el fútbol que fue quedando oculto en los colegios privados y en los clubes, a los que la mayoría no tenía acceso. Por supuesto esto dificultó enormemente la creación de una selección que representara al país entero.

En Venezuela los pocos que jugaban balompié eran extranjeros, los criollos no jugaban o tenían un nivel muy bajo para integrar la selección nacional. Esta selección tardó mucho en salir al roce internacional, apenas en el año 1938 fue que salió del país a disputar un torneo en Centroamérica. Era más fácil viajar por el Mar Caribe, que hacer travesías de meses para llegar a los poblados de América del Sur, además de que económicamente también era más factible.

En el continente ya llevaban años disputándose copas locales y hasta una copa que participaban varios países de América del sur, pero en Venezuela el fútbol se jugaba a un nivel amateur y apenas en ese año fue que se formó un equipo para representar al país.

Antes de eso, los jugadores venezolanos probaban sus fuerzas contra algunos marineros que llegaban al país de paso, no se sabía a ciencia cierta cuanto nivel tenía la selección.

Era obvio que los países del continente tenían un desarrollo fulgurante y Venezuela en cambio, parecía no moverse. La creación de la Federación Venezolana de Fútbol fue importante, pero con eso no se aumentaba el nivel de los jugadores, que ya empezaban a ser conocidos como la “Cenicenta” en el mundo del fútbol.

Venezuela se integraría a las competiciones de la CONMEBOL en las eliminatorias al Mundial de Inglaterra 1966, algo tarde porque el primer mundial se había disputado en 1930.

Los años que siguieron después de esas eliminatorias estuvieron cargados de derrotas. En 40 años la selección nacional podía contar con los dedos de una mano las victorias que había obtenido en partidos oficiales y lo peor de todo es que parecía que las cosas nunca cambiarían.

Solo unos pocos creyeron que algo se podía conseguir, y esos pocos tuvieron la suerte de juntarse en una generación que a base de confianza intentó jugar distinto, trató de tener el balón y atacar al contrario. Se vio la respuesta a tantas plegarias, porque había llegado un grupo de jugadores ilusionados por ver a Venezuela codearse con sus hermanos mayores del continente.

La ilusión la puso esa generación que creyó en sí misma y tuvieron el valor de salir a la cancha a ganar sin mirar la camiseta del rival, pero antes de eso tuvieron que aguantar algunas derrotas dolorosas en un torneo al que Venezuela fue un invitado impuntual.

Un torneo injusto

Viendo la historia de la selección venezolana, está claro que empezó su andadura en el deporte rey mucho más tarde que sus hermanos del sur, incluso en la participación de torneos. En el primero que participaría sería en las eliminatorias para el Mundial de Inglaterra 1966.

Pero había un torneo al que había faltado por muchos años. El torneo entre selecciones más viejo del mundo se celebraba en el continente americano y Venezuela no participó hasta 1967, cuando la primera vez que se celebró fue en 1916. Este torneo se llamaba Campeonato Sudamericano de Fútbol, años después sería rebautizado como Copa América.

Tal vez fuera porque había faltado tantos años que la copa decidió vengarse de los venezolanos. Esta historia de karma⁴⁶ fuera creíble si el nivel de Venezuela no hubiera sido paupérrimo por muchos años, pero la realidad es que los criollos estaban a años luz de otras selecciones y perdía de igual forma en aquellos tiempos, como también antes de eso y lamentablemente, mucho después de eso.

En esa primera participación de 1967 ganaría un partido, 3 goles por 0 a Bolivia, pero perdería los otros cuatro encuentros por goleadas humillantes. Así sería por 40 años hasta su segunda victoria en la Copa América de 2007, pero hay que detenerse unos años antes porque en 1991 un joven que apenas estaba dejando atrás el acné se fue a Chile a participar en su primera Copa América.

Rafael Dudamel comenzaba así su andadura con una camiseta por la que daría la vida en muchos partidos, a la que aprendería a amar y buscaría que sus compañeros y las generaciones futuras también amaran.



Rafael en la lista para su primera Copa América

⁴⁶ Especie de energía invisible que se produce a raíz de los actos de las personas. Este puede ser bueno o malo según las acciones que hayan hecho la persona en el pasado.

⁴⁷ Meridano (25/05/1991) pág. 4.

“Esa fue mi primera Copa América, no jugué, tenía 19 años pero no jugué. Fui a esa Copa América de Chile en 1991, el técnico era el señor Víctor Pignanelli, que en paz descanse. El arquero titular era Franco Fasciana. Allí nos tocó jugar contra Perú, Chile, Paraguay y Argentina”, señala Rafael.

El torneo estaba dividido en dos grupos de cinco equipos cada uno. En el A estaba: Colombia, Brasil, Uruguay, Ecuador y Bolivia. Por su parte, en el grupo B: Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Venezuela.

Lo primero a destacar de esta copa, es la copa en sí. El incidente⁴⁸ del “Cóndor” Rojas⁴⁹ en el pre-mundial de 1989, había acarreado la suspensión de la selección chilena de la próxima eliminatoria, pero había muchos intereses en juego y la suspensión no aplicó para la Copa América. No solo el país austral participó, sino que además mantuvo el derecho a organizar la copa. El doble rasero de la FIFA estaba en acción, otra prueba de que los negocios y el deporte no deberían mezclarse.

Lo segundo fue la actuación de la selección venezolana que fue de menos a peor. Perdió contra Chile y Argentina, 2-0 y 3-0 respectivamente; y saldría goleada en sus dos últimos choques, 5-0 y 5-1 contra Paraguay y Perú.

El guardameta criollo aprendería de golpe lo que era pertenecer a la selección venezolana: duras y humillantes derrotas, poco respeto del resto de países y poco respeto de árbitros y entes organizadores.

Al final la copa se decidiría en una ronda de todos contra todos entre las mejores cuatro selecciones: Argentina, Chile, Brasil y Colombia. Los albicelestes se quedarían con la corona del mejor de América después de 32 años sin ganarla.

⁴⁸ Por fingir que una bengala le había dado en el rostro. Se comprobaría, que él mismo se cortó con una hojilla para engañar a los presentes, como si la bengala le hubiera pegado. Este hecho acarreó la suspensión de por vida de Rojas y que Chile no participara en las eliminatorias al Mundial de USA 1994.

⁴⁹ Roberto Rojas, guardameta chileno nacido en 1957, jugó en los clubes de Deportes Aviación, ColoColo y São Paulo. Fue el arquero titular de la sección chilena durante la década de 1980.

Para el año 1993 organizar el evento recayó en manos de Ecuador y tendría un importante cambio. Las selecciones de México y Estados Unidos se unirían al torneo, por lo que se expandían de dos a tres grupos de cuatro equipos cada uno. El grupo A estaba integrado por las selecciones de Ecuador, Uruguay, Venezuela y EE.UU; el grupo B lo componían los equipos de Perú, Brasil, Paraguay y Chile; finalmente en el C estaban las escuadras de Colombia, Argentina, México y Bolivia.

En esa época decir “Venezuela” y “ganar” en la misma frase era causa de burlas, aunque parezca crudo era la verdad. Había muy poco respeto para la selección nacional. En este campeonato le tocó abrir contra el anfitrión, al igual que había ocurrido en el torneo anterior.

Al parecer Venezuela era como una especie de regalo para que la selección que acogía la copa no solo ganara por goleada y tuviera tres puntos seguros, sino que también se luciera y demostrara su juego. La prensa y los aficionados locales quedarían extasiados por el fútbol desplegado por sus selecciones y se animarían a seguir viendo el torneo.

Ecuador abriría la copa contra los venezolanos y lo que hizo en ese partido fue “pasar por GO y cobrar 200”. Golear a Venezuela era la forma de dar gracias y seguir adelante.

Los goles caían como lluvia de mayo, de forma constante. Una gran selección ecuatoriana, guiada por Aguinaga⁵⁰, mostró todo lo que tenía sobre el terreno de juego. Fueron goles de todas las formas: tiros libres, cabezazos, mano a mano. Al final fueron seis y pudieron ser más, de no ser por Dudamel.

⁵⁰ Alex Aguinaga, mediocampista nacido en 1968. Jugador emblema de la selección de Ecuador, es considerado uno de los mejores de la historia en el fútbol ecuatoriano y también en el balompié azteca, donde jugó muchos años en el Necaxa.



51

Dudamel lamentando los goles en la portada de El Nacional

Por consecuencia de la goleada, el entrenador Ratomir Djukovic⁵², hizo varios cambios en la alineación, entre ellos al portero. Quedaba claro que Rafael era señalado como uno de los culpables de la goleada, cuando en realidad los goles no venían de errores suyos.

Con respecto a esas medidas tomadas por el técnico, el canchero comentaría: “Son decisiones de los técnicos. Quizás uno siendo el más joven, la cuerda revienta por lo más flojo, por lo más delgado, pero indiscutiblemente que las Copas Américas son una gran experiencia para uno como jugador”.

“Ecuador le pasa por encima a Venezuela, con el factor altura y Dudamel es relegado al banco de suplentes y paga los platos rotos, como se dice, y no está en los siguientes dos partidos de la selección”, indica Richard Méndez

Para los siguientes partidos José Gómez⁵³ reemplazaría a Rafael en el arco y Venezuela lograría sendos empates contra los charrúas y los gringos. Luis

⁵¹ El Nacional (17/06/1993) Portada sección deportiva

⁵² Entrenador de origen serbio, nacido en 1946. Fue seleccionador nacional durante la Copa América de 1993 y las eliminatorias al Mundial de USA 1994. También dirigió clubes en la liga venezolana de fútbol.

⁵³ Portero de Venezuela, nacido en 1963. Jugó para Mineros y Minerven en la liga venezolana de fútbol. Represento al país en las Copas Américas de 1989, 1991 y 1993.

Dolgetta⁵⁴ se proclamaría campeón goleador del torneo, con cuatro tantos. El campeón de la copa se decidiría entre Argentina y México y los albicelestes revalidarían el título logrado dos años atrás en Chile.

Dudamel aprendería por las malas que el puesto de portero estaba muy expuesto a las críticas y pese al esfuerzo sobrehumano que había hecho para evitar una goleada mayor, los balones que si entraron determinaron que su participación en la copa llegó a su fin tras los tres silbatazos finales de ese primer partido.

En 1995 Venezuela se trasladaría a Uruguay para jugar la Copa América. Para ese año la popularidad de la copa era muy grande, participarían los mismos equipos de la pasada edición y desde ese momento las victorias valdrían 3 puntos, como se implementó a partir del Mundial de USA 1994.

El grupo A lo conformaban: Uruguay, Paraguay, México y Venezuela; en el B estaban: Brasil, Colombia, Ecuador y Perú; y el C lo componían las selecciones de Estados Unidos, Argentina, Bolivia y Chile.

Lo siguiente puede parecer un *déjàvu*⁵⁵, pero solo es la prueba de lo injusto que fue este torneo con Rafael Dudamel. El debut fue en contra de Uruguay, que era el país organizador; perdería por goleada, 4-1 terminaría el choque; y Dudamel sería enviado a mirar los dos partidos restantes desde el banco de suplentes, Gilberto Angelucci⁵⁶ lo remplazaría contra Paraguay y México.

“Jugué el primer partido contra Uruguay, luego no jugué ni contra México ni contra Paraguay. Siempre el primer partido y contra el local era más difícil, los locales querían asegurar los tres puntos y un buen golaveraje, porque no teníamos un nivel competitivo”, recuerda Rafael.

⁵⁴ Delantero venezolano, nacido en 1970, Jugó en equipos importantes como la ULA y el Caracas FC. Representó a Venezuela en varias Copas Américas y eliminatorias mundialistas.

⁵⁵ Es la sensación de experimentar algo nuevo como si ya hubiera ocurrido antes.

⁵⁶ Apodado el “Gigante de Turen”. Nació en 1967. Jugó en la posición de arquero. Fue parte de la selección venezolana que se ganó el respeto del mundo futbolístico. Tuvo varias actuaciones memorables que valieron muchos triunfos importantes para Venezuela.

No había más que analizar del torneo, que la pobre actuación de la selección nacional y que Uruguay volvía a ser campeón después de ocho años.

Dudamel volvía a salir goleado de una Copa América, la culpa volvió a recaer sobre él. El resultado era consecuencia del nivel tan bajo que mostraba Venezuela. La mejoría que había enseñado el cuadro criollo en la pasada Copa América, ya no estaba presente. Las derrotas volvían a ser el pan de cada día y de la luz al final del túnel no había rastro, el panorama estaba tan negro como boca de lobo.

Bolivia sería un trampolín para el joven guardameta. En la Copa América organizada por los del altiplano en 1997, se mostró una leve mejoría en los venezolanos. Eso al ver el vaso medio lleno, porque las derrotas continuaron pero esta vez no tan abultadas. Lo malo es que no se logró ni un gol en los tres partidos jugados por la selección nacional.

La copa tuvo un nuevo integrante en aquella oportunidad. La selección estadounidense no asistió, en su lugar entró el combinado de Costa Rica. Los grupos quedaron organizados así: el grupo A por los países de Ecuador, Argentina, Paraguay y Chile; el grupo B por Bolivia, Perú, Uruguay y Venezuela; y el C integrado por Brasil, México, Colombia y Costa Rica.

No había que adivinar, Venezuela jugaría el primer partido contra Bolivia. En ese partido la figura de Dudamel emergería por encima del resto. Todo el encuentro quedó reducido a un duelo entre Rafael y Erwin “Platini” Sánchez⁵⁷, que se chocó hasta en seis ocasiones con el portero venezolano y con los postes. Al final los bolivianos marcarían un gol, que a la postre sería el único del partido. Pero de lo que todos hablaban después del juego era de ese arquero venezolano que estuvo tan acertado ese día, que hasta una bala de cañón hubiera parado.

⁵⁷ Erwin Sánchez, nacido en 1969. Apodado “Platini” por su forma de jugar parecida a la del astro francés, Michel Platini. Conocido por ser el primer jugador boliviano en marcar en una Copa del Mundo.



Portada del diario El Nacional después del partido contra Bolivia

En la defensa de Venezuela estaría un joven David McIntosh, que ya había compartido algunas experiencias con Dudamel. “Desde la sub-23 en Mar de Plata, allí compartimos como compañeros. Era un excelente profesional, de los pocos arqueros que siempre estaba trabajando de primero, siempre estaba corriendo con nosotros. Se entregaba a lo que amaba, a lo que le gustaba, que no era otra cosa que jugar”, indica McIntosh.

Para los siguientes dos partidos el planteamiento táctico de Venezuela fue netamente defensivo. Tan preocupado estaba el técnico, Rafael Santana, que se olvidó que después de la media cancha existía un mundo. Ambos partidos, contra Uruguay y Perú, se perdieron por 2-0, pero Rafael había completado los tres partidos como titular y en cada uno de ellos había sido figura.

⁵⁸El Nacional (13/06/1997) Portada sección deportiva.

Brasil terminaría alzando el trofeo tras jugar una gran Copa América. Venció a Bolivia, y a la altura, en la final. Para coronarse campeón por primera vez, en 80 años, fuera de territorio brasileño.

Paraguay era el destino de la siguiente Copa América, pero por esas declaraciones en contra de la Federación, Dudamel fue castigado y no asistió a esa copa. Había que esperar hasta el nuevo milenio para ver a Rafael en el campeonato más viejo del continente.

“En la copa América de 1999, José “Pato” Pastoriza⁵⁹ no lleva a Dudamel, se llevó a Renny Vega⁶⁰. Fue esa copa en donde Venezuela se comió 7 goles, ante los brasileños, incluyendo el de un joven Ronaldinho⁶¹, que debutaba con la selección de Brasil”, señala José Pulido.

La cita fue en Colombia en el año 2001, pero el nivel de juego de Venezuela estaba por debajo del subsuelo. Dudamel jugaba como en casa, ante un público que lo idolatraba, pero por ese bajo nivel ni Rafael, ni ningún otro jugador venezolano, brillaría en esta Copa América.

En ese momento Cristian Cásseres⁶², delantero venezolano, estaba despuntando como jugador y fue convocado para esa Copa América. Para él, Dudamel ya tenía mucha experiencia en la selección y era un gran apoyo porque eran las primeras convocatorias del delantero. “Eran mis inicios, cuando comencé a despuntar en el fútbol fue en 1999, después de un sudamericano sub-20 y también

⁵⁹ José Pastoriza (1942-2004) nació en Argentina, fue jugador y luego entrenador. Con él entrenando a Venezuela, se comenzaron a ver algunas cosas positivas del equipo.

⁶⁰ Portero de jerarquía dentro de la selección actual. Nacido en 1979, comenzó desde muy joven y llegó incluso a jugar en Europa con el Udinese italiano y el Besiktas turco. Parte importante en algunos triunfos históricos de la selección como por ejemplo ante Argentina en 2011 y su gran actuación en la Copa América del mismo año.

⁶¹ Jugador brasileño, nacido en 1980. Una leyenda del fútbol, campeón en ligas importantes del mundo, además de que ganó las distinciones individuales más importantes, como el Balón de Oro. También fue campeón del mundo tras ganar la copa en 2002.

⁶² Nacido en 1977. Delantero importante a principios de siglo, destaca por su velocidad. Ganó la medalla de oro en los Centroamericanos de Maracaibo en 1998.

con el Italchacao⁶³. En la época que yo empecé Dudamel era un ídolo en el fútbol venezolano, por su trayectoria en la selección y en el fútbol colombiano. Era alguien a quien podíamos seguir los pasos y que aportaba mucho para nuestra selección, además es una gran persona”, indica el ariete caraqueño.

El ambiente tenso que predominaba en el país vecino, perjudicó la realización de la Copa América. Dos equipos se negaron a asistir por miedo a atentados de parte la guerrilla colombiana: Canadá y Argentina. Estos fueron remplazados por Honduras y Costa Rica. Los grupos quedarían así: Colombia, Chile, Ecuador y Venezuela, en el grupo A; Brasil, México, Perú y Paraguay, en el B; y Costa Rica, Honduras, Uruguay y Bolivia, en el último grupo.

Otro de los jóvenes que debutaba en la selección fue Héctor “El Turbo” González⁶⁴. Después de 13 años recuerda con mucho orgullo la experiencia que pasó con el equipo y con Dudamel: “Fue mi primera Copa América y ‘Rafa’ era un tipo de jerarquía, un tipo con una carrera importante en la selección y en el fútbol mundial, ya que fue uno de los primeros futbolistas venezolanos que pudo mantenerse jugando en el extranjero. Así que el hecho de compartir plantel con él y por ser mi primera competición con la selección es un orgullo bastante grande. Aprendí muchas cosas jugando y conviviendo con Rafael”.

Dudamel jugaría los tres partidos de la selección venezolana, en los que tuvo una actuación aceptable, sobre todo en el segundo partido ante Chile. Pero Venezuela volvía a quedarse fuera, y como hace algunos años, sin marcar un solo gol, porque perdería 2-0 contra Colombia, 1-0 ante Chile y una goleada contra Ecuador de 4-0.

⁶³ Nombre abreviado de Deportivo Italchacao. Fue un equipo que llegó a ganar campeonatos de la liga de Venezuela. En el papel, este equipo ya no existe, pero se sabe que de él sale la base de lo que hoy es el Deportivo Petare.

⁶⁴ Nacido en 1977. Volante y en algunas ocasiones lateral derecho, por su velocidad fue apodado “Turbo”. Jugó en equipos importantes del fútbol venezolano y también dejó el nombre de Venezuela muy en alto jugando en Argentina, Ecuador y en Europa. Representó a la selección en la época del cambio. Famoso por marcar el tercer gol contra Uruguay en el “Centenario”.



Análisis de la Vinotinto después de la Copa América de 2001

Se destaca que nuevamente Venezuela se enfrentaba al anfitrión y en el primer partido. Más que casualidad ya parecía una ley impuesta en cada Copa América. También, que la selección nacional usaría un nuevo color de camiseta por la cual empezaba a ser conocida por todo el mundo: vinotinto.

La copa terminaría quedándose en el mismo lugar, porque Colombia venció en la final a México con un resultado ajustado de 1-0. No fue una gran final, los dos equipos tenían temor a atacarse el uno al otro, pero como decía Luis Aragonés⁶⁶: “Las finales no se juegan, se ganan”. Y eso fue exactamente lo que hizo Colombia.

⁶⁵ El Nacional (18/07/2001) pág. B-6

⁶⁶ Entrenador español. Hizo historia al ganar la segunda Eurocopa para el país ibérico en el año 2008. Como jugador se resalta su etapa en el Atlético de Madrid, el club de sus amores.

La Copa América celebrada en Perú, en el año 2004, no contaría con la presencia de Dudamel. Tras el incidente que tuvo con Giancarlo Maldonado, decide apartarse de la selección nacional por un tiempo.

Finalmente, Rafael estaría en la lista de 23 seleccionados para la Copa América de 2007, celebrada en Venezuela. Así tendría la oportunidad de representar a su país en su propia casa. Aunque vio los partidos de la Vinotinto desde el banquillo, pudo experimentar la emoción de jugar siempre ante la mirada de todos los venezolanos.

El primer partido fue contra Bolivia y Ricardo David Páez⁶⁷ fue crucial para obtener el empate 2-2. “Esa Copa América fue muy importante, porque por primera vez se hacía en Venezuela. Había mucha presión para lograr los resultados y en ese primer partido para mí fue muy lindo porque tuve muchas críticas en ese momento. En ese primer partido di el pase gol, que dejé a Giancarlo solo y después yo hago un gol”, recuerda Páez.

Al repasar este campeonato es fácil determinar que fue muy injusto con Dudamel. La suerte, combinada con los malos resultados no lo dejaría brillar en esta competición. Si no eran las goleadas, eran cosas extradeportivas las que no lo dejaban asistir al torneo.

Sin embargo el portero venezolano nunca se rindió, ni bajó los brazos. Asistía sin dudar a cada llamado que le hizo su selección para representarla en este torneo que parecía haberla agarrado en su contra. Al final, el destino lo premiaría y lo dejaría para siempre en las páginas de historia del fútbol venezolano, pero antes de eso intentó ir al último mundial del siglo XX: Francia 1998.

⁶⁷ Jugador venezolano, nacido en 1979. Se desempeña como volante o media punta. Gran visión y control de juego. Actualmente juega en el equipo de Mineros de Guayana.

Parlez-vousfrançais?

Las eliminatorias sudamericanas son conocidas como las más duras del mundo. Venezuela comenzó a participar en ellas en el año 1965, buscando un cupo para el Mundial de Inglaterra 1966. Lamentablemente no lo conseguiría ni esa vez, ni en ninguna de las venideras, por lo que la Vinotinto es la única selección del continente que nunca ha asistido a una fase final de la Copa del Mundo.

En los primeros tiempos las eliminatorias se organizaban en grupos, y los criollos eran emparejados siempre con las selecciones más temidas: Brasil, Argentina o Uruguay.

Incluso en alguna ocasión le tocó compartir con dos de aquellas tres selecciones al mismo tiempo. Aunque si se analizan bien las eliminatorias, no solo esas tres eran temidas, para la época Venezuela era muy difícil que le ganara a cualquier selección.

En el año 1996 se comenzó a aplicar algo que si bien no era definitivo, estaba claro que otorgaría más posibilidades al sueño de clasificar al Mundial que tenía Venezuela. Desde esas eliminatorias las 10 selecciones pasarían a jugar todos contra todos. Ya no habría grupos y cada equipo disputaría 18 partidos y clasificarían los mejores cuatro países.

En esa oportunidad, Brasil por ser campeón del mundo clasificó automáticamente. Lo que quitaba del camino a un gran rival y hacia un poco más fácil la eliminatoria. Los venezolanos arrancaron con ilusión su andar a Francia, pero no había nada más alejado de la realidad.

“Las eliminatorias pasaron de grupos a enfrentarse todas las selecciones. Se dijo que en un pre-mundial todos contra todos, Venezuela tendría más chance y no, Venezuela nunca tuvo chance. Ese pre-mundial fue catastrófico para Venezuela.

Comenzó a perder desde el pitazo inicial como era lógico, el equipo no clasificaba ni que fuera en grupo ni de la otra forma” indica Cristóbal Guerra.

El fútbol venezolano no tenía ese nivel que si tenían las selecciones del continente. Entonces el calvario comenzó y la cruz casi siempre la cargaría el portero, porque era el que se llevaría la mayoría de las goleadas.

Las eliminatorias se disputarían entre 1996 y 1997, y Venezuela jugaría su primer partido en casa. En la primera jornada, en el estadio Brígido Iriarte en Caracas. Rafael Dudamel no estaría sobre el césped y su lugar sería ocupado por Gilberto Angelucci. Venezuela estuvo bien parada sobre el campo, pero con eso no alcanzó y Uruguay terminaría aprovechando su superioridad histórica para ganar el encuentro 0-2.

La segunda jornada enfrentó al equipo venezolano con Chile, en el estadio La Carolina. Lo que más preocupaba de los chilenos era su dupla de ataque: Iván Zamorano⁶⁸ y Marcelo Salas⁶⁹, mejor conocida como Sa-Za.

Para sorpresa de todos fue Venezuela quien tomó ventaja con un gol de Dioni Guerra. Los jugadores trabajaron en bloque para defender y ver si podían generar alguna ocasión de gol. Dudamel se lució con cada intervención que hizo. Parada tras parada la gente se iba entusiasmando con la posibilidad de ganar, en esos instantes el portero ya era figura. Las cosas estaban a favor de los locales, que defendieron ese gol con uñas y dientes, pero como dice el dicho: “Tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe”.

En los minutos de compensación Chile se acercó y casi al final del partido Javier Margas⁷⁰ aprovechó un rechace de Dudamel para hacer el gol del empate.

⁶⁸ Delantero chileno, nacido en 1967. Jugó en equipos importantes del mundo, destacando su etapa en el Real Madrid donde ganó ligas y un trofeo de máximo goleador del torneo local. Uno de los mejores jugadores de la historia de Chile.

⁶⁹ Delantero chileno, nacido en 1974. Uno de los mejores jugadores chilenos de la historia y uno de sus máximos goleadores. Jugó en ligas importantes como la Lazio y la Juventus. Destaca por su capacidad goleadora.



El sentir de la prensa nacional tras el partido contra Chile

La selección boliviana fue el equipo al que se enfrentó Venezuela en la tercera jornada. Fue el primer partido de la Vinotinto como visitante, y la plaza no era otra que el infierno sin oxígeno: el Estadio Hernando Siles de La Paz. En este encuentro ni Rafael ni la selección como tal, tuvieron alguna oportunidad. La derrota fue contundente, 6-1 para que quedara claro que lo logrado contra Chile fue una simple ilusión.

La cuarta jornada, fue en contra de Ecuador. La palabra favorita de Santana era “sorpresa” porque siempre prometió que la selección la daría, pero nunca llegó. En esa oportunidad entraron varios jóvenes al 11 inicial, para irlos preparando y usarlos luego, y la derrota fue solo por un gol. Había que conformarse con eso nuevamente, perder por un resultado corto, pero era una derrota al fin.

En la quinta jornada ocurrió un hecho histórico, tanto para la selección como para Rafael: se convertiría en el único portero en marcar con la selección nacional.

⁷⁰ Jugador chileno que se desempeñaba en el papel de defensa, nació en 1969. Desarrollo la mayor parte de su carrera en el club Colo-Colo, ganando varios títulos, incluso Copa Libertadores.

⁷¹ Meridiano (03/06/1996).

“Cuando yo veo esa barrera tan grande me preguntaba por dónde iba pasar la pelota. Tomé impulso y pensé: ‘El arquero seguro va pensar que la voy a poner encima de la barrera hacia el palo donde está él’. Cuando arranqué el arquero se movió un poco hacia su izquierda para ir detrás de la barrera y la pelota se incrusta en el lado superior derecho. La verdad es que fue un golazo”, así describe el gol el mismo Rafael.

La víctima fue Argentina, que pese a recibir el gol de Dudamel, ganaría el partido con comodidad al anotar cinco goles. El golazo de tiro libre solo quedaría para maquillar otra goleada. Para Venezuela la gravedad parecía estar aumentada 10 veces, porque no podía levantarse de ese último lugar de la tabla.

Perú fue el rival en la sexta jornada de las eliminatorias. El equipo albirrojo tenía 11 años sin ganar un partido de eliminatorias, en esa fecha le ganó 4-1 a los venezolanos. La derrota parecía estar cómodamente instalada en el equipo criollo, pero una vez más Rafael se oponía. Fueron cuatro goles pero pudieron ser siete, las paradas del guardameta fueron claves para evitar salir peor parados. Pese a las goleadas Dudamel se negaba a bajar los brazos, y los levantaba una y otra vez para intentar salvar a su equipo de las humillaciones.

Rafael Santana sale de la selección nacional y es sustituido por Eduardo Borrero, que intenta darle otra personalidad al equipo venezolano confiando un poco más en los jóvenes que habían tenido una gran actuación en el pre-olímpico de Mar de plata unos meses atrás.

En la séptima jornada se jugó contra Colombia, en el estadio Pueblo Nuevo de San Cristóbal. Fue como si los colombianos jugaran en casa, porque muchos cruzaron la frontera para ver a una selección colombiana que en esos momentos era el equipo más regular de la eliminatoria.

Venezuela perdería ese partido, gracias a jugadas puntuales de los colombianos, que con oficio sacaron el partido adelante. Pese a salir derrotado 0-2,

muchos coincidieron que fue el mejor partido de los venezolanos en las eliminatorias, porque habían demostrado orden y también, ganas de atacar el arco contrario.

Paraguay sería el último rival de la primera vuelta de las eliminatorias. En esa octava jornada el guion no cambió y Venezuela perdería el partido 0-2. El resultado fue idéntico al del partido anterior pero las sensaciones fueron distintas. En donde se perdió por errores propios y no aciertos de los paraguayos.

En esta primera ronda Venezuela fue como un niño que juega a las escondidas con una niña llamada “Victoria”, el problema es que pareció contar hasta 100, pero luego no quiso buscarla.

Terminaría el equipo venezolano en el sótano de la clasificación, tras ocho jornadas disputadas, pero la figura de Dudamel sobresalía del resto, porque aun en las derrotas abultadas conseguía llevarse los elogios las personas.

Para el comienzo de la segunda vuelta al cuadro venezolano le tocó viajar a Montevideo, en la décima jornada, para jugar contra Uruguay, no hubo la más mínima oportunidad de ganar. Los venezolanos perdieron 3-1 y solo se podía conformar con que su juego era más compacto que en los partidos anteriores. Los charrúas incluso saldrían abucheados por sus fanáticos, porque a pesar de que ganaron, el juego de los celestes no fue contundente ante un planteo bueno de los venezolanos.

El partido contra Chile, en la décima primera jornada, solo tiene una palabra para describirlo: paliza. Venezuela fue vapuleada por el equipo rojo, concretamente por Iván Zamorano, que eligió ese día para marcar cinco de los seis goles que harían los chilenos.

“Esa noche fue terrible, habían muchas diferencias internamente, no había armonía, no teníamos un grupo bien consolidado y tácticamente estuvimos muy indisciplinados” recuerda con dolor el ex portero venezolano.

Las cosas pudieron ser peores de no ser por Dudamel, que paró tres mano a mano claves, y por el propio Zamorano, que se dio el lujo de fallar un penalti. No había nada que analizar, solo había que pasar la página y rápido.

En la décima segunda jornada las eliminatorias volvían a tierras venezolanas, el rival eran los bolivianos, que ya se estaban rezagando en la tabla de posiciones, por lo que fueron a Venezuela a buscar la victoria.

El partido fue atípico porque Venezuela logró ponerse adelante primero, gracias a un cabezazo de Giovanni Savarese, lamentablemente no pudo mantener la ventaja y Bolivia empataría las acciones. Lo más destacable al finalizar el encuentro es que, tras ocho jornadas, la derrota no visitó a los venezolanos.

Esa jornada, tanto Dudamel como la defensa, destacaron. La clave era esa comunicación permanente de Rafael con los defensas. David McIntosh recuerda esas épocas que protegía los intereses de Venezuela junto con el cancerbero. “Sabíamos la calidad que tenía él como portero, a parte también era una persona inteligente para jugar. Tú estabas jugando y siempre a la espalda escuchabas que él te estaba ubicando, siempre te advertía de las cosas que podían pasar”, comenta el defensor.

Ecuador sería el contrincante para la décima tercera jornada, el juego se disputó en el Pachenco Romero de Maracaibo. En un partido difícil, por el calor y el mal estado del campo, los ecuatorianos se adelantarían en el marcador, pero los venezolanos no se quedaron atrás y rápidamente empatarían el marcador para alegría de todos los fanáticos criollos.



72

La prensa celebra el empate

Aunque eran empates, estos resultados dieron muestra de la mejoría de la selección nacional. Su marco era menos vulnerado, y los ataques contrarios que pasaban a la defensa, eran repelidos por un Dudamel que paraba de todo. Lo importante de estos resultados, y los que vendrían después es que Venezuela cada vez iba recortando distancias, ya no era goleada en cada partido. Aunque parece poco, es un gran consuelo para una selección humillada a lo largo de su historia.

Tal vez fuera porque estaba eliminada en la carrera por llegar al mundial, pero lo cierto es que Venezuela mejoró su juego y logró unos resultados aceptables dentro del estándar venezolano.

En la décimo cuarta fecha el enemigo fue Argentina, pero el equipo criollo no se amilanó y con un juego ordenando creó problemas a los albicelestes. Los

⁷² El Nacional (07/07/1997) Portada sección deportiva.

argentinos no podían encontrarse en la cancha y las pocas ocasiones de peligro que eran capaces de crear, eran contenidas por un Dudamel en estado de gracia.

Sin embargo, a base de casta lograron sacar el partido adelante y anotar dos goles que le dieron la victoria. Pero los fanáticos argentinos se fueron contrariados porque no entendían cómo su selección no pudo hacer más goles a un equipo que hace unos meses se había “comido” cinco y de local.

La selección peruana llegaba a la décima quinta jornada con posibilidades de clasificar al mundial. Con ganas llegó a Venezuela a hacer muchos goles, los necesitaba para poder disminuir la diferencia que tenía en ese aspecto con el equipo chileno, que lo pasaba en la tabla gracias a que tenía más goles a favor.

La falta de puntería de los delanteros peruanos, sumada al esfuerzo sobrehumano de Dudamel, impidió que la victoria de los incas fuera mayor y se quedara en 0-3. Pudieron hacer una goleada de escándalo y se fueron pensando que habían perdido una gran oportunidad.

En la penúltima jornada Colombia buscaba la clasificación al mundial. Por resientes resultados adversos, los colombianos bajaron varias posiciones en la tabla, al punto que su clasificación estaba en peligro.

El buen juego de los venezolanos se unió al miedo a perder de los cafeteros. Los del país vecino llegaron a recibir amenazas de muerte si fallaban en su empresa de clasificar a la copa de Francia. Cuando se acaba el tiempo todos los jugadores se fueron arriba a buscar ese gol que les diera tranquilidad, pudieron conseguirlo y el partido terminaría 1-0.

Para la última jornada de los venezolanos, el equipo paraguayo llegaba clasificado al mundial. No tenían más ambición que practicar lo que sería su juego en Francia y los venezolanos, probar algunos jugadores para el futuro.

Los guaraníes salieron a atacar con todo, pero los venezolanos bien parados y usando el contrataque complicaron mucho las cosas a Paraguay. Al final ganarían los paraguayos 1-0, una diferencia mínima para haber jugado con el último de la tabla y que además, sembró muchas dudas a un equipo que quería hacer algo importante en Francia.

Venezuela terminó así su participación en las eliminatorias, ya que en la décimo octava jornada el equipo criollo tenía descanso. El balance fue de 16 partidos, con cero victorias, tres empates y 13 derrotas. Terminaron últimos en la tabla con solo 3 puntos en su casillero.

“Ahora no recuerdo porque no jugué el primer partido, pero tanto con el profesor Djukovic, como Rafa Santana y el profesor Borrero pude jugar los partidos de eliminatorias al mundial”, comenta Dudamel.

Esto habla de la confianza que se le tenía dentro de la selección, porque aunque pasaron tres técnicos por el equipo, los tres mantuvieron a Rafael bajo los palos.

De esos 16 encuentros, Rafael Dudamel participó en 15 de ellos, siendo el jugador venezolano que más apariciones tuvo en estas eliminatorias. Aunque Venezuela recibió 41 goles, Dudamel evitó que la cifra fuera aún mayor. La regularidad que mostró en el arco no le fue retribuida con resultados.

El análisis del propio Rafael era la falta de roce internacional por parte de los futbolistas venezolanos: “Teníamos muy buenos jugadores, pero la mayoría estaba en el fútbol venezolano y en esa época nuestro fútbol no tenía una dinámica de competencia internacional y nos tocaba exigirnos el doble, porque el ritmo era muy inferior”.

Los venezolanos tuvieron que guardar sus discos para aprender rápido francés, y a la pregunta de si hablaban el idioma de Napoleón, tendrían que responder que por ahora no lo harían.

Las esperanzas se alojaron en la posibilidad de que el primer mundial al que asistieran los venezolanos, fuera en tierras del lejano oriente.

Dos países, un solo destino

La FIFA había querido que la copa del mundo de verdad pasara por todo el planeta, por lo que la primera del nuevo milenio sería alojada por el continente asiático. Era una decisión sin precedentes, porque hasta el año 2002 la los mundiales fueron realizados en Europa o América. Además de un nuevo continente, la copa se haría por primera vez en dos países: Corea del Sur y Japón.

Nipones y coreanos serían los anfitriones del evento más importante del deporte. Era una nueva apuesta de la FIFA que ya había visto como la UEFA organizó la Eurocopa del 2000 en Holanda y Bélgica, la jugada le había salido bien a los europeos y el máximo ente del fútbol no quiso quedarse atrás.

En América del Sur se mantuvo el mismo formato para clasificar, la única diferencia era la dificultad que suponía enfrentar a Brasil, ya que en esta oportunidad no fue campeón del mundo, por lo que buscaría su clasificación como los demás.

El primer partido de Venezuela se jugó en la altura de Quito. El juego de los criollos había mejorado considerablemente con la llegada del “Pato” Pastoriza, pero aún faltaba algo que encendiera la chispa.

Las cosas se complicaron muy pronto para los venezolanos que veían como su valla era vulnerada antes de los 20 minutos. Otra vez Rafael Dudamel hacia honor a su apodo en Colombia: San Dudamel. Una y otra vez paraba los intentos de gol de los meridionales, pero si en Venezuela la figura era Rafael, en Ecuador era Alex Aguinaga. El jugador insignia de los ecuatorianos volvió a aparecer cuando más lo necesitaban y marcó el gol de la tranquilidad para su equipo.

Venezuela enfrentó, de local, en la segunda jornada a Argentina. El marcador se abrió muy rápido, nuevamente, y los albicelestes ya estaban arriba. Los argentinos no apabullaron a los criollos como si lo hicieron con los chilenos en la jornada anterior, pero por tener jugadores con más renombre fueron aprovechando las oportunidades y ganaron el partido 0-3.

En el partido contra Colombia en la tercera jornada de las eliminatorias, el dicho de “jugamos como nunca, perdimos como siempre” encajó a la perfección. Con un juego fluido Venezuela dominó a los colombianos, tenía las mejores opciones, pero no terminaba de dar el golpe del K.O.

Todo iba bien hasta que los cafeteros tuvieron su primera oportunidad. No habían tocado el balón pero a la primera la mandaron a guardar bajo los tres palos. Ya el segundo tiempo los colombianos aprovecharon los errores de Venezuela para marcar dos goles más y dejar el marcador en 3-0.

Rafael Dudamel se ausentaría de la selección nacional a partir de la cuarta jornada y no volvería hasta que se cambió de técnico. Cuando las riendas las tomó Richard Páez, el guardameta volvió a las convocatorias y a la titularidad del conjunto venezolano.

“Es un baluarte que le dio brillo al arco de Venezuela. Una posición que siempre había tenido buenos arqueros y cuando él llegó a la selección, considero que fue uno de esos jugadores que le dio confianza, seguridad y categoría a esa posición. Rafael Dudamel tenía las condiciones de enfrentar a los rivales con seguridad, con temple y que le dio garantías siempre a la selección nacional”, opina Richard Páez sobre el cancerbero vinotinto.

Para destacar Páez era el primer técnico de la selección nacido en Venezuela, si bien hubo algunos que eran muy venezolanos, la realidad es que eran nacionalizados. Hubo que esperar más de 60 años para que Venezuela tuviera un técnico 100 % venezolano. Además era alguien que había jugado con la selección en

sus años de jugador, había sufrido todas esas humillantes derrotas, por lo que se esperaba que tuviera el coraje de querer cambiar la historia.

Hay una anécdota que cuenta el propio Richard de una de las tantas goleadas de la selección nacional cuando él era jugador. Fue contra Yugoslavia y Venezuela perdió ese partido 10-0. Páez era un joven de 17 años y en el hotel vio como sus ídolos venezolanos, con los cuales tuvo la oportunidad de jugar, se recriminaban unos a otros por la derrota, se cuestionaban sobre si sabían jugar fútbol y sobre si algún día cambiarían esa racha interminable de derrotas. En ese momento Páez se prometió a si mismo que un día lo iban a lograr, que un día las victorias serían para Venezuela. Ahora como entrenador llegó la hora de cumplir esa promesa.

Argentina fue el rival de Venezuela en la décima primera jornada y además fue el primer rival de Páez. Un choque difícil para empezar, viendo los galones que por historia tenía la selección argentina, y también por actualidad, porque lideraban con autoridad la tabla de las eliminatorias.

“El debut contra Argentina fue desafiante. Era para los demás, observar que era lo que podía hacer esa Venezuela que por primera vez dirigía Richard Páez. Lo que vieron les sorprendió, porque la Venezuela acostumbrada a jugar atrás, con muchos esquemas defensivos, no estaba. La gente observo a una Venezuela que su característica era ser atrevida”, acota Páez.

Pese a los cambios positivos, el nivel argentino era muy superior. El “Pato” Pastoriza había dicho que Venezuela estaba “unos cuatro goles por debajo de la selección de Argentina”. El resultado y el partido fueron como se presagió, los albicelestes lograron una cómoda victoria 5-0. No había que darle muchas vueltas al partido, solo había que pensar en los retos futuros.

El estadio Pueblo Nuevo acogía nuevamente a la selección nacional, para que enfrentara a su similar de Colombia en la décimo segunda jornada. Con un mediocampo bien dotado técnicamente Venezuela salió a quedarse con el balón y lo

logró. Arango⁷³, Urdaneta⁷⁴, Mea Vitali⁷⁵ y Vera⁷⁶ le escondían la pelota a un combinado de Colombia que estaba obligado a ganar para seguir con aspiraciones mundialistas.

Alexander “El pequeño” Rondón⁷⁷ consiguió cabecear solo dentro del área para marcar el primer gol del partido, era un premio al equipo que estaba haciendo mejor las cosas. Ya en el segundo tiempo la tónica del partido no cambió y Venezuela a los 81 minutos logró anotar de nuevo por medio de Arango. Pero la inexperiencia se hizo presente y un resultado que parecía cerrado cambió rápidamente a un empate. Dudamel no pudo hacer nada en los goles y para toda Venezuela quedó la sensación de que se habían perdido dos puntos.

Jorge el “Zurdo” Rojas estuvo presente en ese partido y recuerda, como anécdota negativa, que una intervención suya propició el empate: “Él estaba en el arco y yo en el lateral izquierdo y en un pase que yo le pedí a él, que tenía que decidir otra cosa y al final decidió dármela a mi cuando yo le insistí; allí vino el segundo gol de Colombia, en esa falla que tuve cerca del final y eso fue lo que hizo que se empatara el partido. Los dos lamentamos ese episodio, porque fue parte de ese empate”.

“Esa noche ganábamos 2 a 0 y el resultado se nos fue por muy poco. Cuando nos hicieron el 2 a 1 el equipo entró en pánico, cayó en crisis, la sombra de la derrota que arrastrábamos era muy grande y no supimos manejar el resultado” señala Rafael de ese partido.

⁷³ Juan Arango, nacido en 1980. Se desempeña como centrocampista, es sin duda alguna, el mejor jugador de la historia del fútbol venezolano. Ha jugado en ligas importantes como la mejicana, la española y la alemana. Es el máximo goleador de la selección nacional y también el que más veces se ha puesto la camisa vinotinto.

⁷⁴ Mediocampista venezolano, nacido en 1976. Parte importante de la selección que empezó a cambiar la historia, se le recuerda por ese gol que marcó a Uruguay en el “Centenario”.

⁷⁵ Jugador venezolano, nacido en 1981. Se desempeña en la posición de volante. Actualmente juega en el CD Lara.

⁷⁶ Capitán emblema de la selección que comenzó a obtener triunfos, nació en 1973. Jugó de contención, poseía un gran despliegue físico y una habilidad para quitar balones.

⁷⁷ Delantero venezolano, nacido en 1977. Su apodo se debe a su baja estatura. Actualmente juega en la liga venezolana en el Aragua FC.

En la décimo tercera fecha el marco venezolano sería defendido por Manuel Sanhouse. La altura de La Paz fue determinante y la selección saldría derrotada del feudo boliviano con cinco goles en el saco, no había fórmula conocida para ganar en esas condiciones. Este partido fue otra página más en las derrotas de Venezuela, había que pasarla rápidamente.

En este punto hay que detenerse para resaltar un par de cosas que a partir de esa fecha mágica, el 14 de agosto de 2001, cambiarían para siempre.

Al buscar la palabra “cenicienta” en el diccionario o en esos encartados de computadora, que usaban los niños para hacer las tareas, el famoso cuento de hadas era la primera referencia, hasta se podía encontrar la película de Disney. Pero no era descabellado pensar que saliera un jugador de fútbol venezolano.

Ese era el nombre por que conocían a la selección nacional. Un equipo históricamente golpeado por las derrotas, que estaba eternamente condenado a servir a sus hermanos mayores del continente. Pero ese día antes mencionado, el hada madrina tocaría con su varita al conjunto venezolano y el conjuro duraría de allí en adelante.

El otro aspecto a destacar fue el reconocimiento de los demás países. Cuando se escuchaba hablar de la selección venezolana el pensamiento general era que al campo saldrían las 11 mujeres más hermosas de mundo, con unos bates en las manos para darle batazos al balón. Todo cambio y los jugadores venezolanos serían reconocidos como verdaderos futbolistas; con ambición, garra y sobre todo, ganas de obtener la victoria.

La décima cuarta jornada de Venezuela, se disputó en el Pachenco Romero de Maracaibo, contra la selección de Uruguay.

La clasificación de la FIFA decía que en ese momento había una distancia de casi 90 puestos entre ambas selecciones, al salir al campo todo eso quedó olvidado y los venezolanos salieron a ganar. Y en el primer tiempo Arango y Ruberth Morán

perdieron sendas oportunidades para adelantar a Venezuela, que jugando bien, sorprendió a propios y extraños. Ya en el segundo tiempo una asistencia de Daniel “Cari-Cari” Noriega para Morán, es definida por el merideño y el balón acaba en un grito de gol que se escucha en todo el país.

El autor del gol, Ruberth Morán, venía de una lesión muy grave en su ligamento cruzado anterior, en la rodilla derecha. Aun así, Páez lo convoca porque es uno de sus hombres de confianza. “Soy titular en ese mismo compromiso, sin haber disputado partidos antes, durante ocho meses aproximadamente, y bueno gracias a Dios pude responder a esa confianza, pudimos ganar un partido importantísimo dentro de la historia de nuestro fútbol, que para mí fue donde se sacó la partida de nacimiento la selección de Venezuela y allí cambió a ser la Vinotinto”, manifiesta Ruberth

A partir de allí aparecería el jugador de más renombre dentro de la selección: Rafael Dudamel. El choque se igualó y los charrúas atacaban más, hasta que en los minutos de compensación hubo una falta en el borde del área y Recoba⁷⁸ es el encargado de cobrar el tiro libre. Le dio un chanfle perfecto, pero la volada de Dudamel fue descomunal. Con esa mano derecha pudo haber dividido el Mar Rojo, sanar a los enfermos o multiplicar los panes. Esa mano, para ese tiro libre, también quedó en nivel de milagro.

“Yo me acuerdo que tenía cinco hombres en la barrera y yo había cuadrado con “Miky” Mea Vitali que cuando llegara el momento de patear, él diera un paso a la derecha y abriera la barrera para yo poder mirar por allí. Cuando el abre la barrera veo por donde le pega Recoba y es que puedo ir, estirar la mano y sacarla. Fue una buena intervención al equipo lo llenó de ánimo”, rememora Dudamel con orgullo.

⁷⁸ Álvaro Recoba, nació en 1976. Juega como centrocampista, estuvo varios años en el fútbol italiano, en el Inter de Milán, donde fue pieza importante durante 11 años. Disputó con Uruguay el Mundial de Corea y Japón 2002.

Gracias a esa parada se gestó el segundo y definitivo gol de Rondón, el éxtasis era total, se le había ganado a un campeón del mundo y logrado la cuarta victoria en las historia de las eliminatorias para Venezuela.



Venezuela estaba en las portadas de todos los diarios por su victoria

Aquella promesa que se había hecho Richard Páez muchos años atrás; ese día, grabado en la mente de todo el país, comenzaría a cumplirse. Los venezolanos consiguieron así a cambiar su propio destino.

Al venezolano que se le hubiera ocurrido decir que la selección nacional le ganaría a Uruguay y después, de visitante, ganaría a Chile, lo más probable que fuera internado inmediatamente en un manicomio. Ni en los mejores sueños se habría pensado algo así, pero esta selección comenzó a exigir que se creyera en ella.

⁷⁹ Meridiano (15/08/2001).

Sin la dupla goleadora que años atrás asustaba, es decir Salas y Zamorano, Chile se presentó ante su público sin saber que dos horas después saldría derrotado.

Esta vez los goles corrieron por cuenta de Ricardo David Páez y Juan Arango. El público chileno no comprendía lo que pasaba ante sus ojos, comenzó a gritar el famoso “ole”, pero la decepción fue tanta que se cansaron de ser sarcásticos y minutos antes de finalizar el encuentro, la mayoría ya había abandonado el estadio.

El marco defendido por Dudamel quedó una vez más en cero, gracias al trabajo de la defensa, el suyo propio y de las indicaciones del técnico. La felicidad era mayúscula, pero la Vinotinto no se cansaba de romper todos los esquemas. De repente, el equipo se había convertido en un cazador de bestias salvajes, con buenas cualidades para a caza y siempre con una camisa color vinotinto.



La Vinotinto ganó como visitante

⁸⁰ Meridiano (05/09/2001)

Para los siguientes dos encuentros, Rafael Dudamel no sería de partida por una lesión, así que la portería quedaba en manos de Gilberto Angelucci, que también era un portero con grandes condiciones.

Ricardo David Páez no puede olvidar aquellos cuatro partidos, porque con ellos se cambió la historia. Las derrotas se transformaron a victorias y él, con 21 años fue titular en cada uno de esos juegos, y una pieza clave dentro del equipo. “Me demostré a mí mismo que forme parte de un equipo diferente en la historia del fútbol venezolano, porque rompimos la historia de las derrotas a conseguir cuatro triunfos seguidos que ninguna selección lo había conseguido, solamente Argentina, ni siquiera Brasil, y nosotros siendo supuestamente los peores de Sudamérica lo pudimos conseguir”, señala Ricardo David.

Richard Páez fue el gran artífice de esas victorias seguidas, pero él le otorga mucho mérito a los jugadores y a su mentalidad ganadora, distinta a otras generaciones. “Esos cuatro partidos fueron sencillamente la mejor demostración de lo que puede hacer la fe. Yo creo que cuando uno tiene convicción, cuando uno tiene la certeza de que se pueden conseguir cosas que para otros es ilógico, es impensable, estas se consiguen. El grupo lo entendió, lo asimiló y fundamentalmente lo protagonizó. Yo creo que esos cuatro partidos demostraron que los futbolistas venezolanos se vistieron de protagonistas de primer nivel y logramos romper con la historia de derrotas que nos había caracterizado”, manifiesta el ex técnico de Venezuela.

Rafael regresaría en la última jornada ante los brasileños, con una Vinotinto en estado de gracia por haber ganado cuatro partidos seguidos. La selección de Brasil, contrario a lo que era su historia, se jugaba la clasificación en esa última jornada. Había tanto miedo de no clasificar directamente, que los brasileños habían comprado pasajes de avión para viajar a Australia y disputar el repechaje. Venezuela era capaz de generar temor en un gigante ganador de cuatro mundiales, en ese momento. Al fin se había ganado el respeto por el que tanto se había luchado.

El partido terminaría 3-0 a favor de la canarina, era lógico por lo que se jugaban que salieran con todo a ganar. De igual forma se dio una buena sensación pese al dominio de Brasil sobre el campo.

Las eliminatorias habían terminado y por primera vez en la historia Venezuela no quedaba en el último lugar. Obtuvo 16 puntos producto de 5 victorias, 1 empate y 12 derrotas. La actuación de Dudamel había sido determinante en varios partidos en los que sus grandes paradas le decían al equipo que no se rindiera, y por supuesto en esas dos victorias: la primera a un campeón del mundo y la primera como visitante. Dos hechos inmensos en la historia del fútbol venezolano.

Es importante destacar los partidos contra Bolivia, en la tercera jornada, que los venezolanos ganaron 4-2; también frente a Perú, en la décima quinta jornada, con victoria 3-0 de los venezolanos; y finalmente en la décima sexta jornada el choque contra Paraguay, que terminó a favor de la Vinotinto 3-1.

No se pudo conseguir el boleto al Mundial de Corea y Japón, pero si se encontró el respeto del mundo entero que empezaba a ver con otros ojos a ese país que antes no existía en el mundo del fútbol.

Era momento de concentrarse para buscar un pasaje a la tierra natal de Michael Schumacher, la buena cerveza y de la salchicha.

Alemania nunca estuvo tan cerca

La selección venezolana había dado un paso gigante hacia adelante. Pudo ganar varios partidos que la catapultaron y sacaron del fondo de la tabla, algo que para aquellos tiempos era impensable.

Richard Páez tenía gran parte de culpa porque había armado un grupo capaz de enfrentarse sin miedo a cualquier selección y no solo eso, había tenido la

habilidad, el acierto y la suerte de tener a varios jugadores muy bien dotados técnicamente y ponerlos juntos sobre el terreno de juego, logrando resultados increíbles.

En las eliminatorias para conseguir pasaje a Alemania el equipo venezolano estaba más sólido y tenía más elementos de calidad donde elegir. La portería, que siempre había sido un lugar reservado para Rafael Dudamel, apareció un portero que ya había dejado destellos de su calidad en partidos donde Rafael por lesiones o suspensiones no había podido jugar, ese cancerbero era: Gilberto Angelucci.

Para los primeros nueve partidos Angelucci fue elegido para defender el arco. Este fue un bonito duelo entre dos buenos arqueros que querían defender a su país. Nunca hubo rencores ni malos tratos, más bien todo lo contrario un apoyo el uno al otro, porque ambos querían lo mejor para Venezuela y eso no era otra cosa que la clasificación al mundial.



Pequeña nota que destaca el buen trato entre los dos porteros

⁸¹Meridiano (07/10/2001) pág. 2.

Hay que destacar en esos partidos sin Dudamel, tres choques muy importantes en la eliminatoria. El primero es la victoria como visitante ante la selección de Colombia.

Una vez más se lograba hacer historia. Venezuela ganaba a los colombianos con un golazo de Arango desde fuera del área. Es justo destacar en este partido que Angelucci estuvo inmenso y logró mantener la ventaja de los criollos hasta los tres pitazos finales.

La victoria ante Bolivia 2 goles por 1: prueba de la fe, las ganas de no rendirse y de que la “Chinita” le gustaba mucho el fútbol.

El partido fue catalogado de milagro, porque en el Pachenco Romero de Maracaibo, el 18 de noviembre de 2001, día de la Virgen de Chiquinquirá, la Vinotinto pudo remontar un partido que iba perdiendo durante todo el encuentro. En dos minutos de tiempo añadido había volteado la situación con sendos golazos de Arango y Rey⁸².

También el choque contra Uruguay en Montevideo. Hay que hacer una mención especial de este partido porque es catalogado por muchos expertos como el momento deportivo, sin distinguir disciplina, más importante en la historia de Venezuela.

La Vinotinto vencería a su similar de Uruguay con un contundente 0-3, demostrando un juego perfecto de sacrificio, eficacia y entrega total de todos los jugadores venezolanos. El técnico uruguayo, Juan Ramón Carrasco, había prometido 18 ocasiones de gol, por supuesto que convertirían la mayoría de ellas para lograr una goleada de escándalo. Lo que ocurriría es que se tendría que tragar sus palabras, sazonadas con un toque de respeto y un poquito de humildad.

⁸² José Manuel Rey, nació 1975. Uno de los jugadores más icónicos del fútbol venezolano. Gran defensor central y capitán de la Vinotinto. Jugó en equipos importantes en Venezuela y también en ligas importantes en el mundo entero.

Los goles corrieron por cuenta de Gabriel Urdaneta, un tiro muy lejano en el que balón pegó del poste y entró, golazo; del “Turbo” González, en una contra letal en la que la velocidad de Rondón fue fundamental, toca la pelota suave frente a la salida del portero y el “Turbo” marcó a placer; y el último de Juan Arango, aprovechó una buena jugada individual de González y cuando este centró Arango controló la pelota y con un toquecito con la derecha engaña totalmente al portero.

El “Centenariazo” fue el nombre que se le dio a esta victoria, recordando al “Maracanazo” del Mundial de Brasil 1950. Cristóbal Guerra no tiene duda de la importancia de ese partido en el estadio Centenario de Montevideo, por eso comenta que: “Ese partido de Uruguay para mí, y se lo dije a Richard Páez en el avión, ha sido la hazaña más grande del deporte venezolano en un partido. Hay hazañas globales, pero en un partido esa ha sido la hazaña más grande en la historia del deporte venezolano”.

El “Turbo” recuerda con mucha claridad lo que hizo ese día: “En su momento simplemente fue un gol. Fue mucha alegría por poder venir del banco, marcar el segundo gol y asistir en el tercer gol. Pero a medida que fue pasando el tiempo, que ha ido pasando el tiempo, como que va tomando más relevancia. Entonces, sonará a cliché pero es el momento más importante de mi carrera, por lo que pude hacer esa noche”.

La opinión de Richard Páez es sencilla, pero contundente: “Yo digo que fue el día en que el mundo o yo diría el universo del fútbol, fue sorprendido por la aparición de Venezuela en el ámbito internacional. Creo que fue la nota más alta que ha puesto el fútbol venezolano en toda su historia”. No se podía estar más orgulloso de un equipo que le había sacado lágrimas de alegría a más de uno.

Luego de eso la selección nacional lograría un empate como visitante ante Perú en la séptima jornada. A partir de allí se contarían como derrotas los partidos de Venezuela.

Lo que se había logrado era increíble y no se podía perder todo ese esfuerzo, por lo que Páez le otorgó la titularidad a uno de sus hombres de confianza y este le retribuiría el gesto.

Rafael siempre ha sido un tipo agradecido y su vuelta a la cancha en la décima jornada, se la agradecería a Richard Páez con una victoria. La selección de Ecuador visitó a Venezuela para salir derrotada por un 3 a 1, con una gran actuación de Ruberth Morán y también de Dudamel, que con sus paradas había ayudado a mantener la victoria.

“Veníamos de perder contra Brasil en Maracaibo 2-5, y a los tres días nos tocaba jugar contra Ecuador en San Cristóbal y allí entre a jugar. Íbamos ganando 1-0 y nos empataron y después ganamos 3 a 1. El equipo tuvo un buen triunfo contra una selección de Ecuador que ya se hacía fuerte”, recuerda Rafael de su regreso.



Entrevista a Dudamel en el partido de su regreso

En la décimo primera jornada, Venezuela debía visitar a la selección Argentina y buscar allá una victoria que los mantuviera en la pelea por conseguir un boleto a Alemania.

⁸³ Meridano (16/10/2004) pág. 4.

Los argentinos salieron con todo para poner las cosas sobre su lugar desde el pitazo inicial. Pero la suerte les facilitó todo, otra vez ese amor que no correspondía a la selección nacional, le daba la espalda y le hacía ojitos a los argentinos.

José Manuel Rey marcaría un autogol a los cuatro minutos y los argentinos dominaron sin sobresaltos hasta el empate de Venezuela por medio de Ruberth Morán. Ya terminando el primer tiempo Riquelme⁸⁴ marcaría de tiro libre y luego empezando el segundo, Saviola⁸⁵ el tercero. La Vinotinto le pondría emoción al choque con un tiro libre de Vielma⁸⁶, pero no habría forma de lograr el empate. Los venezolanos se conformaron con meterles miedo a los argentinos.

La décima segunda jornada sería algo complicada para Venezuela, la suspensión de Luis “El Pajaro” Vera y las lesiones de Vallenilla⁸⁷, Rojas, Ricardo David, Ruberth y, la que más dolía, de Arango. El incidente con Javi Navarro⁸⁸, privaba a Venezuela de su mejor jugador.

Colombia salió con mucho respeto y la Vinotinto con muchos cambios, por lo que el juego terminó en empate. La prensa colombiana dijo que Venezuela salió al ataque con un cuchillo de madera, pero que por lo menos atacó. Dudamel no vio mucha acción pero en las que fue exigido respondió bien.

La derrota se instalaría en el equipo venezolano. En la décima tercera jornada caería ante Bolivia en la altura de La Paz. Rafael no pudo hacer nada y se llevaría tres goles a casa.

⁸⁴ Juan Román Riquelme. Jugador que se desempeña como centrocampista. Nació en 1978. Un jugador con mucha clase, con gran visión de juego y con una creatividad infinita.

⁸⁵ Delantero argentino. Nació en 1981. Apodado “El Conejito”, por su capacidad de saltar pese a su baja estatura. Ha jugado en importantes ligas de todo el mundo.

⁸⁶ Leonel Vielma, nació en 1978. Juega de centrocampista o defensa. Actualmente está en el equipo de Estudiantes de Mérida del fútbol venezolano.

⁸⁷ Luis Vallenilla, nació en 1974. Se desempeña como lateral derecho. Actualmente milita en las filas de Mineros de Guayana.

⁸⁸ Un fuerte codazo del jugador del Sevilla a Arango provocó la lesión del jugador venezolano. Por el cual se llegó a temer que perdiera la vida. Estuvo en el campo tirado y convulsionó, el propio Navarro le sacó la lengua para evitar que se ahogara.

Contra Uruguay en la décimo cuarta jornada, la Vinotinto buscaría retomar los puntos que había dejado en las últimas jornadas. Un gol temprano de Forlán hizo que los venezolanos temieran lo peor, pero fue una ilusión porque Venezuela jugó mejor en el juego y logró empatar, así terminaría el partido. Dudamel defendió el marco tirando de experiencia, sacó varias jugadas de gol e hizo algunas paradas de mérito.

Otra vez la derrota dijo presente en la décimo quinta jornada, contra la selección de Chile. Venezuela debía ganar si no quería que el sueño del mundial se quedara en eso, un sueño.

El partido terminaría 2-1 a favor de los chilenos, que haciendo un juego ordenado pudo aprovechar sus oportunidades y ganar el partido, pero en algunos momentos del segundo tiempo entre la defensa y las buenas tapadas de Dudamel evitaron que cayeran más goles.

Por una lesión Rafael se perdería los partidos ante Perú y Paraguay y regresaría para defender el arco ante los brasileños en la última jornada. Con la Vinotinto ya eliminada matemáticamente, solo se buscaría terminar honradamente todo el proceso.

Brasil buscaba desbancar al equipo argentino del primer lugar de la clasificación, por eso salió con todo a ganar y lo conseguiría. El partido terminó 3-0 y la Vinotinto tendría que despedirse de las eliminatorias con una derrota.

Estas eliminatorias terminarían con el equipo venezolano en el octavo puesto, uno más que en la eliminatoria pasada. Cosecharon 18 puntos, producto de 5 victorias, 3 empates y 10 derrotas.

El propio Rafael analiza esos cambios que se gestaron hace muchos años, pero se vieron verdaderos cambios desde la eliminatoria pasada. “Fue un proceso de crecimiento toda la experiencia acumulada de Santana, el profesor Borrero, Ratomir, Pastoriza y sobre todo Richard Páez; fue un proceso de crecimiento paulatino y que

todos aportaron. Todos en su estilo, en su momento hicieron un gran aporte”, concluye el ex guardameta.

Dudamel regresó en la parte final del pre-mundial, soportó las derrotas y mantuvo los empates de la selección con mucha entereza. Sus actuaciones fueron muy regulares y su marco era vulnerado por el poderío de los equipos contrarios, su liderazgo y su voluntad ganadora lo seguían impulsando para dar todo por la selección en los momentos que esta lo necesitó.

Las sensaciones que dejó este grupo de jugadores, invitaban a soñar a los venezolanos que dentro de cuatro años, tal vez, podrían visitar esas grandes sabanas de África.

Un nuevo rol

La FIFA quería cumplir el cometido de llevar el mundial a todos los rincones de la Tierra. Ya habiendo pasado por Asia ahora tocaba el continente africano y el país elegido para albergar la Copa del Mundo fue Sudáfrica.

Un continente golpeado casi siempre por calamidades, tendría la oportunidad de presenciar de cerca uno de los eventos más importantes del mundo.

En el continente Americano volvía la emoción que se generaba en cada eliminatoria. Pero esta vez definitivamente Venezuela se había quitado todas las etiquetas despectivas por las que había sido conocida a lo largo de la historia, lucharía de tú a tú con todos los rivales para ganarse un cupo a la máxima cita.

Para Dudamel sería su última eliminatoria a mundiales. El guardameta fue convocado en varias oportunidades, pero no dispondría de minutos. La experiencia de Rafael y su don innato de liderazgo sería usado para, que los nuevos jugadores aprendieran lo que es ser un vinotinto.

“Había mucho respeto, buena camaradería y en lo que uno pudiese aportar en consejo, en orientación, uno lo hacía. Pero cuando saltaba a la cancha a entrenar lo hacía pensando en que podía ganarme un puesto”, señala Rafael.

Una actitud que lo acompañó, y todavía acompaña, al ex jugador vinotinto, porque siempre buscó ganarse un puesto hasta el final, pero no le negaba consejos ni ayuda a nadie. Era esas ganas de colaborar, de remar a un mismo lado, todo por el bien de la selección nacional.

Renny Vega fue el portero que tomó la estafeta dejada por Dudamel, así que cuando empezó a jugar los partidos de titular su ejemplo era algo invaluable. En ese sentido Vega indica que: “Uno aprende muchas cosas, dentro y fuera de la cancha. Creo que es un excelente jugador, una excelente persona, un tipo ganador, alguien que ha conseguido cosas importantes gracias a su trabajo y con mucho esfuerzo”.

Al portero se le mira con otros ojos, se les carga de más responsabilidad que al resto de jugadores, sin embargo Dudamel siempre estuvo orgulloso del papel que desempeñó. Aguanto en época de goleadas y también en los momentos históricos.

Los porteros que le siguieron disfrutaron un poco más de tranquilidad, pero por las victorias se les exigía aún más. Renny también aguantó con gallardía a la crítica y supo llevar ese peso extra de ser portero de Venezuela, cosa para la que Dudamel tenía una maestría.

“Yo de verdad me siento orgulloso, feliz y contento por la posición que juego. Creo que es la posición más difícil que hay en el fútbol, porque este deporte se trata de hacer gol y uno el portero es el que está ahí, el que recibe más críticas y más ofensas. Yo lo tomo con mucho profesionalismo, en mi carrera he aceptado críticas; me han alabado, me han criticado pero bueno son cosas que forman parte del deporte, simplemente me preparó cada día para ser el mejor”.



89

Dudamel fundido en un abrazo con Renny Vega

Ver cuando otros están en mejor forma y dar un paso al costado es difícil, pero también demuestra la inteligencia y el amor de un jugador por su selección. Quería lo mejor para Venezuela, pero no se rendía se lo ponía difícil a la nueva generación para que estuvieran listos cuando les llegara la hora de defender el arco. Dudamel lo dio todo por la portería venezolana y los nuevos arqueros siempre le agradecerán la estela y el ejemplo que dejó para seguir.

“Todo tiene su final”

En la vida de todo futbolista llega un momento en que las piernas no dan más, pesan el doble y ven como otros jugadores más jóvenes los van dejando atrás. Puede que unos tarden un poco, pero a cada uno le va llegando la hora de decir adiós.

⁸⁹ Fotografía del libro: La historia de la LaVinotinto, pág. 311.

La primera frase de la canción interpretada por “El Cantante”, Héctor Lavoe, no puede tener más razón y es casi como un himno para aquellos que ven como el ocaso de su carrera se va acercando. “Todo tiene su final, nada dura para siempre. Tenemos que recordar que no existe eternidad”, esa es una realidad innegable.

Para cada jugador es distinto y pasa por el hecho de cómo se desarrolló su carrera, si fue muy buena o por el contrario no dejó mucho que recordar. En el caso de Rafael Dudamel no hay duda que al mirar atrás, se encontraban momentos que sacaron risas y también lágrimas, pero en general se quedaría con una sonrisa en el rostro porque siempre había puesto el alma y el corazón en cada partido que jugó, no tenía que arrepentirse de nada.

Títulos, distinciones individuales, elogios por doquier, el cariño de un país que no era el suyo, y el cariño y admiración de la tierra que lo había visto nacer; fueron algunas de las cosas por las que se podía recordar a Rafael. Pero había algo por lo que pasaría a la historia del fútbol nacional y es que fue parte importante de ese equipo que se rebeló contra su destino perdedor y cambió las cosas para que otras generaciones siguieran el legado.

Dudamel tendría la oportunidad de despedirse de la camiseta por la que había luchado tantos años; soportando goleadas humillantes, partidos con grandes paradas y también victorias históricas.

“Yo estaba feliz, que me permitieran retirarme jugando un partido con la selección, yo estaba feliz. Había vivido toda una carrera con la selección y ya sentía que no estaba para jugar ese ritmo, disfruté mucho ese partido, pero sabía que ya era suficiente”, comenta Rafael de ese último partido con Venezuela.

Panamá fue el rival al cual la Vinotinto se enfrentó el 3 de marzo de 2010, el lugar fue el estadio Metropolitano de Barquisimeto, que se llenó para ver a la selección y claro, a despedir a un grande.

Con la banda de capitán saltó al campo para disputar su partido número 55 con la Vinotinto. Para Dudamel ver a la gente en el estadio fue un sentimiento único, él lo recuerda con mucho cariño: “Fue muy bonito, fue muy gratificante. Yo me quedé sorprendido de todo el cariño, de todo el reconocimiento del público y de los medios en Venezuela. La verdad es que me vi sorprendido, pero lo disfruté muchísimo, porque era darme cuenta de lo que había hecho en mi carrera. La verdad es que dentro y fuera de la cancha, fueron dos días inolvidables”.



Rafael se despide de la afición venezolana

Del partido es mejor escribir poco, porque la escuadra criolla jugó muy mal con desatenciones en la defensa que le costaron un gol en contra, a Dudamel, y varios intentos de peligro por parte de los panameños. Para el recuerdo, Rafael dejaría una atrapada de esas que hizo recordar épocas no tan lejanas, donde el guardameta criollo era el referente del equipo y salvaba a la selección de humillantes goleadas.

En el minuto 44 fue sustituido en medio de un sonoro aplauso por Leo Morales. Antes le entregó la banda de capitán a Tomás Rincón, en un claro

⁹⁰ Fotografía: Édixon Gámez / Archivo del Líder.

simbolismo de cómo un líder da la estafeta a una nueva generación de luchadores que tienen que dar la vida por la camiseta como la dio él.

Venezuela perdería 1-2, no fue la forma correcta de retribuir a alguien que se merecía la victoria en su despedida, pero nada borrará lo que en 17 años de trayectoria como vinotinto, forjó ese portero nacido en Yaracuy, que pasó por varios clubes en el extranjero dejando el nombre de Venezuela muy en alto y abriéndole las puertas a otros jugadores criollos, y que más importante aún, demostró estar en las malas y ser determinante en las buenas, para ser recordado como uno de los jugadores icónicos de la historia del balompié nacional.



Portada de Meridiano el día de su despedida

⁹¹ Meridiano (03/03/2010).

Capítulo VI: El tiempo añadido. Asombrando al país nuevamente



La Vinotinto sub-17, dirigida por Dudamel, clasifica al Mundial en esa categoría

(Líder, 25 de abril de 2013)

Cuando una persona ama algo no puede estar alejado de eso por mucho tiempo, por más que intente olvidarlo o sacarlo de sus pensamientos, vuelve al cerebro como un bumerang. Esto se ve intensificado si eso que la persona no puede olvidar, lo lleva haciendo toda la vida.

Rafael Dudamel no pudo estar alejado del fútbol. Cada célula de su cuerpo le imploraba volver a la cancha, pero como jugador parecía muy poco probable, así que la otra opción era como entrenador.

Un líder nunca se retira y menos uno como Dudamel que hizo del balompié su modo de vida. Ya no gritaría desde el arco, ya no se enfundaría la sudadera de portero y ya no levantaría el ánimo de los demás con sus atajadas. Ahora los gritos los daría desde el banquillo, estaría bien trajeado observando el partido y animaría a los suyos con buenos discursos.

Venir de la cancha le daría una ventaja extra porque entendería a la perfección los sentimientos de un jugador. Las inquietudes, los miedos, la ambición, todo eso que un futbolista siente dentro del campo Rafael ya lo había vivido, tendría más sintonía con los jugadores porque él también venía de allí. .

En la Ciudad de los Caballeros

El momento para convertirse en entrenador no se hizo esperar, y como guión de película, otra vez volvía a la tierra que lo había encumbrado al mundo del fútbol. “Yo me retiré en el Real Esppor e inmediatamente asumí el puesto de director técnico de Estudiantes de Mérida, allí estuve ocho meses. Fue mi primera experiencia, fue muy buena y aprendí mucho, no solamente como técnico sino como gerente, porque económicamente el equipo no estaba bien”, recuerda Dudamel.

En el Torneo Apertura de 2010 había conseguido mantener a flote al equipo, con el poco potencial que este tenía, pero las cosas empeoraron para el Torneo

Clausura, porque los pocos jugadores sobresalientes se fueron a otros equipos debido a los problemas económicos del club merideño. Este llevaba más de seis meses sin pagarles el sueldo a los jugadores.

“En Estudiantes dio sus primeros pasos y, pese a no completar íntegramente la campaña 2010-2011, construyó un equipo que dio buenos resultados y consiguió una buena cantidad de puntos en el Torneo Apertura”, indica Daniel Chapela.



Dudamel es presentado como entrenador de Estudiantes de Mérida

Se puede decir que la primera incursión de Rafael en el banquillo comenzó con mucha ilusión, pero las cosas en el equipo al que había llegado no andaban bien. “Él llegó con muchas ganas a Estudiantes pero no tenía los elementos. Estudiantes de Mérida es un equipo formado con muchachos del patio, jugadores que no tenían el nivel para competir en la liga, jugadores para salvarse de la segunda división. No tenían nivel y Dudamel no pudo hacer nada”, señala Cristóbal Guerra.

“Me tocó liderar mucho para sobrellevar a un grupo que no estaba contento, que no estaba tranquilo por la falta de pago, pero que igual seguía jugando y seguía entrenando, se exigían en cada partido”, indica Dudamel.

Los resultados no acompañaron el esfuerzo de Rafael ni de los jugadores, la derrota se hizo parte de la plantilla y la sombra del descenso estaba rondando al club. La confianza que genera el lugar donde trabajas es esencial, sin ella el desempeño que realiza una persona no tiene un resultado óptimo.

En el mundo de los banquillos creer en tus ideas es fundamental, pero luchar contra un entorno que no ayuda es muy difícil, así que hay veces que hay que dejar un club que no confía en ti, para que ni el entrenador ni el equipo salgan perjudicados.

“Llegó un momento en que los jugadores empezaron a irse a otros equipos. Quedamos con un equipo muy diezmado. Bueno yo seguí y seguí, hasta donde pude resistir y ya luego decidí dar un paso al costado porque no estaba disfrutando mi trabajo”, comenta el ex cancerbero de la Vinotinto, del momento que decidió dejar a Estudiantes.

El 17 de marzo de 2011 Dudamel pondría su renuncia sobre la mesa y dejaría el equipo de Mérida, con la esperanza de que pudiera solucionarse la mala situación, tanto deportiva como administrativa, en la cual se encontraba la institución.

La temporada finalizó y el equipo terminó en la antepenúltima posición de la tabla general, a pocos puntos del descenso. Haciendo un recuento la etapa de Dudamel, esta fue regular en el Torneo Apertura, pero por problemas económicos y deportivos el nivel del equipo cayó para el Torneo Clausura.

La renuncia de Rafael fue la solución para que el equipo se salvara, pero como el fútbol siempre da revancha, le llegaría la oportunidad de demostrar que como entrenador podía desempeñar un papel importante y con un equipo cargado de una responsabilidad aún mayor.

Un boleto a Emiratos Árabes Unidos, por favor

“De las derrotas se aprende”, suele escucharse comúnmente, y esta frase no puede ser más acertada. Sobre todo para una persona que había hecho un hábito el levantarse de las caídas sufridas.

La vida le otorgaría una segunda oportunidad a Dudamel para demostrar que podría estar dirigiendo en el banquillo. El intento lo haría con una de las camisetas que había protegido en varias ocasiones, por la que había arriesgado el físico y además, le tenía un cariño muy especial: la Vinotinto.

“Yo había estado como invitado en un módulo de trabajo de la selección de mayores, que jugaba contra Costa Rica en Barquisimeto en el año 2011. Allí en conversación con el profesor Cesar Farías me propuso que dirigiera la selección sub-17, yo la acepté. Me fui cinco meses a Colombia a capacitarme en la escuela Carlos Sarmiento Lora, que es filial del Deportivo Cali, y regresé para dirigir la selección juvenil con 10 meses previos al sudamericano”, recuerda el ex guardameta nacional.

Desde ese momento no había tiempo que perder y junto a su cuerpo técnico empezó a buscar a esos jóvenes que representarían a Venezuela en la cita que se celebraría en Argentina.

“Hicimos una buena escogencia. Recorrimos el país, vimos muchos partidos del torneo nacional de la categoría sub-18 y logramos armar un equipo bien competitivo para ir al Sudamericano”, señala Dudamel.

Un equipo bien armado era fundamental, pero también hacía falta que ese equipo comprendiera lo que era representar a Venezuela. Tenían que entender la responsabilidad que los comprometía con un país entero.

“Nosotros lo que empezamos a hacer fue crear un sentimiento de pertenencia en el futbolista, que valorara lo que era jugar en la selección nacional. Hicimos un

trabajo psicológico bastante fuerte para que el jugador tomara consciencia de lo importante que era clasificar a un mundial”, recalca Rafael.

La preparación física también se llevó muchas horas de dedicación en los entrenamientos. La calidad técnica debía estar acompañada de una gran resistencia para aguantar todos los partidos del torneo. “Se hizo un análisis del Sudamericano y este nos arrojó el resultado de que era una jornada maratónica donde se juegan muchos partidos en pocos días, entonces nos dimos a la tarea de planificar de la mejor manera todas las cargas físicas y todas las cargas tácticas, para que en ese tiempo al equipo le diera chance de llegar de la mejor forma al Sudamericano” señala Joseph Cañas, preparador físico de esa selección.

Con un equipo bien preparado y motivado emocionalmente, solo faltaba que convirtieran en físico las ideas de Dudamel. “El futbolista venezolano siempre ha tenido muchas condiciones físicas y técnicas para jugar internacionalmente. Tácticamente los preparamos muy bien, con un sistema táctico de 3-5-2, eso lo entendieron muy bien y lo plasmaron muy bien en la cancha y los resultados fueron maravillosos”, indica el técnico venezolano.

El sudamericano de la categoría sub-17 se celebraría en Argentina, en el participarían las 10 selecciones que integran la COMEBOL. Se haría una fase de grupos con cinco equipos en cada uno, en la que clasificarían los tres primeros de cada grupo, para luego pasar a un hexagonal final en el que obtendrían un boleto al Mundial de Emiratos Árabes Unidos las primeras cuatro selecciones.

El grupo A quedó conformado por las selecciones de Argentina, Ecuador, Colombia, Paraguay y Venezuela. Por su parte en el grupo B estarían los equipos de Uruguay, Perú, Brasil, Chile y Bolivia.

Para este tipo de torneos la preparación no debe ser solo física, la parte mental cuenta, y mucho. En ese sentido los jugadores estaban claros y Dudamel puso mucho

énfasis en eso, porque hacer creer a los jugadores que si se podía lograr clasificar al mundial, era algo clave.

“Nos preparaban psicológicamente en las noches y al despertar antes de cada partido, visualizábamos como iba ser ese partido. Que todo nos saliera bien en cada jugada. En mi posición me concentraba para agarrar los centros, hacer bien lo saques, mantener mi marco en cero. Eso era lo que hacíamos: visualizar que todo nos saliera bien para que en partido todo nos saliera con naturalidad”, indica el portero venezolano Beycker Velázquez⁹².

La confianza, no solo en ellos mismos era fundamental. Dudamel se encargó de hacerle saber a cada uno de ellos que cumplía un papel importante para el grupo.

Velázquez, por ejemplo, tenía claro que de Rafael obtendría palabras de mucha jerarquía, porque él defendió el marco de Venezuela muchas veces, de sus vivencias aprendería considerablemente. “Me ayudó mucho su experiencia, sus palabras antes de los partidos. Me decía que en todo momento tuviera actitud de arquero de selección, que tuviera muchísima madurez y principalmente confianza en mí”.

Todo estaba listo para que los muchachos guiados por Dudamel, buscaran algo de lo que muy pocos jugadores venezolanos podían presumir: jugar en una Copa del Mundo.

La primera jornada fue de descanso para los venezolanos, que desde el sofá se sentaron a ver a los rivales de su grupo, por supuesto centrado en el que sería su primer contrincante en el torneo: la selección de Ecuador.

El profesor Luis Giménez era el preparador de arqueros, pero también se encargaba de analizar a los rivales mediante los videos y de ver las estadísticas de los otros equipos, por eso al ver el primer encuentro de Ecuador pudo armar una

⁹²Fue el portero de la selección venezolana en el sudamericano de 2013. Actualmente se encuentra jugando en las categorías inferiores del Caracas FC.

estrategia: “Ecuador tenía grandes individualidades, de cada una de ellas nosotros preparamos una estrategia como minimizarlas o como suprimir esa habilidad de ellos. Había tres o cuatro jugadores de ellos que ya los teníamos vistos, simplemente fue analizar bien y transmitirle esa información al arquero”.

El seleccionado ecuatoriano había tenido un debut demoledor en contra del país anfitrión. Los albicelestes habían perdido 2-0 en contra de los meridionales y ya empezaban a meter miedo en los otros equipos que componían el grupo A.

Venezuela no se amilanó y salió a jugar en la segunda jornada, para ellos la primera, con mucho orden defensivo y a los 16 minutos, Andrés Ponce⁹³ encontró un rebote que le deja el gol servido en bandeja de plata. Las cosas no cambiaron y Venezuela siguió protegiéndose con el balón y defendiendo con disciplina, pudieron aumentar el resultado con algunas contras pero al final el marcador no se movió y Venezuela lograría sus primeros puntos y muchos elogios por su partido.

“La verdad es que lo analizamos muy bien. De hecho, me fijé mucho en el arquero que le gustaba dar rebotes y precisamente fue así como llegó el primer gol de nosotros en el torneo. El gol de nuestra primera victoria”, comenta Ponce sobre el gol que consiguió en ese partido inicial para Venezuela.

“Ya habíamos visto jugar a Ecuador con Argentina, le había ganado 2-0. Nosotros los enfrentamos después de ese desgaste que ellos habían tenido contra Argentina y nosotros veníamos frescos porque habíamos descansado la primera jornada y sabíamos cuáles eran sus puntos más fuertes y débiles. Entonces en una jugada de pelota quieta, cabezazo de Franko Díaz⁹⁴, rebote del arquero y gol de Andrés Ponce. Ganamos un partido cerradito pero que el equipo lo ganó y lo ganó muy bien”, analiza Dudamel sobre el partido que habían hechos sus pupilos.

⁹³Delantero centro de la Vinotinto, pieza clave en el torneo anotando siete goles. Actualmente juega en el Deportivo Táchira.

⁹⁴Defensa central y capitán del seleccionado nacional en el sudamericano de 2013. Actualmente juega en las filas del CD Lara.



95

Primera portada dedicada a la selección sub-17

Era un buen comienzo para los criollos, que en su segundo partido se enfrentarían a Argentina. Los anfitriones querían demostrar contra el seleccionado vinotinto que todavía seguían con vida en su propia casa.

La perspectiva del partido era muy clara para Dudamel, que analizó el partido de la siguiente manera: “Argentina ya había jugado dos partidos y los dos los había perdido, contra Ecuador y contra Paraguay, si perdía contra nosotros, ellos como locales quedaban eliminados. Ya Argentina había sido eliminada con la sub-20, también en Argentina, no podían quedar otra vez por fuera”.

Las cosas no comenzaron bien para la Vinotinto que a los tres minutos de juego ya perdía el partido y pronto se comprobaría, de la forma más evidente, que la

⁹⁵ Líder (05/04/2013).

Ley de Murphy⁹⁶ ese día se ensañó con Venezuela. No conforme con ir perdiendo el partido desde muy temprano, el árbitro tuvo una actuación deplorable. Pitaba claramente a favor de los argentinos, anuló un gol legal a Venezuela y se “comió” un penal a favor de los criollos. Todo eso mientras Argentina aumentaba su ventaja, que terminaría en un 3-0 a su favor.

Puede que la derrota parezca contundente, pero al ver el desarrollo del encuentro se esclarecen muchas cosas. Es por eso que Rafael se lo hizo saber a sus jugadores: “Perdimos un partido muy polémico, porque cuando el partido estaba 1-0 nos anularon un gol de tiro libre legítimo y el equipo ese día perdió 3 a 0, pero vimos el video y los jugadores se dieron cuenta que habíamos hecho un buen partido y anímicamente nos repusimos muy rápido para luego jugar contra Colombia”.

Venezuela en ese momento estaba en el tercer puesto con tres puntos y dos juegos, producto de su victoria ante Ecuador y su derrota contra Argentina. Por su parte el conjunto cafetero tenía dos puntos por sendos empates contra Paraguay y Ecuador. Todo estaba muy apretado en el grupo, así que una victoria para cualquiera de los dos elevaría a uno y hundiría al otro.

El juego terminó 0-0, gracias a un planteamiento muy igualado en el centro del campo, aunque los colombianos tuvieron más ocasiones pero se toparon con la defensa venezolana y en última instancia con los postes. La mala noticia para Venezuela es que se jugaría su pase al hexagonal final sin dos piezas importantes: Andrés Ponce, por acumulación de amarillas⁹⁷, y Franko Díaz, que fue expulsado con roja directa.

⁹⁶Una forma de explicar las cosas malas que suceden. La gente comúnmente la resume con la frase: “Si las cosas van mal, se pondrán peor”.

⁹⁷Regla utilizada en el fútbol, que dicta que a los jugadores que le muestren tarjeta amarilla en ciertas fases del torneo se irán acumulando y cuando lleguen a un número determinado el jugador será suspendido para el siguiente encuentro. En los torneos cortos, es decir mundiales o pre-mundiales, suelen ser dos tarjetas; en los torneos largos, como las ligas de cada país, el número aumenta a cinco tarjetas.

El partido contra Paraguay sería el último de la fase de grupos. La Vinotinto dependía de sí misma para avanzar al hexagonal final, si ganaba aseguraba un lugar entre los mejores del torneo.

Dudamel haría unas declaraciones, recogidas por Meridiano, en las que decía: “Nosotros vamos partido a partido. Cada jugador ha crecido en las adversidades y ahora queremos conseguir nuestro primer objetivo lograr la clasificación a la siguiente ronda”⁹⁸.

Pues las palabras fueron entendidas por los jugadores, porque se crecieron en el partido y defendiendo con disciplina lograron mantener el choque 0-0. Fue un partido muy igualado, tomando en cuenta que los paraguayos lideraban el grupo con ocho unidades, le habían ganado a Argentina y a Ecuador, y empataron contra Colombia. Venezuela mantuvo el orden y logró ese valioso punto que los metería como tercer lugar al hexagonal final para luchar por un puesto al mundial.

“Nosotros logramos sacar el cero en ese partido, fue muy disputado con mucho desgaste, puesto que el físico de los paraguayos era muy prominente en comparación con el nuestro, pero igual los muchachos guerrearon y disputaron ese partido como tenían que hacerlo para lograr la clasificación”, analiza el señor Cañas.

Los equipos clasificados del grupo A, fueron: Paraguay, Argentina y Venezuela. La albiceleste había logrado revertir su mal comienzo y obtuvieron el segundo puesto del grupo. En el grupo B, clasificaron: Brasil, Uruguay y Perú. Las selecciones más poderosas estaban allí, así que para Venezuela el camino se ponía más difícil, pero este equipo no era una cajita, sino un almacén de sorpresas y pronto todos lo verían.

La revancha entre guaraníes y criollos no se hizo esperar, porque les tocaría enfrentarse en su primer partido del hexagonal. En ese partido el combinado

⁹⁸ Meridiano (10/04/2013).

venezolano salió con sus mejores armas y ese día aparecieron tres figuras que se erigieron sobre el resto: Beycker Velázquez, Ronaldo Peña⁹⁹ y Andrés Ponce.

Un recuento rápido de la actuación del equipo se puede resumir con ellos tres así: El primero se lució parando un penalti, que animó a todo el equipo; lo que aprovechó el segundo para convertirse en el mejor del partido controlando el medio campo, y además este mismo dio el pase al tercero, que llevándose al portero marcó el único gol del partido.

“El partido contra Paraguay que lo ganamos 1-0 fue muy importante. En ese partido paré un penal y el equipo reaccionó bien, pudimos alcanzar el gol y ganar ese partido”, señaló Beycker.

Para Giménez el penalti fue clave y le da mérito al propio Beycker, a la suerte y a un integrante de la selección venezolana: “Yo comencé a indagar y ‘Tony’ Sanabria¹⁰⁰ compartió equipo con David Zalzman¹⁰¹, así que conversamos con él. David me dice que en el supuesto caso de que Sanabria cobrara algún penalti, lo lanzaría a la derecha del arquero. El mérito es de David, de nosotros el cuerpo técnico que indagamos y del talento de Beycker, que supo recordar las indicaciones que se le habían dado”.

Además, Velázquez tuvo la calidad de no solo detener el penal, también pudo quedarse con la pelota en sus manos, cuando la mayoría de peales son repelidos.

Luego de eso el equipo puedo jugar mejor y llegó una asistencia fabulosa de Peña para el gol de Ponce. “En esa oportunidad que le hago la asistencia a Ponce pues fue una cualidad mía, que yo lo miro y él me hace una seña y yo se la tiro, fue suerte

⁹⁹ Delantero de la selección venezolana que participó en el sudamericano de Argentina. Actualmente juega para el Caracas FC.

¹⁰⁰ Antonio Sanabria. Delantero paraguayo, nació en 1996. En la época que se jugó el sudamericano pertenecía a las categorías inferiores del Barcelona FC. Es una de las promesas más importantes del fútbol paraguayo.

¹⁰¹ Mediocampista. Fue un jugador importante dentro del esquema de la selección nacional sub-17, llegó a jugar en las inferiores del Barcelona FC. Actualmente está en las filas del Deportivo Anzoátegui Sport Club.

también, pero gracias a Dios que a Ponce se le dio ese gol con esa asistencia que le hago. En realidad fue muy linda”.

El pase que dio Ronaldo fue de tres dedos, el defensa paraguayo tal vez no quiso dañar tan hermoso pase y la dejó pasar, quien sabe, pero Ponce no desaprovecho la asistencia y pudo marcar el tanto de la victoria.

El viento soplaba a favor del barco comandado por Dudamel, pero en el segundo partido el equipo tuvo que vadear unas aguas más difíciles: de color verde-amarela.

“Brasil es una potencia en la categoría, los brasileños tienen mucho de donde escoger y físicamente tienen un biotipo admirable. Son jugadores muy bien desarrollados” acota Rafael acerca del equipo que les tocó enfrentar en su segundo partido del hexagonal.

Si bien Dudamel es consciente del potencial de los brasileños, también destacó las virtudes de los jugadores venezolanos que se llevó a ese sudamericano: “Nosotros siempre hicimos énfasis en escoger jugadores que tuvieran un físico atlético: bastante fuertes, altos y espigados. Trabajamos para que llegáramos con buena autoestima, para que el jugador se sintiera seguro y firme en los partidos”.

“Dudamel entendió que ante los rivales que se iba enfrentar, eran equipos con gran potencial ofensivo, como en el caso de Brasil. La idea era mejorar las zonas donde Venezuela podía ser débil o susceptible a caer frente a los brasileños. Justamente lo que él hace es mejorar en el aspecto defensivo”, apunta Richard Méndez al analizar el partido contra la selección de Brasil.

La selección canarina en el papel era más fuerte pero los venezolanos entraron a la cancha sin complejos, pensando que al final son 11 contra 11. Fue un juego cerrado en el que cada uno tuvo sus oportunidades, aunque la balanza se decantó de lado de los brasileños que se adelantaron en el minuto 24. El empate llegaría por medio de un penal transformado por Ponce cerca del minuto 75.

La jugada del penal la iniciaría Ronaldo Peña que con un “taquito” de mucha clase logra esquivar en un defensor y al momento de centrar da en la mano de un brasileño y el árbitro pita la pena máxima. “Siempre estuvimos ahí, aguantando y atacando, y también se me da esa jugada que bueno yo la tiro, no por suerte, yo la tiré a que me saliera porque la tenía muy clara en ese momento y gracias a Dios se nos dio el penalti y Ponce lo hizo”, señala Peña.

“Contra Brasil fue un partido muy físico, los brasileiros te hacen correr mucho y el equipo corrió, nunca desentonó y siempre estuvo dentro del partido”, indicó Dudamel sobre el partido.

Ilusionarse en ese momento para los jugadores era algo factible. Habían ganado a Paraguay y empatado con la potencia que es Brasil. El duelo contra Perú tenía tintes históricos, porque si ganaban no hacía falta dar un paso para llegar a EAU¹⁰², solo había que comprar el diccionario español-árabe y listo.

Los peruanos, que no tenían puntos a esas alturas del hexagonal, salieron con hambre a buscar el arco defendido por Velázquez. Pronto el encuentro se fue equilibrando, pero como fiera herida, Perú dio un zarpazo que significó el primer gol del partido. El primer tiempo terminó a favor de los incas, las cosas se pusieron cuesta arriba para la Vinotinto, pero a los venezolanos les gusta las empresas difíciles, es parte de la personalidad criolla, porque cuando se gana se disfruta más.

Rafael Dudamel había previsto la dificultad del partido, así que hizo todo lo posible para que los muchachos vieran la trampa que se cernía sobre ellos. “Íbamos perdiendo 1-0. Después de empatar contra Brasil, el partido más peligroso era Perú, porque podíamos sentir que por haber empatado contra Brasil, contra Perú ya iba ser fácil. Empezamos perdiendo 1-0 y el equipo se mantuvo muy concentrado, muy ambicioso y logramos remontarle 2-1”.

¹⁰² Siglas para Emiratos Árabes Unidos.

La remontada fue posible gracias al coraje de los jóvenes, que desmontaron la trampa que ellos mismos se habían hecho. En el segundo tiempo la concentración fue máxima y fue el momento de Ponce, que a esas alturas al buscar la palabra “gol” en el diccionario salía una foto suya. Marcó dos goles, en el segundo fue muy pillo, y dio la victoria a la Vinotinto.

“La verdad es que cuando nos marcan el primer gol, estaba muy asustado dentro de la cancha, muy nervioso. Estábamos a un pasito del mundial si ganábamos, pero cuando nos marcaron el gol fue un balde de agua fría, y bueno con mucha actitud supimos reponer nuestra mentalidad y supimos manejar el partido y gracias a Dios vinieron los goles poco a poco”, comenta Andrés Ponce lo que para él fue ese partido.

El ex guardameta nacional logró que los muchachos no perdieran la humildad que los había llevado hasta donde estaban, puede que lo olvidaran pero las palabras de Rafael las recordaron al empezar el segundo tiempo: “Al terminar el partido contra Brasil fui habitación por habitación, les dije: ‘Disfrutemos el empate contra Brasil, pero ya pensemos en el partido contra Perú que va ser el más difícil’. Las cosas se dieron como las habíamos planificado y los muchachos supieron responder”.

La ilusión ya no solo era por clasificar al mundial, que con un empate en alguno de los dos partidos que quedaba aseguraba el cupo, ahora se soñaba con ganar el torneo. Dudamel era el gran artífice de eso, porque él había hecho un equipo humilde, que partido a partido iba mejorando y haciendo las cosas bien. Estaban a un palmo de lograr algo que nadie pensaba, solo él y sus jugadores tuvieron fe desde un principio: ganar el torneo y clasificar al Mundial de EAU.

Uruguay exigió al máximo a la Vinotinto en el penúltimo partido del hexagonal. Venezuela dominó muy bien el primer tiempo pero el tanto inicial sería obra de los charrúas, que casi sin querer se habían adelantado. Luego del gol los celestes se crecieron, pero apareció la figura de Beycker Velázquez, que dio la impresión de haber gritado “¡Llamas a mí!”, porque se transformó en la Antorcha

humana¹⁰³. Estaba encendido, todo lo que le pasaba cerca lo detenía, rápidamente se convirtió en la figura del partido. Dudamel no se quedó atrás y con cambios acertados, la balanza se inclinó a favor de Venezuela.

La obra la preparó Beycker, la enderezó el técnico venezolano y la culminó el de siempre: Andrés Ponce. Con ese empate 1-1 el mundial dejó de ser un sueño para convertirse en una realidad. Es que más de 30 millones de personas gritaron ese gol, que tal vez no se escuchó en otras partes del mundo, pero tuvo un eco de varios días en el corazón de los venezolanos.



104

La sub-17 le dedica la clasificación a Venezuela

Con el billete al mundial asegurado no quedaba sino ganar el torneo y por cosas del destino el último partido era contra Argentina, que también tenía

¹⁰³ Un superhéroe muy popular, miembro de los 4 fantásticos. Su poder es volar y encender su cuerpo entero en llamas, esto lo hace al gritar: “¡Llamas a mí!”.

¹⁰⁴ El Nacional (25/04/2013). Portada sección de deportes.

posibilidades de ganar el sudamericano. El campeonato se jugó con un formato de hexagonal final, pero todo se decidiría en una final: Venezuela contra Argentina.

“Contra Argentina era otra cosa porque prácticamente era la final. Era el último partido de ambos y si nosotros ganábamos éramos campeones. Estaba full el estadio, había personas de Venezuela apoyándonos y salimos a la cancha motivados y con muchas ganas” recuerda Ronaldo de aquel partido.

La mayoría del tiempo las quejas caen en saco roto, esta no sería la excepción. Arbitraje parcializado de lado de los locales, faltas que no eran y dos expulsiones polémicas; marcaron el encuentro. Venezuela nadó río arriba, terminó el partido con nueve jugadores y la sensación de que les habían quitado la billetera en el metro sin apenas darse cuenta.

El choque fue muy igualado, pero las jugadas cerradas favorecían siempre a los albicelestes que, poco a poco, se hicieron con el control del partido, pero la suerte le dio un guiño a la Vinotinto y una vez más Ponce apareció para marcar luego de un buen pase de Peña. Al zuliano, tiempo después se le acusó de no ser venezolano, tal vez era verdad porque en realidad venía del Olimpo. Siete goles en su cuenta y además eran todos los de la cuenta de la selección.

Argentina herida, demostró que el guiño que le había hecho la suerte a Venezuela no era para ellos. Rápidamente Suarez¹⁰⁵ empató el partido gracias a una imprecisión en un pase en el centro del campo por parte de los venezolanos.

La primera de las expulsiones se produjo por un encontronazo entre Marrufo¹⁰⁶ y Suárez, que el árbitro determinó que la única solución era expulsar al venezolano. Los albiceleste se adueñaron de la pelota después de eso y las pocas veces que Venezuela la tenía la perdía muy rápido. Entonces Suarez marcó el segundo y pareció dilapidar las esperanzas de la Vinotinto.

¹⁰⁵ Leonardo Suarez, jugador argentino. Actualmente se desempeña como centrocampista para las inferiores del club Boca Juniors.

¹⁰⁶ José Marrufo, defensa venezolano. Actualmente juega para el CD Lara.

Los técnicos son buenos cuando logran plasmar su personalidad en sus equipos, Dudamel había logrado eso. Las ganas de continuar y no rendirse, su equipo la personificaba a la perfección y en una embestida final el dúo dinámico entró en escena, y no eran los cantantes, sino Ponce y Peña. Esta vez fue Ponce quien habilitó a Ronaldo que con un derechazo empató el partido. Por su celebración lo expulsaron del encuentro.

El técnico venezolano estuvo claro desde un principio, el arbitraje ayudó muy poco a las aspiraciones vinotinto: “Hubo polémica porque hubo un entereverero entre Marrufo y un jugador argentino, expulsaron al nuestro y al de ellos no. Quedamos con 10 y luego nos expulsaron a Peña por una celebración y doble tarjeta amarilla. Eran mucho más estrictos, más rígidos en las amonestaciones con nosotros, buscando mermar nuestra condición de equipo”.

A pesar de eso Dudamel no centró su análisis solo en el árbitro, también destacó lo que había hecho el equipo: “La final fue un partido muy intenso, muy aguerrido, con mucha garra. Ambas selecciones dimos todo y hasta el último momento no nos dimos por muertos y buscamos el gol del empate, gracias a Dios fue así”.

“Estos muchachos vinotinto jugaban con mucho pundonor, entrega, dignidad y logramos empatar un partido 2-2 que al final no nos alcanzó para ser campeones por diferencia de goles, pero terminamos con nueve puntos igual que el campeón y nosotros nos sentimos siempre campeones”, agrega Rafael.

En la preparación física el señor Cañas menciona que los muchachos siempre estuvieron preparados para jugar los nueve partidos del sudamericano, que para eso habían trabajado. Además indica que esa final era algo más: “A pesar que perdimos contra ellos el primer juego, yo creo que eso los muchachos lo asumieron como sacarse esa espinita que teníamos en su contra, por ese primer partido que pudimos haber hecho un poco más, pero las cosas no se dieron. Los muchachos se exigieron al

máximo y a punta de corazón, de ese corazón vinotinto que llevamos dentro, les permitió conseguir ese empate que nos daba esperanzas en ese momento”.

Venezuela había hecho un sudamericano que superó las expectativas de todos. Esa selección, cargada con muchas de las virtudes de Dudamel, sorprendió a un continente entero y se coló en la foto de honor por pura fuerza.

La derrota fue dura porque el trofeo se fue por muy poco, pero los muchachos comprendieron rápidamente que habían hecho algo importante, Beycker lo expresó así: “Creo que lo más satisfactorio fue cuando acabo el partido todo el público nos aplaudió porque fuimos una selección que nadie esperaba que llegara hasta allí, pero demostramos que nada es imposible. Conseguimos esa clasificación con mucho trabajo y esfuerzo, con un equipo muy humilde”.

El país entero había estado pendiente de estos jóvenes que partido a partido iban haciendo historia. “Todo el país estuvo alrededor de esta selección sub-17; por las alegrías, por el nivel de juego de los muchachos y fue muy bonito porque el cariño fue muy grande. Sentíamos que todo un país estaba identificado con la selección y eso nos lo hicieron sentir en todo momento”, expresa Dudamel.

“Tú te comunicabas con tus familiares y te decían que las cosas en el país estaban muy emotivas por lo que estábamos consiguiendo, por los momentos que vivía el país en el ambiente político, eso afectó y nosotros éramos una alegría. El ambiente estaba tenso, pero cuando jugábamos parecíamos un país unido. Ese era el mensaje que nos llegaba de Venezuela a Argentina” agrega Luis Giménez de ese sentimiento que el equipo había generado.

Antes de volver a tierras venezolanas tres jugadores criollos entraron en el “11 ideal” del torneo: Beycker Velázquez, un verdadero muro bajo los tres palos; Franko Díaz, capitán con mucha garra; y por supuesto, Andrés Ponce, que los goles se le caían de los bolsillos. El liderazgo de director técnico venezolano no pasó por alto

ante los ojos de los periodistas votantes y fue nombrado como el mejor técnico del torneo.



107

Artículo de prensa convocando al público a recibir a los muchachos

En el avión todos estaban expectantes de como los recibirían. “Por las redes sociales ya veíamos que mucha gente nos estaba esperando en el aeropuerto y bueno ya teníamos ideas de cómo nos iban a recibir, pero lo importante es que no apoyaron, que siempre estuvieron con nosotros y eso fue lo que nos dio más fuerza para luchar por nuestro país, para luchar cada día”, indica Andrés Ponce.

Al llegar a Venezuela toda la expedición vinotinto se dio cuenta de la dimensión que tuvo lo que habían logrado. El que mejor resume el sentimiento de todos los que se bajaron del avión es Beycker: “Fue algo que no nos esperábamos, ver a tanta gente de muchas partes del país, ahí en el aeropuerto. Cuando salimos la gente

¹⁰⁷ Meridiano (30/04/2013) pág. 4.

nos vio y empezó a gritar, se alegraron. A todos se nos hizo un nudo en la garganta, se nos puso el corazón chiquito y muchos se le salieron las lágrimas porque principalmente estaban nuestros padres ahí. Sinceramente me sentí muy orgulloso de todo lo que hicimos, del apoyo que nos dio el país”.

Desde el otro lado de la línea blanca

Es muy común escuchar que en las victorias los responsables son los jugadores, pero en las derrotas el culpable es el técnico. La realidad no está más alejada de eso, porque en ambos casos las responsabilidades se comparten. Si el técnico hace un planteamiento magnífico, que contrarreste al rival, y sus jugadores lo interpretan bien, ganan. Pero no importa que en el banco esté el mejor estratega, si los jugadores no dan todo sobre el césped.

Pero los técnicos saben que es mejor trabajar en las sombras, son como los Batman¹⁰⁸ del fútbol, trabajan y trabajan para que las caras visibles se lleven los aplausos.

Rafael Dudamel entiende eso muy bien, se puede decir que mejor porque él vivió las dos etapas: jugador y ahora técnico. “Es muy diferente cuando tú eres partícipe directo, cuando eres protagonista ahí en la cancha, a cuando eres técnico. Tienes que saber que los protagonistas principales son los futbolistas”, expone Dudamel.

Los futbolistas realizan un trabajo inconmensurable, pero no se puede menospreciar la labor del entrenador. En el sudamericano en Argentina, Rafael buscó que el equipo fuera sólido, por eso los exigía al máximo, quería sacar el potencial que ni los mismos jugadores sabían que tenían. “Sinceramente pienso que sí. En los más

¹⁰⁸ Superhéroe oscuro que protege a la ficticia ciudad Gótica. Trabaja en las sombras y el crédito por sus actos heroicos casi siempre se lo acreditan a otros.

mínimos detalles, en los errores que cometíamos, buscaba corregirlos”, comenta Velázquez en ese sentido.

“La táctica fija, tanto ofensiva como defensiva, siempre la corregíamos y la practicamos día a día, durábamos cerca de 30 minutos practicando la táctica fija y creo que esa fue la clave de nuestro orden dentro de la cancha. En los contrataques del rival siempre estábamos bien parados y fue gracias a eso”, agrega Beycker.

Programar entrenamientos, crear jugadas, pararse a dar unos buenos gritos, entre otras cosas; son acciones que deben realizar los técnicos. Los jugadores tienen el papel de plasmar todas esas ideas almacenadas en el cerebro del entrenador dentro de la cancha.

“Lo primero que le impuso Dudamel fue el orden, el orden defensivo sobre todo, también la gallardía de sentir y de pensar que si se podía ser exitosos, más allá de buscar una clasificación. De hecho, lo que más resalta de esta selección es que le pelean de tú a tú a Argentina e incluso estuvo a punto de arrebatarle el título en la última jornada del hexagonal final”, acota Richard Méndez con respecto al papel del ex guardameta nacional en el sudamericano sub-17.

Con el tiempo los equipos van tomando forma y adquieren parte de la personalidad del técnico. Algunos entrenadores tienen ideas que quieren que sus equipos desarrollen, como señala Cristóbal Guerra: “Ese equipo fue el comienzo de lo que se quiere hacer con todas las selecciones vinotinto. Una selección sub-17 o sub-20 tiene que parecerse a la de mayores y Dudamel trató de hacerlo con esa selección. Un reflejo, un espejo de la de mayores, en Venezuela no se ha conseguido, pero este fue el primer paso y por momentos pudo lograrlo”.



Rafael tras la raya dando indicaciones

Ser jugador y ser entrenador son dos cosas totalmente distintas, pero en esencia personifican un todo: el fútbol. Rafael Dudamel tuvo la oportunidad de ser futbolista y en la actualidad es técnico, pero no pierde de vista su lucha por mejorar el fútbol venezolano: “Creo que todas las cosas que uno va logrando como futbolista y ahora como entrenador indiscutiblemente son un aporte. Espero que el día de mañana, cuando termine mi carrera como técnico, también tenga tantas alegrías como las tuve de jugador”, comenta esperanzado.

IV. Rueda de prensa después del partido

Conclusiones



“Clasificar al Mundial es un logro de todo el país” (Rafael Dudamel. 28 de abril de 2013)

(Fotografía:<http://www.federacionvenezolanadefutbol.org/ve/index.php/2013-03-30-17-38-04/seleccion-nacional/250-rafael-dudamel-al-mundial-no-vamos-a-participar-vamos-a-competir>)

La vida de una persona puede influir en la de un grupo entero, más si esa vida es vista por los demás y seguida como ejemplo. Con Rafael Dudamel se puede afirmar que su vida ayudo a mejorar el fútbol de un país entero, que antes se sentía muy chiquito frente a otros y ahora, puede alzar la cara y enfrentar a todos de tú a tú. El equipo puede seguir perdiendo, pero no antes de que empiece el partido como sucedía antes.

Al repasar la historia de Rafael se ve con claridad que no fue fácil. El divorcio de sus padres, asumir un rol más maduro dentro del hogar, puede afectar a cualquier niño, pero con el amor de sus padres y sus hermanos pudo sobreponerse y concentrarse en sus sueños. También cosas sencillas, como estudiar se volvieron duras cuando empezó a jugar fútbol, pero él las llevó con calma y poco a poco fue pasando etapas, cumpliendo metas, como jugar el Mundialito de 1987, con la mayor naturalidad posible.

El fútbol pasó de ser una diversión, a ser su vida misma. En una cancha es feliz. Todos los que lo conocen afirman que siempre piensa en fútbol y ese impulso ganador, de no rendirse ante los demás, lo lleva a buscar hacer un trabajo impecable.

La carrera de Dudamel, como futbolista, estuvo plagada éxitos a nivel de clubes. Pudo ganar campeonatos en Venezuela, Colombia y Sudáfrica. También participó innumerables veces en Copas Libertadores, dejando el nombre de Venezuela muy en alto.

En la selección nacional, la Vinotinto, fue protagonista en esa obra que gestó Richard Páez. Bajo los tres palos se ganó el respeto de sus compañeros y con sus atajadas increíbles les daba la confianza para preocuparse de hacer goles y no de defenderlos.

Todos sus compañeros, entrenadores y periodistas, afirman que sin ninguna duda su carrera en la portería ayudó a mejorar el fútbol nacional.

Su paso por el fútbol extranjero le abrió las puertas a muchos venezolanos que hoy están fuera. Los jugadores criollos antes no salían del país y si se iban a otras ligas no se asentaban en ellas. Él fue pionero en ese campo porque se mantuvo varios años jugando a un nivel competitivo en el exterior, además ganado títulos y participando en copas importantes. Dentro del país no se quedó sin premio, tuvo tiempo de salir campeón en la liga de Venezuela.

Su magnífico andar en la Copa Libertadores de 1999 lo acredita como el único vinotinto, en la categoría masculina, en lograr llegar a una final de esta competición, y quedarse a solo un penal de ganarla.

Y lo más importante, lo que más resalta su ayuda al mejoramiento del fútbol venezolano; es que estuvo en primera fila, en la etapa en las que se llevaba un saco de goles muy pesado y doloroso, y la etapa en que los jugadores venezolanos le dijeron adiós a la derrota. Esa victoria a Uruguay en el Pachenco Romero de Maracaibo, quedó grabada como el momento en que nació el equipo con el que Venezuela, a pesar de sus diferencias, se une; nació un sentimiento de amor por lo venezolano que perdurara por siempre; nació la Vinotinto.

Hay que acotar que todos estos logros los consiguió en el arco, lo que multiplica su hazaña. Porque ser portero lleva a que recibas muchas críticas y sea cuestionado tu trabajo a diario. Sin duda es la posición más difícil de cubrir por las exigencias que conlleva. Pero con fe Dudamel se hizo un nombre como portero y desde allí se ganó un puesto en la historia del fútbol nacional.

Incluso como entrenador su aporte continuó, porque formó un equipo idéntico a su personalidad ganadora y con mucho liderazgo lo llevó a clasificar a un mundial en la categoría sub-17. El amor que siente por Venezuela es tan grande, que a pesar de un sueldo pírrico, aceptó dirigir a esta selección. Aun no se cansa de ayudar al fútbol venezolano, porque le dedicó una vida como jugador y ahora se la sigue dedicando, pero desde los banquillos.

Algunos periodistas se atreven a mojarse y dicen que por títulos, trayectoria y actualidad Rafael Dudamel ha sido el mejor portero en la historia de Venezuela.

A pesar de todos los elogios Dudamel se mantiene humilde, pero con la mirada de ganador que lo caracteriza. Él sigue esforzándose para llevar al fútbol venezolano aún más alto: “Yo creo que todos aportamos un granito de arena en el crecimiento del fútbol nacional. Yo estoy muy complacido con la carrera que hice de futbolista activo, y hoy día a día me preocupo para que como técnico pueda alcanzar un mayor aprendizaje y poder aportar también desde mi carrera de entrenador”, opina el ex guardameta criollo.

Tal vez el destino le tenga preparado ser el entrenador que lleve a la Vinotinto a su primer mundial de mayores, quien sabe. Lo que sí se puede afirmar es que el liderazgo que lo caracteriza, no se rendirá hasta ver que el fútbol venezolano siga creciendo ante los ojos del mundo. Desde ahora solo hay que esperar y seguir soñando.

V. Nos vemos en otra transmisión

Fuentes bibliográficas y de información



Rafael Dudamel despidiéndose de todo el estadio el día de su retiro, el 03 de marzo de 2010

(Fotografía: Archivo El Nacional)

Fuentes vivas:

Personaje central

Rafael Dudamel

Familiares

Marisol Ochoa (madre)

Edgar Dudamel (padre)

Paul Dudamel (hermano)

Futbolistas

David McIntosh (futbolista del Atlético Venezuela)

Cristian Cásseres (futbolista del Atlético Venezuela)

Héctor González (futbolista del Atlético Venezuela)

Ricardo David Páez (futbolista de Mineros de Guayana)

Renny Vega (futbolista del Deportivo La Guaira)

Exjugadores y Entrenadores

Richard Páez (entrenador de Mineros de Guayana y ex seleccionador nacional)

Ruberth Morán (entrenador del Deportivo Anzoátegui y ex vinotinto)

Expertos

Richard Méndez (periodista)

Cristóbal Guerra (periodista)

Manuel Todea (periodista)

Jorge Pulido (periodista)

Daniel Chapela (periodista)

Miembros de la selección sub-17

Beycker Velázquez

Ronaldo Peña

Andrés Ponce

Luis Giménez (entrenador de porteros)

Joseph Cañas (preparador físico)

Fuentes Bibliográficas:

- Añor, B y Aristeguieta, P (2011). *Carreteras de Fútbol*. Caracas: Editorial Melvin C.A.
- Benavides, J y Quintero, C (2004). *Escribir en Prensa*. Madrid: Pearson Educación S.A.
- Candal, L (2002). *El fútbol es risa... y poesía*. Caracas: EDUVEN.
- Candal, L y Méndez, C (2013). *La historia de la Vinotinto*. Maracaibo: Empresa Gráfica Polaris, C.A.

- Galeano. E (1995). *El fútbol a sol y sombra*. México D.F: Siglo veintiuno editores, S.A.
- Garmendia, H (1971). *Mocedades de Páez*. Caracas: Ediciones de La Contraloría.
- Laya, L (2004). *El fútbol en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott
- Lizano, R (2010). *Manual de Géneros Periodísticos*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Llorens, M (2012). *Terapia para el emperador*. Venezuela: Editorial Libros Marcados C.A.
- Parodi, A (2011). *La Gran Historia del Fútbol Venezolano*. Caracas: Editorial Melvin C.A.
- Pérez, E (2006). *80 Tragos de Vinotinto*. Caracas: Editorial Melvin C.A.
- Polanco, T (2000). *José Antonio Páez*. Caracas: Ediciones GE.
- Ronderos, M y otros autores (2002). *Como Hacer Periodismo*. Bogotá: Editorial Aguilar.

Fuentes Hemerográficas:

- Dudamel se imagina dando la vuelta olímpica (28/04/2013). *Meridiano* pág. 3.
- Goleamos a Colo-Colo (02/09/1987) *Meridiano* pág. 4.
- Lucido acto mundialista (29/08/1987). *Meridiano* páginas centrales.
- Opaco debut (31/08/1987). *Meridiano* pág. 4.
- Venezuela cayó a última hora (06/09/1987) pág. 5.
- Venezuela cayó en penales (10/09/1987) páginas centrales.
- Venezuela gana sin convencer (08/09/1987) páginas centrales
- Venezuela por una goleada (30/08/1987) *Meridiano* pág. 6.

Fuentes electrónicas:

- Federación Venezolana de Fútbol. Historia. Recuperado en abril, 29 de 2014

<http://www.federacionvenezolanadefutbol.org/ve/index.php/2013-03-30-17-58-47/historia>

- El episodio que motivó la exclusión de Rafael Dudamel de la selección vinotinto para los partidos ante Chile y Perú. Recuperado en mayo, 08 de 2014.

<http://noticias.universia.edu.ve/vida-universitaria/noticia/2004/05/12/181723/episodio-motivo-exclusion-rafael-dudamel-seleccion-vinotinto-partidos-chile-peru.html>

- Partido de Ida de la final de Copa Libertadores 1999. Recuperado en febrero, 04 de 2014.

<http://www.youtube.com/watch?v=RY7NvJs94Dg>

- Partido de Vuelta de la final de Copa Libertadores 1999. Recuperado en febrero, 04 de 2014.

<http://www.youtube.com/watch?v=vJtvbJFi4E8>

- Resumen del partido Venezuela contra Argentina en 1996. Recuperado en mayo, 05 de 2014.

<http://www.youtube.com/watch?v=qNVIBDSSzW8>